



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

P

Representaciones sociales de lo femenino en la era global

Relatos ejemplares y casos en la revista Para Tí

Autor:

Pinto, Viviana

Tutor:

Domínguez, Nora

2014

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título de Magister de la Universidad de Buenos Aires en Análisis del Discurso

Posgrado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Maestría en Análisis del Discurso

Tesis

Representaciones sociales de lo femenino en la era global: relatos ejemplares y casos en la revista *Para Ti*

Directora de Tesis: Dra. Nora Domínguez

Autora: Prof. VIVIANA PINTO

DNI 11.454.884

Expte. 894225

Año 2014

ÍNDICE

Introducción

Presentación del problema	4
Objetivos de la investigación	5
Fundamentación del tema	6
Hipótesis	7
Constitución del corpus	11
Metodología	12
Estructura de la investigación	13

PRIMERA PARTE

Capítulo 1. El contexto. La globalización y el género

1.1. Globalización	14
1.2. Globalización y género	17
1.3. Globalización y medios de comunicación	19
1.4. Las revistas de mujeres	24
1.5. La revista <i>Para Ti</i>	31

Capítulo 2. El relato. Las modalidades del relato

2.1. El poder del relato como fundador de comunidad	39
2.2. El testimonio. La experiencia personal	40
2.3. Narrar o argumentar: el poder persuasivo del relato	42
2.4. Así es como debe ser. El relato ejemplar	45
2.5. El caso: la excepción no siempre confirma la regla	48

Capítulo 3. Discurso y hegemonía

3.1. Hegemonía	50
3.2. Discurso social y hegemonía discursiva	53
3.3. El modelo hegemónico discursivo propuesto por <i>Para Ti</i>	55
3.3. Situación 1: Ser madre/Hacer de madre	56
3.3. Situación 2: No ser madre/Hacer de madre	61
3.3. Situación 3: Ser madre/No hacer de madre	63
3.3. Mapa de la maternidad	66

SEGUNDA PARTE

Capítulo 4. El corpus. La transtextualidad

4.1. Observaciones metodológicas	70
4.2. De la vida privada al acontecimiento mediático	70
4.3. Relatos y casos: una dinámica funcional	71
4.4. La transtextualidad de los textos del corpus	73
4.4.1. La pertenencia del relato ejemplar a una serie	75
4.4.1.a) Ejemplo 1	75
4.4.1.b) Ejemplo 2	76
4.4.2. Relatos ejemplares y casos con un mismo tema y similar	
secuencia de acciones	78
4.4.2.a) Ejemplo 1	78
4.4.2.b) Ejemplo 2	79
4.4.2.c) Ejemplo 3	80

4.4.2.d) Ejemplo 4	82
4.4.3. Microrrelatos ejemplares con un único titular	82
4.4.3.a) Ejemplo 1	82
4.4.3.b) Ejemplo 2	84
4.4.3.c) Ejemplo 3	85
4.4.4. Relación dialógica entre dos relatos ejemplares	86
Capítulo 5. Análisis de la enunciación	
5.1. La construcción del enunciador	91
5.2. La situación enunciativa	94
5.2.1. Situación A: E narra la historia de una mujer anónima	94
5.2.1. a) El garante monológico	94
5.2.1. b) Heterogeneidad mostrada	97
5.2.2. Situación B: E/e relata su propia historia	102
5.2.2. a) La doble enunciación	103
5.2.2. b) Heterogeneidad mostrada versus instrucción	106
5.2.3. Algunas sistematizaciones sobre E , E/e y Se	109
5.3. Un sujeto para el enunciado ¿Un sujeto para el género?	111
5.3. Situación 1	111
5.3. Situación 2	112
5.3. Situación 3	114
Capítulo 6. Análisis de la argumentación	122
6.1. Los casos. La argumentación está en la lengua	123
6.1. Caso 1	126
6.1. Caso 2	126
6.1. Caso 3	130
6.1. Caso 4	130
6.2. Ficción y realidad	133
REFLEXIONES FINALES	137
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	146
ANEXO	
Anexo 1. Listado de ejemplares que integran el corpus	152

Introducción

Presentación del problema

Para Ti es una revista femenina, creada en 1922 y actualmente en circulación, que se constituye tomando como eje central las particularidades, intereses y preocupaciones relacionadas con lo femenino. Mediante sus editoriales, notas de opinión, entrevistas y otros formatos textuales, esta revista construye un discurso hegemónico (Williams, 1980) que, a través de distintas temáticas, hace referencia al lugar de la mujer en la sociedad. Desde sus comienzos la revista concedió un lugar preponderante al relato de carácter ficcional, a través de la publicación de cuentos y fragmentos de novelas. Pero, esta presencia de la ficción narrativa comienza a restringirse a partir de la década del 60, coincidentemente con la aparición de la televisión.

En la década del 90, la revista incorpora un relato con nuevas características. *Para Ti* comienza a incluir relatos biográficos protagonizados por supuestas mujeres reales que adquieren una trascendencia en el ámbito masivo a través de su *testimonio*. Esas mujeres, cuyas historias publica “[S]on personas comunes, que trabajan, estudian y se ocupan de su casa. **Son madres, esposas e hijas**”¹ (*Para Ti* N° 4059/2000: pp. 54-58)². A través de esta última caracterización resaltada, la revista realiza varias operaciones simultáneas. Al mismo tiempo que promueve en las lectoras la identificación con las mujeres cuyos testimonios publica también vincula la identidad de lo femenino al orden de lo privado y, en particular, a un orden establecido desde una mirada predominantemente patriarcal. De todos modos, si consideramos que el enunciado “madres, esposas e hijas” hace referencia a un posible trayecto de vida femenina resulta sugerente e interesante al análisis del discurso el orden de la sucesión: primero madres y luego esposas e hijas. Si lo consideramos desde una perspectiva cronológica, aparece invertido. De este y otros aspectos vinculados al tema, se ocupa este trabajo.

Estas historias se alternan con otros géneros preexistentes en la revista, entre los que se cuentan las narraciones acerca de la vida privada de mujeres famosas (artistas de la televisión, diseñadoras, escultoras, etcétera).

¹ [El destacado en negrita es mío].

² La revista N° 4059 contiene una serie de relatos ejemplares de mujeres que lograron modificar radicalmente su silueta y en el copete introductorio de estos relatos se caracteriza a las mujeres del modo recién citado.

El aspecto en común que vincula estas historias personales de mujeres anónimas es que en todas se narra una experiencia que produce en quien la ha vivido una sensación de realización personal, de encuentro con el sentido de la vida. Desde esta perspectiva podría considerarse que este es uno de los criterios que la revista utiliza para seleccionar los testimonios.

Los relatos publicados responden a las características distintivas de dos modelos genéricos:

- *Relatos ejemplares*, narraciones que tratan de persuadir a alguien de una verdad y de modificar su comportamiento, contándole una historia. La temática es variada, incluye historias vinculadas al desarrollo profesional, al cuidado del cuerpo, a emprendimientos comerciales originados a partir de situaciones extremas (divorcios controvertidos, etcétera), aunque los relatos de maternidad son los hegemónicos.

- *Casos*, relatos de un acontecimiento no contemplado por la norma que, sin embargo, la cuestiona sin invalidarla. Son historias en las que el núcleo narrativo está representado por una situación excepcional. Aquí nuevamente prevalecen las historias sobre maternidades (simultáneas madre-hija, recuperadas o logradas después de un largo proceso).

Objetivos de la investigación

Específicos:

- Identificar las regularidades que presentan los *relatos ejemplares* y los *casos* que *Para Ti* publica respecto de los distintos modos de ser mujer en la década del 90.

- Analizar de qué modo esos modelos de identidad de género dialogan con el contexto social en el que surgen, con otros contextos y realidades y con las distintas teorías acerca del género.

- Reconocer y analizar las estrategias discursivas que articulan el discurso de la revista acerca de lo femenino.

Generales:

- Poner de manifiesto las estrategias a través de las cuales el discurso de la revista se construye, en la década del 90, como un espacio discursivo hegemónico respecto de la circulación y promoción de representaciones de lo femenino vinculadas a un claro posicionamiento ideológico acerca del género.
- Poner de manifiesto la compatibilidad entre las estrategias discursivas que crean y recrean lo hegemónico y la ideología acerca de lo femenino de la revista.

Fundamentación del tema

El interés científico que nos lleva a indagar acerca del discurso de la revista *Para Ti* se fundamenta en sus particulares rasgos. En ella aparece una situación particular: la publicación de relatos de mujeres anónimas y comunes cuyas características responden a dos modelos genéricos, el *relato ejemplar* y el *caso*. Además, las historias de vida que conforman el corpus analizado mantienen una interrelación dada por ciertas similitudes entre sí y especialmente debido a las referencias que el discurso de la revista realiza para vincularlos. Este aspecto será desarrollado en la *Segunda Parte* § 4. Al mismo tiempo, es la revista femenina más antigua y de mayor tiraje, actualmente en circulación en el país. Posee un lenguaje sencillo y un aparente *estilo lineal* que facilita la comprensión para cualquier lectora. Y a la vez, probablemente debido a su *simpleza*, alcance masivo e intencionalidad, se ha constituido y perpetuado como un verdadero referente para muchas mujeres que imitan las posiciones y actitudes que propone este tipo de prensa femenina masiva.

El carácter hegemónico (Williams, 1980) del discurso de la revista *Para Ti* constituye un aspecto preponderante en el contexto de esta investigación. La noción de *hegemonía* constituye el aspecto vertebral del discurso de la revista y orienta el análisis en torno de las estrategias discursivas a través de las cuales *Para Ti* crea y recrea lo hegemónico en torno de las representaciones de lo femenino. En § 3 se explicita el marco teórico desde el cual se aborda el carácter hegemónico de este discurso.

Estas configuraciones sociales acerca de qué es ser mujer adquieren sentido en el marco de su propia dimensión histórica porque las

representaciones de la identidad tienen su origen en un contexto sociopolítico y económico de producción al cual remiten y, al mismo tiempo, reflejan. En este caso se trata de la era global, un momento histórico altamente significativo en lo referente a cuestiones de género.

Las representaciones de lo femenino que surgen del análisis son interpretadas en el marco de diversas teorías de género que en distintos momentos de la historia del feminismo debaten y teorizan acerca de qué es ser mujer. Estas reflexiones *dialogan* con el modo en el que yo misma me asumo y posiciono como mujer y mi historia con otras mujeres; porque, coincidiendo con la periodista y escritora Rosa Montero (1997; citada en Bonder, 1999), considero que la identidad es el relato que hacemos de nosotros mismos.

De este modo, a través de esta investigación, la propuesta es realizar una articulación entre el contexto, a partir del concepto de *representación histórica*; el Análisis del Discurso, como espacio para la construcción del género en su dimensión social, y las teorías de género que debaten y reflexionan acerca de la identidad. Desde esta perspectiva, se analizan las estrategias enunciativas y argumentativas del discurso y se las resignifica interpretándolas en el contexto de las teorías de género contemporáneas al corpus. Teorías que, desde una perspectiva deconstructivista, debaten acerca de la validez de los conceptos de *sujeto* y *género*.

Este abordaje permite dar cuenta de las diversas significaciones sociales y discursivas vinculadas a la construcción de la subjetividad que circulan en distintos espacios, entre los cuales la prensa femenina adquiere un lugar preponderante.

Hipótesis

La investigación realizada toma como punto de partida y utiliza como guías las siguientes hipótesis:

- El discurso es un sistema que construye representaciones de acontecimientos, sociedades, grupos e identidades. Es precisamente en este sentido que opera como un espacio simbólico en el que se reflejan, producen y reproducen las diferencias jerárquicamente organizadas. Por ello, lo discursivo cobra carácter significativo toda vez que consideramos que la configuración del

género y las diferencias de género se construyen a partir de diferencias marcadas por el poder.

Todas las teorías feministas y culturales contemporáneas otorgan un papel central al lenguaje. Lo que en realidad se plantea aquí es que el discurso es un sistema simbólico en el que se reflejan, producen y reproducen las diferencias jerárquicamente organizadas. Es en este sentido que lo discursivo cobra carácter significativo toda vez que consideramos que la configuración del género y las diferencias de género se construyen a partir de diferencias marcadas por el poder.

- La subjetividad es una trama de posiciones y referencias en permanente transición (Bonder, 1999) y ese entretejido se construye a partir de las significaciones que circulan socialmente.

Lo que se resalta de este aporte es el carácter inestable de la subjetividad, propio de la idea de lo construido por oposición a lo dado/establecido. Al respecto, y en consonancia con esta perspectiva, Birulés (1996) va más allá al abordar el tema de la subjetividad cuando sostiene que existe un *anhelo de subjetividad*:

[Que consiste en] hacerse de una trama nueva de experiencias que nos ofrezca la posibilidad de conservar e innovar; una necesidad de reconocerse en y a través de la memoria para poder articular nuestro presente y ordenar nuestro hacer y padecer (Birulés, 1996: 223).

La idea de transición en la perspectiva expresada por Bonder (1999) está vinculada al hecho de que la subjetividad no es un lugar de llegada sino un permanente *ir hacia*. Este devenir constante queda claramente expuesto en este enunciado:

[L]os sujetos resisten, resignifican y crean nuevas representaciones y prácticas sociales vis a vis los diferentes órdenes discursivos y dispositivos institucionales que a su vez los han constituido (Bonder, 1999: 49)³.

Respecto de las significaciones a las que Bonder hace referencia, Castoriadis (2001) hace un importante aporte cuando señala que, una vez creadas, las significaciones imaginarias se cristalizan en el imaginario social

³ El resaltado en negrita corresponde al original.

instituido que asegura la continuidad de la sociedad, la reproducción y repetición de formas, modelos de comportamiento, actitudes que de ahora en más regulan la vida de los hombres y permanecen allí hasta que un cambio histórico lento o una nueva creación masiva venga a modificarlas o reemplazarlas radicalmente por otras formas. Este imaginario o poder de creación inmanente a las colectividades humanas es de carácter instituyente porque posee un innegable poder de creación y formación en la conciencia colectiva social.

- Las representaciones sociales son un modo de conocimiento socialmente elaborado y compartido. Ellas poseen una dimensión práctica y colaboran en la construcción de una realidad común a un conjunto social (Jodelet, 1989). Desde esta perspectiva, las significaciones sociales construyen distintas representaciones acerca de lo que es ser mujer para una sociedad.

Estas representaciones circulan en el discurso, a través de las palabras, en los mensajes e imágenes mediáticas y se cristalizan en las conductas y disposiciones materiales y espaciales. Lo que Jodelet (1989) plantea es que las representaciones sociales son el producto de una actividad de apropiación de la realidad exterior al pensamiento y de elaboración social y psicológica de esa realidad. Es interesante observar cómo esta perspectiva dialoga con la idea de que al *hablar de representación* inevitablemente se alude al problema del sentido, pensando en particular que este se hace presente solo para un sujeto (individual, colectivo, institucional), es producido por él y, a su vez, este sentido constituye a los sujetos en determinadas localizaciones (Domínguez, 2005).

Desde esta última perspectiva las representaciones no tendrían solo un funcionamiento estético sino además y fundamentalmente político porque están basadas en relaciones de poder (Scott, 1986).

- Si el género es un concepto histórico (Scott, 1986) es decir que varía según el tiempo y el contexto, las representaciones de género también lo son en un doble sentido: por un lado, como señala Scott construyen identidades válidas para una sociedad y un momento histórico pero además están estrechamente vinculadas por su contexto de producción y de recepción.

Lo que se quiere explicitar aquí es que un análisis de representaciones de género deberá estar atravesado por una consideración y análisis del momento histórico, social y cultural en el que estas se construyen.

- Los discursos masivos de comunicación cumplen un rol hegemónico en la construcción y circulación de distintas significaciones sociales, entre otras las vinculadas al género.

- La revista *Para Ti* se propone construir un discurso hegemónico acerca de la identidad de lo femenino.

Al referirnos a *lo hegemónico* se toma en cuenta, como marco teórico, la perspectiva de Raymond Williams (1980) articulada con los aportes de Marc Angenot (2012) desde lo discursivo social. Esto se desarrolla en **§ 3**.

Los medios masivos de comunicación procuran construir hegemonía en torno de las significaciones sociales que hacen circular socialmente; pero lo hegemónico no es una dominación, en el sentido de algo dado o instituido. Se trata de un proceso dinámico que enfrenta permanentemente amenazas, por lo cual debe ser creado y recreado de manera continua. En este sentido, la hegemonía no fluye en forma espontánea sino que se construye en el seno de los discursos. Y es precisamente por ello que esta investigación está centrada en las estrategias discursivas que la revista *Para Ti* construye con el objeto de mantener y preservar ese carácter hegemónico.

El discurso de la revista *Para Ti* propone un conjunto de prácticas y posicionamientos relacionados con lo femenino, que aparecen reflejados en las historias de las mujeres protagonistas de estos relatos. De este modo, el discurso de la revista construye un sistema de significados y valores relacionados con qué es ser mujer, en lo particular, y con el mundo en general, que en la medida en que son experimentados por las mujeres protagonistas de estas historias como prácticas parecen confirmarse recíprocamente. Es precisamente en este sentido que este discurso adquiere carácter hegemónico (Williams, 1980).

- En los discursos hegemónicos (Williams, 1980), la elección de los formatos textuales y las características que adoptan las categorías vinculadas al discurso mismo no son resultado del azar ni de un propósito estético. Por el

contrario, su ocurrencia responde a una cuidada selección que busca la mayor eficacia en la persecución de los logros.

Como ya se ha dicho en esta Introducción, las historias publicadas por la revista *Para Ti* responden a dos modelos genéricos: el *relato ejemplar* y el *caso*. En el transcurso de esta investigación se demuestra que los rasgos distintivos de cada género textual en el corpus investigado —y su alternancia, así como su contenido: el testimonio personal— resultan funcionales al propósito de la revista de promover imaginarios acerca de qué es ser mujer desde su particular perspectiva ideológica del género.

Constitución del corpus

En principio se realizó un relevamiento de la totalidad de los ejemplares de la revista *Para Ti* disponibles para consulta en la Biblioteca Nacional dentro del período que abarca la década del 90, es decir, desde el año 1990 hasta el 2000 inclusive. El interés en este segmento histórico responde al hecho de que se trata de una década en la cual las transformaciones económicas y políticas derivadas de la globalización impactan fuertemente en el orden social y particularmente en el de género. Este aspecto será desarrollado en *Primera Parte*, **§ 1.2**.

Durante el transcurso de la lectura de estos materiales se identificó una presencia importante de historias de vida protagonizadas por supuestas mujeres reales y anónimas. Se advirtió un uso predominante de testimonios autobiográficos que narran una realización personal. Las características comunes halladas y el interés por este tipo de textos fueron explicitadas en **§ Presentación del problema** de esta tesis. Por lo tanto, este relevamiento permitió situar dos tipos de textos: *relatos ejemplares* y *casos*. Se eligió un corpus de 26 textos para el análisis concreto. El listado correspondiente consta en **§ Anexo**.

Metodología

A partir de la lectura y análisis del corpus investigado, se han detectado regularidades sistemáticas en los relatos protagonizados por mujeres anónimas que la revista *Para Ti* publica en la década del 90. Esto ha permitido, en una primera instancia, clasificar las historias de vida —atendiendo a sus características distintivas— en dos géneros: *relatos ejemplares* y *casos*. Posteriormente, los textos representativos de ambos modelos han sido agrupados en series, a partir de un criterio temático. Este procedimiento permitió identificar un modelo de representación de lo femenino hegemónico del discurso de la revista, la maternidad. Esta figuración posee un carácter hegemónico en un doble sentido, respecto de las demás significaciones que aparecen en el corpus, y respecto del cual el discurso de la revista se propone crear y recrear hegemonía. La maternidad como representación de lo femenino ha sido analizada e interpretada en el marco de las teorías de género contemporáneas a estos testimonios y al entorno en el que se generan.

Se realizó un análisis de la configuración del corpus a partir del cual surgió la relación complementaria que los relatos adquieren entre sí, como así también la funcionalidad de cada género respecto a la recreación de hegemonía en torno de las representaciones acerca de qué es ser mujer para la revista.

Se consideraron las particularidades del discurso de *relatos ejemplares* y *casos*. Atendiendo a las categorías que configuran la enunciación, se establecieron relaciones que permitieron identificar y analizar diversas modalidades y situaciones que operan como estrategias discursivas para crear y recrear lo hegemónico de las representaciones.

En el orden de lo argumentativo, se identificaron los modos a través de los cuales el discurso de la revista fundamenta los enunciados propios y ajenos y la ponderación que el discurso de la revista realiza acerca de la ficción como marco de referencia para evaluar la realidad.

Los resultados obtenidos a partir del análisis del discurso, fueron articulados en cada instancia del proceso de investigación, con el marco teórico propuesto y de acuerdo con la productividad metodológica de los conceptos utilizados provenientes de las teorías de género y de las posiciones sobre la era global.

Estructura de la investigación

La presentación de lo investigado está estructurada en dos partes centrales y una sección de reflexiones finales.

En la *Primera Parte* se desarrolla una caracterización del contexto en el que transcurren y se publican las historias que constituyen el corpus analizado: la globalización, las implicancias de su entrecruzamiento con el género y el discurso de los medios masivos de comunicación. Se explicitan los rasgos particulares de la prensa femenina y luego se realiza una presentación histórica de la revista *Para Ti* como medio gráfico.

Posteriormente se hace referencia al relato y a los aspectos distintivos de los dos géneros textuales implicados: el *relato ejemplar* y el *caso*. Finalmente se desarrolla el marco teórico acerca del concepto de *hegemonía*, desde el cual se ha vertebrado y realizado el análisis del corpus para concluir explicitando y caracterizando el modelo hegemónico de la revista.

En la *Segunda Parte* se analiza el corpus desde dos perspectivas diferentes: 1) la articulación entre los relatos ejemplares y casos, a partir del aporte de la Narratología y 2) la configuración de los aspectos pertinentes del nivel discursivo en lo que respecta a lo hegemónico. Además, se abordan distintas categorías vinculadas a Enunciación y Argumentación, recurriendo a diversos marcos teóricos provenientes de la corriente francesa de Análisis del Discurso que oportunamente se explicitará.

En las *Reflexiones Finales* se retoman algunas de las observaciones realizadas en oportunidad del análisis y se formulan las conclusiones.

PRIMERA PARTE

Capítulo 1

El contexto. La globalización

1.1. Globalización

Durante las décadas del 80 y del 90 se asiste a uno de los fenómenos más transformadores de la Modernidad, la globalización. Para caracterizar este fenómeno recurriré a los aportes de Zygmunt Bauman (2012), Saskia Sassen (1999) y Niklas Luhmann (2010). Se entiende por globalización básicamente al desarrollo de una macroestructura económica que comienza a gestarse en fines de la década del 80 y tiene su apogeo en la del 90, en el marco del proceso de internacionalización de los mercados financieros. Bauman (2012) señala que la primera consecuencia observable de este fenómeno es que el poder del Estado se evapora ante la globalización. No hay leyes globales ni representación de conjunto. Otros investigadores que *dialogan* con los aportes de Bauman, Sassen y Luhmann incorporan matices a esta caracterización. Entre ellos, Pelfini (2010) prefiere caracterizar a la era global como un escenario, un concepto que remite a la idea de espacio en el que se darán fuerzas en pugna. En verdad, esto se manifiesta de diversas formas. Por un lado, como señala Sassen (1999), los procesos globales se materializan en territorios nacionales y lo hacen a través de acuerdos institucionales nacionales. Se trata de una negociación permanente entre los actores globales y las instituciones nacionales. Desde esta perspectiva, ciertos componentes del Estado operan como instituciones necesarias para la implantación de un sistema económico global. Al respecto, la misma autora especifica:

La interacción entre el Estado nacional y la economía global es, por lo tanto, más compleja de lo que suelen retratar las imágenes del declive del Estado en un extremo del espectro, o la idea de que en realidad nada ha cambiado en el poder del Estado, en el otro extremo. Yo entiendo la línea entre las economías nacionales y la global como una nueva zona fronteriza. Se trata de una zona de interacciones político-económicas que producen nuevas formas institucionales y alteran algunas antiguas. Tampoco se trata solo de disminuir las normas o reducir el papel del gobierno. Por ejemplo, en

muchos países, la necesidad de contar con bancos centrales autónomos en el sistema económico global actual ha requerido la elaboración de regulaciones con el fin de desvincularlos de la interferencia de la rama ejecutiva del gobierno (Sassen, 1999: 2).

Por otra parte, sin embargo, la globalización se da en el marco de formaciones políticas, económicas y sociales desiguales, en las que se implantan decisiones hegemónicas sobre los más débiles que generan inequidad al interior de su sociedad. Según Stiglitz:

El problema no es la globalización sino el modo en que ha sido gestionada. Parte del problema radica en las instituciones económicas internacionales, como el FMI, el Banco Mundial y la OMC, que ayudan a fijar las reglas del juego. Lo han hecho de formas que por lo general han favorecido los intereses de los países industrializados más avanzados —e intereses particulares dentro de esos países— más que los del mundo en desarrollo. Y no es solo que hayan favorecido esos intereses: a menudo han enfocado la globalización desde puntos de vista particularmente estrechos, modelados conforme a una visión específica de la economía y la sociedad (2002: 2).

Pelfini (2010) señala que uno de los mitos que ante la realidad se desvanece naturalmente es reducir lo global a su dimensión económica y en particular a lo financiero. Son numerosas y muy variadas las manifestaciones y materialidades que el proceso de globalización adquiere en distintos órdenes; pero los aspectos que se enuncian a continuación resultan particularmente pertinentes a esta investigación.

- En el marco de la globalización, el desarrollo ha profundizado el discurso económico y político hegemónico transmitido a través de las grandes reformas macroeconómicas en la mayoría de los países a nivel mundial. Este desarrollo ha creado una disparidad entre ricos y pobres tanto en los países desarrollados como en los países subdesarrollados. Esta desigualdad se replica fuertemente entre las mujeres. En efecto, al cruzar el análisis de la globalización y el desarrollo con la categoría de género, la brecha entre hombres y mujeres, respecto de sus posibilidades y oportunidades se profundiza mucho más (Girón, 2009: 79).

- La era global está signada por

la creciente interdependencia y por la intensificación de la comunicación de un modo tal que la determinación territorial se desvanece y se tiene la impresión de la simultaneidad y la proximidad. Estos efectos son generados por la actividad de determinados actores (Estados, empresas, organizaciones de la sociedad civil, individuos influyentes) que plasman sus intereses, poder y recursos en un ámbito con un alcance inédito sumándose a las redes locales, nacionales e internacionales ya existentes, sin por ello hacerlas desaparecer. Lo que sin duda ocurre en la globalización —o, si se prefiere, en el escenario global— es que la actividad de esos actores así como las desigualdades, diferencias y exclusiones entre los mismos se muestran en toda su crudeza y sin mediaciones. Se agudiza entonces la visibilidad y comunicabilidad de las mismas, así como la frecuencia y densidad de las interacciones deslocalizadas; es decir, fuera del espacio inmediato de actuación (Pelfini, 2010: 2).

En este mismo sentido, Zygmunt Bauman (1999) alude a la ausencia de fronteras naturales en la era global, porque, desde su perspectiva, los puntos de referencias están montados sobre ruedas. Lo expresa así:

Todos somos viajeros, al menos en un sentido espiritual. O, como dice Michael Benedikt, "la importancia misma de la situación geográfica en todas las escalas está en tela de juicio. Nos volvemos nómadas... siempre conectados." (Benedikt, 1995: 42) Pero también, nos guste o no, estamos en movimiento en un sentido distinto, más profundo, aunque no tomemos las rutas ni crucemos los canales (Bauman, 1999: 1).

1.2. Globalización y género

La asimetría de género tiene su origen en el capitalismo clásico y, atendiendo a la distinción público/privado, se funda en la separación entre trabajo asalariado y Estado como tarea masculina, por una parte, y la crianza de los hijos y el trabajo doméstico no remunerado como tarea femenina, por el otro. La globalización se materializa en distintos aspectos; pero una de las manifestaciones más evidentes y profundas es en el orden de género.

En las siguientes líneas se intenta mostrar el modo en que las mujeres contribuyen al proceso de desarrollo en la era global y al abatimiento de la pobreza y se incorporan al mercado global.

Ante todo debemos tener en cuenta que, en el contexto de este proceso el desarrollo ha profundizado el discurso económico y político hegemónico transmitido a través de las grandes reformas macroeconómicas en gran parte de los países a nivel mundial. Esto ha creado una gran desigualdad entre países desarrollados y subdesarrollados pero además y fundamentalmente entre hombres y mujeres, ya que estas se han visto marginadas por el desenvolvimiento de las relaciones de poder, tanto en los países del Norte como del Sur (Girón, 2009: 79). Esta inequidad ha sido designada de manera profusa con el término de *feminización de la pobreza*, para evidenciar una mayor proporción de mujeres que de hombres en situación de pobreza. Las mujeres exponen con claridad ser las “más pobres entre los pobres”, o que “la incidencia de la pobreza sobre las mujeres crece más rápido que sobre los hombres” (Farah, 2003; citado en Girón, 2009: 79).

En este mismo sentido, las transformaciones de orden económico y financiero derivadas de la globalización generan, esencialmente una disminución de empleos fijos en los varones y, en términos generales, una reestructuración del trabajo que adquiere las características de los empleos para mujeres. Se habla de un trabajo *feminizado* para designar empleos muy vulnerables, aptos para ser desmontados y vueltos a montar (Amorós, 2004). En este escenario, las mujeres adquieren un papel preponderante.

Por un lado, ingresan masivamente al ámbito laboral y se convierten en jefas de hogar, proveedoras del dinero necesario para la manutención familiar, repartiendo sus energías entre las tareas domésticas y jornadas laborales extensas.

Solo para tomar un ejemplo, es importante señalar la característica particular del movimiento migratorio apuntada por la Comisión Global de Migración Internacional (The Global Commission on International Migration; United Nations, 2005). Esta publicación de la Comisión menciona que las mujeres “representaban un poco menos de la mitad de los migrantes internacionales y un poco más de la mitad de ellas vivían en regiones desarrolladas. Un número creciente de mujeres está ingresando al mercado de trabajo mundial. Las mujeres migran cada vez más por cuenta propia. De hecho, son a menudo el sostén de las familias que dejan en el país de origen” (United Nations, 2005: 15). La globalización y el tipo de desarrollo han lanzado a las mujeres a emigrar buscando mejores oportunidades, con la ilusión de un empleo y mejor bienestar tanto para ellas como para sus familias que se quedan en los países que han cerrado la oferta laboral (Girón, 2009: 82).

Pero por otra parte, también es posible observar un notable *empoderamiento* de las mujeres por su inclusión en espacios de poder y de toma de decisiones antes exclusivos de los varones.

En el mercado laboral, esto se materializa en un mayor ingreso femenino a puestos de gestión y conducción. En los procesos de instauración de democracias latinoamericanas, en las décadas de los 80 y los 90, las mujeres integran activamente movimientos intermediarios entre la sociedad y el Estado, defensores de los derechos humanos que surgen para reclamar por los abusos cometidos por las dictaduras precedentes y por las crecientes desigualdades étnicas y de género. Para ejemplificar lo dicho quizás baste con citar a las Madres de Plaza de Mayo, en Argentina, y a las mujeres mineras en Bolivia.

En este escenario las mujeres son actores sociales sujetos de desigualdades y a su vez promotores de transformaciones de inequidades en distintos ámbitos.

1.3. Globalización y medios de comunicación

Para comprender más claramente el impacto que esta revolución económica produce en un contexto más amplio recurriré nuevamente al aporte de Zygmunt Bauman respecto de la caracterización de este momento. Bauman (2012) denomina “mundo o modernidad líquida” a la constitución de un nuevo orden que subvierte el existente respecto del que había ciento cincuenta o doscientos años atrás (denominado en este contexto “mundo sólido y seguro”), de carácter perdurable. Su consistencia líquida alude metafóricamente al hecho de que es un mundo que no mantiene la forma, en lo que respecta a la conservación de fronteras; un mundo de estructuras fugaces, transitorias, del que sabemos poco y en consecuencia es muy difícil hacer pronósticos. La impronta de la imprecisión se manifiesta en la sensación de impotencia de los individuos ante la falta de unanimidad para resolver el problema y la imposibilidad de prepararse, de prever lo que ocurrirá.

En consonancia con esta idea, Luhmann reflexiona acerca del concepto de *sociedad mundial* y señala:

La sociedad mundial obtiene finalmente su última, imbatible evidencia de la reorientación de la semántica del tiempo al esquema pasado/futuro y, dentro de este esquema, del traslado de la orientación primaria del pasado (identidad) al futuro (contingencia) (2010: 4).

Es por ello que en este proceso la linealidad en las comunicaciones es reemplazada por la superposición de redes. Los expertos coinciden en hablar de convergencia para representar un *tráfico comunicacional* que pone de manifiesto diversas situaciones que, desterritorializadas aparecen, en forma simultánea, a los ojos de todos como próximas independientemente del lugar/sociedad en el que se produzcan.

En la década del 90, los medios masivos de comunicación — particularmente la televisión—, tienen un papel preponderante en la consolidación del *imaginario social instituido* (Castoriadis, 2001). En este proceso se observa una fuerte impronta del relato en distintos tipos de discurso. Algunos investigadores, a partir de las contribuciones de Umberto Eco (1986) acerca de lo que él distingue como *paleotelevisión* y *neotelevisión*⁴,

⁴ Umberto Eco (1986) distingue dos eras televisivas. La primera, que denomina *paleotelevisión*, se extiende desde sus orígenes hasta la década del 80 y se

realizan aportes para esclarecer las características distintivas que los medios masivos de comunicación y sus producciones adquieren en la era global. En este caso centramos la caracterización tomando como referencia algunos de los conceptos elaborados por Marcela Farré (1999) y Gustavo Orza (2002) porque los consideramos aplicables a la prensa escrita de los 90, en general, y al corpus investigado, en particular.

En términos generales el discurso de los medios masivos de comunicación de los 90 presenta las siguientes características:

1) La construcción de narrativas y su predominio para representar los hechos ocurridos en la realidad.

Al respecto, al referirse al discurso informativo de la *neotelevisión*, o televisión de la cultura global, Marcela Farré (1999) señala, a propósito del predominio del relato, que narrar para recrear la realidad no significa darle estatuto de falsedad sino que se trata de un nuevo modelo para favorecer la inteligibilidad, insertando los sucesos de la realidad en un relato que los comprenda y explique, desde distintos puntos de vista. ¿Qué es lo que implica esta afirmación? Una posible respuesta a este interrogante es que, desde esta perspectiva, la narrativa operaría como dadora de un determinado sentido a la realidad.

El aporte de Farré (1999) se aplica perfectamente a la prensa escrita, particularmente al corpus de la revista *Para Ti* sometido a análisis en esta investigación. En este corpus, la inserción de los hechos de la vida de una persona dentro de una narrativa que los ordena y evalúa, y el racconto de un mismo hecho desde más de un punto de vista —por ejemplo, el de la persona que lo ha vivido y el periodista de la revista— hacen que la lectura de la historia se oriente en un determinado sentido, el que el discurso de la revista quiera otorgarle.

2) El desdibujamiento de las fronteras entre lo real y la ficción.

En la televisión existe una confluencia continua entre los contenidos que provienen del orden de lo real y aquellos otros que hacen lo propio desde

caracteriza por ofrecer un servicio de información y criterios de objetividad para manejar la información. La segunda, llamada *neotelevisión*, comienza a mediados de los 80 y se extiende hasta la actualidad. Se caracteriza por la interactividad y los contenidos que ofrece al espectador.

el ficcional. Esta convergencia se manifiesta en la elaboración de programas y programaciones de TV cuya catalogación y estudio se vuelve una tarea cada vez más complicada para los investigadores del medio televisivo, lo que deja en evidencia el problema de la debilidad y permeabilidad entre las fronteras que permitirían distinguir entre contenidos reales e imaginarios. Por lo tanto, se produce una fuga de parámetros cognitivos que permiten a los individuos reconocer y aprehender cuándo operan en un contexto real y cuándo en uno imaginario (Orza, 2002).

En virtud de esa confluencia entre realidad y ficción, el discurso acerca de los hechos provenientes de la realidad se transforma en espectáculo porque el mismo recibe el aporte proveniente del campo del cine y de los medios audiovisuales.

En las historias publicadas por *Para Ti* puede verse la impronta de ese imaginario de continuidad, de ausencia de frontera, porque el relato de los hechos de la realidad se construye a partir de las estrategias propias de la narrativa ficcional. Para que esto sea más evidente realizaremos algunas observaciones de tipo general que luego serán retomadas y profundizadas en su análisis en posteriores capítulos.

Respecto a la estructura, la organización de las narraciones respeta fielmente lo que Todorov (1978) ha dado en llamar los dos principios del relato: la sucesión y la transformación. Ambos principios están presentes como ejes vertebradores de los relatos publicados pero el segundo —la transformación— adquiere carácter predominante, sobre todo en los relatos que adoptan el modelo del caso.

En los *relatos ejemplares*, lo que genera la historia de vida que se relata es una crisis que constituye la ruptura del equilibrio y entonces la historia es, en realidad, el proceso que lleva a la transformación —por ejemplo, de no madre a madre; de ama de casa abandonada por su esposo a empresaria exitosa, etcétera—. En los casos, en cambio, la verdadera transformación que se relata es el poder superador de la realidad por encima de la fantasía para convertir lo no deseado en lo deseado e inesperado. Este aspecto será retomado y analizado particularmente en la *Segunda Parte*, § 5.

Desde la perspectiva de la enunciación, diremos que, en algunas oportunidades, el relato hace uso de recursos propios del género dramático. Así, los principales datos acerca de los hechos —lugar y fecha en que se sitúa la acción a relatar— aparecen escritos a la manera de acotaciones teatrales.

Además existe una particular construcción de relatos provenientes de historias de vida. Esto se observa en un tratamiento del tiempo de la narración a través del resumen de los hechos, y el manejo del orden, anticipando o retrotrayendo a otros tiempos de la historia y también en el orden de la enunciación, por ejemplo, en la construcción del enunciador entre otros aspectos.

Los relatos que integran el corpus sometido a análisis se organizan para crear un efecto de *singularidad de los hechos*. Las historias de estas mujeres anónimas presentan situaciones a veces imprevistas, otras desafortunadas, pero siempre normales y cotidianas a las cuales se les otorga un estatuto de singularidad. En todas ellas sobrevuela como premisa el siguiente imaginario: *La mujer enfrenta un mundo hostil, se encuentra en pie de guerra con él*. En virtud de ello, las historias presentan un uso abundante de metáforas beligerantes usuales en el habla cotidiana, que dan cuenta de una experiencia conflictiva con un mundo que desborda las propias fuerzas (Belvedere, 1997). La historia que se relata aparece entonces como una hazaña, pero esa narración es fundamentalmente el relato de su resolución.

3) La irrupción del hombre/mujer común como protagonista en los medios.

En esta *narrativa de la realidad* de los medios masivos de los 90 aparece el hombre común. Su voz en los noticieros de la televisión se erige como una verdadera fuente de información acerca de los hechos ocurridos (Farré, 1999). En el corpus analizado, los relatos de la revista *Para Ti*, son historias protagonizadas por mujeres anónimas que trascienden al ámbito de lo masivo cuando la revista publica su vivencia personal.

La idea de que el logro o realización personal esté vinculada a una mujer común, semejante a cualquiera de las lectoras de la revista, es lo que potencia la eficacia en la concreción del propósito de promover representaciones de lo que es ser mujer. Estas figuraciones seguramente repercutirán luego en actitudes, modelos de comportamiento y posicionamientos de estos sujetos sociales y permitirán construir en las destinatarias el imaginario de que cualquiera de ellas puede lograrlo. Esta observación se fundamenta principalmente en la cita formulada en la presentación de uno de los *relatos ejemplares* del corpus analizado: “Son

personas comunes, que trabajan, estudian y se ocupan de su casa. Son madres, esposas e hijas” (*Para Ti* N° 4059/2000: pp.54-58).

4) La irrupción del hombre/mujer común y anónimos en los medios masivos de comunicación es lo que podría llamarse *un fenómeno de época*.

La década del 90 asiste al surgimiento de dos nuevos géneros televisivos: el *Reality Show* y el *Talk Show*. En ambos formatos podemos observar el modo en que las personas se transforman de anónimos a famosos en un marco de acentuada ficcionalidad. Se exponen “vidas privadas en acción” ante grandes audiencias, a través de recursos tales como cámaras ocultas, grabaciones de llamadas telefónicas, etcétera; o “vidas narradas”, a través del uso de la palabra en primera persona habitualmente acompañada de una música, una iluminación y un perfil de entrevista que tienden a acentuar los rasgos de aquello que se narra, lo que sin lugar a dudas tiende a favorecer los procesos emocionales y de identificación psicológica de los espectadores (Orza, 2002).

Este notable crecimiento de una nueva forma de *non-fiction* en los medios periodísticos y audiovisuales tiene para Aníbal Ford (1999) su origen en diversos procesos socioculturales. Por un lado, el desdibujamiento de los límites entre lo privado y lo público y el avance sobre la privacidad por parte de los medios masivos de comunicación y de otros sistemas de control social. Por el otro, las necesidades de aumentar la credibilidad en los medios de comunicación a través de información individualizada y en apariencia constatable y finalmente una cierta condena social de complejidad y sospecha hacia los discursos argumentativos e informativos de las “zonas duras” de los medios masivos de comunicación.

De este modo, hombres y mujeres anónimos, habituales destinatarios del discurso de los medios masivos de comunicación irrumpen en ellos con carácter protagónico. Desde allí hacen pública una historia personal, a través de un relato ficcionalizado a los efectos de un propósito particular: atraer la atención del lector/espectador.

En este escenario, la revista *Para Ti* publica las historias de distintas mujeres que integran el corpus analizado en el marco de un tipo de prensa masiva particular —la de las revistas femeninas— cuyas características se explicitan a continuación.

1.4. Las revistas de mujeres y la representación de lo femenino

Las revistas femeninas tienen antecedentes remotos. Ya desde el siglo XVII se conocen publicaciones de este tipo de prensa, según Menéndez (2009). En Francia, aparece *Gazette de France* (1631) y en Inglaterra, se publica *Ladies Mercury* (1693). Menéndez (2009) destaca que en ambos casos se trataba de la iniciativa de algunas mujeres que, dirigidas por varones, transmitían la idea de qué es ser mujer según las costumbres del momento. Las publicaciones de esta época no respondían al formato actual y por ello eran llamadas periódicos.

En el siglo XIX surgen las revistas ilustradas y, mientras que algunas son más conservadoras, otras se proponen contribuir en la educación de las mujeres y su emancipación. En un contexto innovador, en Francia, *L'Athénée des Dames* (1808) publica las producciones de mujeres de la alta burguesía contemporáneas de Madame de Stäel. En Italia, surge *Eva Redenta*, una publicación a cargo de Elisabetta Caminer, cuyo pensamiento podría considerarse de carácter feminista.

En España, un estudio realizado por María del Pilar Palomo-Vázquez (2014) señala que desde 1813 hasta 1899 aparecieron en ese país aproximadamente cien revistas dedicadas al “bello sexo”, a las que deberían añadirse las de carácter educativo, dirigidas a los niños y otras para la familia. En este caso, a diferencia de lo señalado acerca de la publicación francesa y la italiana, se trataba de una prensa dedicada a una mujer conservadora y desde una perspectiva patriarcal.

Sin embargo, Palomo-Vázquez (2014) rescata algunas singularidades: *La ilustración de la Mujer* (1883) en su artículo inicial se propone “contribuir a la redención social del bello sexo”. *Álbum del bello sexo* (1882) se subtitula como “órgano de la emancipación de la mujer” y desde este mismo lineamiento *Gaceta de las mujeres* (1845) expresa como subtítulo “Redactada por ellas mismas”.

Puede observarse que la prensa femenina adquiere, en sus orígenes, características absolutamente diferentes a las que adoptará en el siglo XX, en cuanto a los contenidos representados. El panorama acerca de las primeras publicaciones europeas coincide con la perspectiva que Torre (2011) ofrece acerca de las primeras revistas femeninas argentinas del siglo XX, respecto a las cuales señala que estaban dirigidas a las mujeres de clase alta pero el objetivo principal era el entretenimiento.

En este contexto, y respondiendo a las características señaladas, algunas revistas de comienzo de siglo XX tales como *El Hogar* (1918), *Mundo Argentino* (1904) *Atlántida* (1946), ofrecían a sus lectoras biografías de personajes ilustres, notas de actualidad social y moda muy sofisticada.

El panorama reseñado acerca de la génesis de las revistas para mujeres nos lleva a preguntarnos lo siguiente: ¿cuáles fueron las razones por las cuales este tipo de prensa perdió esa impronta de innovación e ideas progresistas que aparecen en sus orígenes? Torre (2011) señala que durante las primeras décadas del siglo XX, el crecimiento de la población, el desarrollo industrial y la consolidación de la clase media producen el advenimiento de un nuevo tipo de revista femenina, más vinculada a la idea de servicio. Es entonces que, junto a los contenidos de ficción empiezan a aparecer recetas de cocina, recomendaciones acerca de cómo cuidar el jardín, moldes para costura de prendas, etcétera. En forma simultánea a lo señalado, el desarrollo tecnológico generó un aumento en la producción de electrodomésticos para el hogar que se convirtieron en una necesidad para el ama de casa. Este hecho convirtió a la mujer en consumidora y, desde el imaginario construido por las revistas femeninas, instaló lo doméstico como preocupación central de las mujeres.

En la actualidad, las revistas de mujeres se proponen como un medio de comunicación masiva que ofrece servicios y recomendaciones y desde esta última perspectiva construyen un discurso instruccional que se expresa en forma de recetas y recomendaciones y es una reelaboración de otros más tradicionales como la *literatura de ejemplos*, los *manuales de buenas maneras* y los *manuales de autoayuda* (Feliú-Arquiola y otros, 1999). Desde esta perspectiva, el discurso de estas revistas adquiere un carácter pragmático: consiste en un macroacto de habla (Van Dijk, 1980: 72) cuya performatividad residiría en la imitación —por parte de las lectoras— de modelos, actitudes y posicionamientos que se presentan como propios y apropiados para las mujeres.

Desde esta perspectiva, las recomendaciones e indicaciones provienen de una simplificación y trivialización de teorías sociolingüísticas y del pensamiento feminista (Caldas-Coulthard, 1999) que tienden a representar la feminidad y la masculinidad como estados naturales diferentes y homogéneos (Heberle, 1999; Feliú-Arquiola y otros, 1999) y a las relaciones de género como

categorías simplemente biológicas, ahistóricas y ajenas a las luchas de poder (Feliú-Arquiola y otros, 1999).

Estas publicaciones son consideradas como una ayuda, como inversión del trabajo en la propia subjetividad para la producción de un “saber de sí misma”, orientado pragmáticamente a los campos laborales y a las prácticas efectivas de las destinatarias (Chaneton, 1997), para optimizar los comportamientos comunicativos en el trabajo (Feliú-Arquiola y otros, 1999) y también para resolver pequeños inconvenientes que son presentados en el contexto de un discurso que se construye a partir de metáforas relacionadas con la guerra como una manera de dar cuenta de la experiencia conflictiva que produce un mundo enigmático (Belvedere, 1997).

En coincidencia con los aportes reseñados formularemos que las recomendaciones y servicios que este tipo de prensa ofrece a sus lectoras giran en torno de los ejes: *hogar, belleza y trabajo*.

En el primer eje —el hogar— se incluyen las tareas domésticas junto con el cuidado y la crianza de los hijos, y para abordarlo las revistas proponen un discurso instruccional y de recetas, como señalan Feliú-Arquiola y otros (1999).

Así, el hogar como representación del ámbito consagrado a las mujeres posee diversas implicancias. Ante todo, mencionaremos que es el espacio en el que se desarrollan las “prácticas femeninas” que pertenecen al ámbito de lo privado. Esto marca la diferencia que, desde esta perspectiva, existe entre hombres y mujeres: los varones circulan en el ámbito de lo público, mientras que las mujeres lo hacen en el seno de lo privado.

Pero además, en este escenario, se desarrollan las relaciones que particularmente para la revista *Para Ti* definen a las mujeres (por ejemplo, “son madres, esposas e hijas”), es decir, aquellas determinadas por la representación de lo femenino desde el patriarcado.

La maternidad es un tema que adquiere un lugar preponderante en *Para Ti* y también en otras revistas femeninas como *Mía y Luna*. En *Para Ti* la jerarquía de esta temática está determinada por el lugar que adquiere en el contexto de la publicación para cumplir con su propósito: construir un discurso hegemónico acerca de lo femenino. Este tema lo desarrollamos al analizar el modelo hegemónico discursivo de representación de lo femenino en *Para Ti* (§ 3, *Primera Parte*) y en el análisis del corpus (§ 4, *Segunda Parte*).

El segundo eje —el cuidado personal y estético— es otra de las grandes preocupaciones de las mujeres y, consecuentemente, posee un lugar destacado en las revistas dedicadas a ellas. No se trata de una elección sino de una obligación: las mujeres deben ser y/o estar en las mejores condiciones para poder agradar y agradarse. Las revistas femeninas hacen visible la relación belleza/consumo, ofreciendo tratamientos y productos que poseen un alto valor económico. La revista *Susana*⁵, por ejemplo, se dirige a una destinataria de alto poder adquisitivo pero también a otra que nunca podrá tener esos productos. Esta última es la fiel seguidora de la popular artista Susana Giménez, responsable de la revista que lleva su nombre. Es la que sabe que nunca será como la diva pero, para ella, asomarse al mundo de *Su* es suficiente.

El tercer eje —el trabajo— es el que permite a la mujer el ingreso al ámbito de lo público, su relación con la realidad social, los desafíos a los que Belvedere (1997) hace referencia al referirse a “un mundo enigmático”. Este tema permite a diversas revistas femeninas, *Para Ti* entre ellas, construir y promover significaciones sociales en torno de la relación mujer/trabajo. Desde esta perspectiva se construye un imaginario en el que la incorporación de la mujer al mundo del trabajo surge como una elección y, en cambio, el carácter de necesidad se invisibiliza. Consiguientemente, en el contexto de esta lógica particular, trabajar genera en las mujeres un conflicto interno profundo por sentir que abandonan a su familia. Las revistas femeninas en general explicitan esta problemática, se hacen cargo de la situación y proporcionan a las lectoras algunos “trucos” para optimizar los tiempos de dedicación al hogar y la familia.

Este particular abordaje del tema del trabajo femenino ha sido una constante en la mayoría de las revistas femeninas en distintos momentos históricos. De todos modos, resulta pertinente contextualizar este tratamiento del tema en la década del 90. La globalización impacta fuertemente en hombres y mujeres, en todos los sentidos, pero particularmente en su posibilidad de acceder y mantener los puestos de trabajo que les permiten

⁵ *Susana* es una revista femenina argentina dirigida por Susana Giménez, popular conductora televisiva, y editada por el grupo La Nación S.A. El nombre de la revista alude a ella, y la artista ocupa la tapa de cada edición. Fue publicada por primera vez en el 2008 y aborda como temática a la mujer, las relaciones, el sexo, la salud, la moda, la belleza, las profesiones, la superación personal, la vida de las celebridades, y entre sus artículos muchos giran en torno a Giménez.

solventar su situación económica y la de sus grupos familiares. En este escenario, la idea de las relaciones entre mujer/trabajo explicitada resulta altamente significativa.

Lidia de la Torre reflexiona acerca de las revistas femeninas retomando los ejes temáticos señalados (hogar, trabajo, belleza) y expresa:

[R]eproducen la división entre lo masculino y lo femenino en torno a lo interior y exterior, entre el hogar, la educación de los hijos y el trabajo. Es que la entrada de la mujer al mercado de trabajo y al mundo político mediante el voto no ha desplazado la frontera entre el hogar y el ágora; por el contrario, la identidad proyectada desde las revistas femeninas continúa reproduciendo la división tradicional (2011:13).

Este panorama de temas y preocupaciones se completa con uno fundamental para la identidad de género: la sexualidad. Aunque no puede incluirse entre los ejes mencionados porque no se le otorga el mismo status que a los anteriores (hogar, belleza y trabajo), en lo que respecta a su presencia y preponderancia, en el tratamiento en las revistas femeninas.

El posicionamiento que sostienen revistas femeninas como *Mía* y *Para Ti*, entre otras, se encuentra expresado en el aporte de Julieta Greco (2005) cuando señala:

Los discursos hegemónicos sostienen que para la mujer lo sexual y lo afectivo resultan indisociables, y por ende, que ella solo concibe tener relaciones sexuales en un contexto donde exista amor. Estos discursos presumen además que el acto sexual que no implique otra motivación además del mero deseo erótico resulta un comportamiento exclusivamente masculino, apropiado en el caso de los hombres e inapropiado en el caso de las mujeres (2005: 173).

Respecto a la revista que analizamos en nuestro corpus, esta investigadora afirma:

Para Ti construye un erotismo femenino diferenciado del masculino, y lleva a cabo esta construcción a partir de la reproducción de estereotipos de género aplicados al comportamiento sexual. Así, construye a una mujer que requiere de un contexto de afecto, intimidad y conexión emocional con el hombre, que posterga los requerimientos sexuales de éste —lo cual implica que es el hombre quien toma la iniciativa sexual—, que es tradicionalista en

relación a las posiciones sexuales y que se excita a través de estímulos táctiles antes que visuales (Greco, 2005: 185).

De este modo, el discurso de las revistas enmarca a la sexualidad en el ámbito de los sentimientos y así facilita su vinculación con el matrimonio. Al respecto, diversas revistas femeninas, entre las cuales *Para Ti* se destaca, problematizan el tema de la sexualidad representándolo como un tema de desinterés o desmotivación en la mujer y de rutina en el hombre en el contexto de una pareja estable y/o del matrimonio.

Este escenario, construido por las revistas femeninas, en el que la sexualidad femenina está absolutamente ligada a la afectividad se ve *intervenido* por la irrupción de *Cosmopolitan*⁶. En esta revista, se insta a la mujer a disfrutar plenamente de su sexualidad, a través de consejos y recomendaciones acerca de cómo lograr mayor placer. Aparece la idea del hombre objeto y, al mismo tiempo, la del sexo y la autosatisfacción sexual como una práctica casual, casi deportiva.

El discurso de esta revista construye una representación de mujer que trabaja y, desde este imaginario, el ingreso al mercado laboral constituye la posibilidad de acceder a oportunidades para vincularse con los hombres y tener nuevas experiencias sexuales u optimizar la intimidad con su pareja estable.

Cosmopolitan promueve en sus lectoras el desarrollo de una sexualidad desvinculada de un compromiso personal, es decir de una pareja estable, a través de distintas estrategias entre las cuales está el testimonio personal. Viviane Heberle (1999) ha analizado la presencia de la narrativa autorreferencial en la prensa femenina. Al respecto señala que los relatos en primera persona de experiencias sexuales asociadas a lo prohibido, habituales

⁶ *Cosmopolitan* es una revista femenina, conocida popularmente como "Cosmo", que ha sido publicada por más de un siglo. Comenzó como una revista familiar (*The Cosmopolitan*), lanzada en 1886 en Estados Unidos por Schlicht & Field. En 1996, comienza a publicarse en Argentina. Actualmente pertenece a la editorial Televisa S.A. y se publica en 39 países. Aunque ha sido tradicionalmente una revista que habla de temas como el sexo, la salud, el bienestar y la moda, recientemente también se ha enfocado en los hombres. *Cosmo for your guy* aparece en cada edición como una sección exclusiva para hombres. *Cosmopolitan* también recluta a representantes del sexo masculino dentro de su equipo para responder las preguntas que sus lectoras no pueden consultar sobre determinados temas a los hombres.

en una clase de revistas para mujeres, son considerados una ficción⁷ que responde a la necesidad de legitimar hechos relatados como verdaderos. Esos relatos demuestran el poder generalizador de la narrativa romántica como un agente estructural que da continuidad a estas revistas y son responsables de un estado de cosas que el feminismo intenta abolir: mujeres a quienes les resulta difícil vivir plenamente su sexualidad y por ello intentan resolver su conflicto representando en la esfera de lo público su mundo sexual privado.

De este modo, *Cosmopolitan* constituye un fenómeno particular porque no existe en circulación otra revista con similares características. Desde este lugar la revista se propone casi un quiebre, una fisura en el modo en que las otras revistas femeninas abordan el sexo y, en este sentido, se dirige a una mujer con características e intereses diferentes a los de las lectoras de otras revistas como *Para Ti*, *Luna*, *Susana*, etcétera. Diversas investigaciones⁸ (Chirico, 1987; Torre, 2011; Greco, 2005; Villar y Mineo, 2000; Zullo, 1999), han centrado su eje en el contraste entre *Cosmopolitan* y las demás revistas (*Para Ti*, *Mía*, etcétera) enfatizando particularmente el modo en que esta revista aborda el tema de la sexualidad femenina.

Sin embargo, aquí consideramos que el discurso de *Cosmopolitan* construye un modelo de sexualidad femenina basado en algunos de los estereotipos de la sexualidad masculina. Se trata de una construcción que, desde el imaginario social, es asimilable a la mirada del varón, en lo que respecta a la ponderación del sexo casual, del interés por la voluptuosidad de los cuerpos, entre otros aspectos. En este contexto hay un orden social al que se quiere acceder, al de las mujeres que disfrutaran plenamente de su sexualidad sin vincularla exclusivamente con sentimientos amorosos; pero para ello es necesario cambiar y —desde esta perspectiva— ser como los hombres. Así es que, el cambio en la mentalidad y concepción de las mujeres en este sentido permitiría lograr la igualdad con el otro sexo básicamente en la autonomía, en el uso del cuerpo y de la sexualidad.

⁷ Nótese que el término *ficción* se usa en estos casos para designar a estos relatos como algo elaborado por la revista para lograr los fines que se propone: construir una identidad de lo femenino liberada de ataduras y prejuicios sexuales, consiguiendo —según la perspectiva de Heberle— el efecto contrario.

⁸ Daremos cuenta de estos trabajos en **§ 1.5**.

1.5. La revista *Para Ti*

El propósito de las siguientes líneas es realizar una presentación de la revista que ponga de manifiesto su posicionamiento y la trascendencia de su discurso en el entramado de las significaciones sociales circulantes en distintos momentos históricos y particularmente en la década de nuestro interés. Para cumplir este objetivo recurriremos, como fuente de información y análisis, al editorial publicado en homenaje a la edición N° 4000 (*Para Ti* N° 4000/1999: pp. 3-10), del 5 de marzo de 1999, y que coincide con la conmemoración del Día Internacional de la mujer. Se trata de un extenso relato que se propone rescatar los hechos principales de cada década —según *Para Ti*— y la perspectiva y participación de la revista en la lectura de esos hechos.

El 16 de mayo de 1922 la revista *Para Ti* publica su primer ejemplar. En orden de aparición, es la novena revista femenina en el mundo y la más antigua publicación femenina argentina actualmente en circulación. En el transcurso del tiempo, se ha convertido en un auténtico referente de otras revistas femeninas de posterior aparición tales como *Mía*⁹, entre otras, en las que se observa una cierta impronta de su organización y estilo y de las más recientes como *Susana* que, desde un enfoque más actual y dirigida a un público de alto poder adquisitivo, imita sus estrategias para crear un imaginario de intimidad con las lectoras.

En la década del 20, con el lema “todo lo que interesa a la mujer” y una tirada inicial de 40.000 ejemplares la revista se dirigía a la población femenina que, pese a superar en número a la de los hombres, “no tenía quien la expresara”. El discurso de la revista construye, en el contexto de posguerra, un clima de júbilo caracterizando al país como *ingenuo y cosmopolita*. Señala a la década siguiente —la del 30— como aquella en la que, en el contexto de la Gran Depresión, comienza a aparecer uno de los conflictos centrales de la mujer: el trabajo o el matrimonio. Se reproduce a continuación un fragmento que resulta altamente significativo en términos del posicionamiento de la revista:

En esta década, el matrimonio seguía siendo para la mujer el mejor destino: bajo el título “*No destruyáis al Romance*” podía leerse: “*la mujer moderna vive la ilusión de que podrá seguir con una carrera y al propio tiempo*”

⁹ La revista *Mía* es lanzada en 1985 por la editorial Perfil y está actualmente en circulación.

conservar un rendido enamorado. Pero no es así. Un matrimonio feliz requiere inevitablemente algunos sacrificios, y la mujer que no esté preparada para hacerlos no debería pensar en contraer sus deberes y obligaciones". Ya se insinuaban los conflictos que iba a tener la mujer en los años sucesivos, cuando la casa empezara a quedarle chica y otras vocaciones la convocaran (*Para Ti* N° 4000/1999: p. 3).

La década del 40, la de la promulgación del voto femenino y la aparición de Eva Perón en el escenario político, es según esta perspectiva, aquella en la que la mujer salió masivamente a trabajar y *Para Ti* se propone reflejar el nuevo espíritu reemplazando los ofrecimientos de clases de declamación en francés, piano, corte y confección y otros por convocar a las mujeres a capacitarse para "marchar a la prosperidad" (*Para Ti* N° 4000/1999: p. 3).

En la década del 60 surge la píldora anticonceptiva, un hecho muy significativo en lo que respecta a la libertad de la mujer para tomar decisiones acerca de sí misma y de sus propios proyectos. El relato del editorial rescata este acontecimiento, sin embargo, en forma simultánea la revista publica, en esa misma década, notas en las que destaca la importancia de las mujeres como factor de triunfo de hombres trascendentes por su éxito como Kennedy, Eisenhower o Nixon. Así, la idea de la mujer *detrás* del hombre opaca o desrealiza la mención de un logro científico trascendente —el advenimiento de la anticoncepción— como facilitador de la independencia femenina, respecto de la posibilidad de elección acerca de la maternidad.

En el contexto de este gran relato el discurso de la revista caracteriza a la década del 70, y al escenario de la represión, persecución y muerte por parte de la dictadura militar del siguiente modo:

Fue una década conflictiva: hubo una crisis de entendimiento entre generaciones con resultados dramáticos. Muere Juan Domingo Perón y su esposa lo sucede en la presidencia; en el 76 es derrocada. Carlos Monzón era un ídolo y la Argentina ganaba el primer Mundial de Fútbol jugado en el país (*Para Ti* N° 4000/1999: p. 7).

De este modo, el discurso realiza una interpretación pseudopsicológica —"crisis de entendimiento entre generaciones"— de uno de los acontecimientos nacionales más trascendentes del siglo XX y certeramente lo

asocia al evento predilecto del gobierno militar, el Campeonato Mundial de Fútbol.

La década del 70 es clave para entender la trascendencia en el imaginario social del discurso de la revista. El fragmento citado precedentemente da cuenta de una voluntad de objetivar, de neutralizar uno de los acontecimientos más nefastos del siglo XX en la República Argentina. Magdalena Chirico (1987) aporta una nueva mirada, a través de su investigación acerca de la revista *Para Ti*, al analizar el *discurso político*¹⁰ que circuló en nuestro país entre los años 1978 y 1979 en esta revista. La investigadora caracteriza al discurso de *Para Ti* como un discurso intermediario: “[en] el que el proceso de las significaciones sociales se encuentra sometido a un proyecto de reculturación o de resignificación en la dirección del ‘buen sentido’, del conjunto de la sociedad argentina”(Chirico, 1987: 57), es decir que, se trata de un discurso que propone a la lectora una traducción de los hechos y actos de gobierno afin con la orientación ideológica de la dictadura militar, con el objetivo de construir alianzas.

La década del 80 es muy significativa en lo que respecta al género ya que es cuando se produce el primer nacimiento de un “bebé de probeta” — como inicialmente se los llamó— y luego dio lugar al desarrollo de la fertilización asistida. En el contexto de una década que, en otro orden, caracteriza como “destape y abundante cantidad de sexo”, el discurso de la revista rescata este avance de la ciencia.

Esto constituye un acontecimiento doblemente significativo: en primer lugar, este logro científico inaugura una variada gama de posibilidades de acceder a la paternidad; pero además en la siguiente década —la del 90— y puntualmente en los ejemplos del corpus de análisis, la revista adoptará un posicionamiento ideológico claro y coorientado con el discurso religioso respecto de este tema. Frente a la infertilidad el discurso de la revista propondrá como alternativa los tratamientos de fertilización asistida pero además promoverá fervientemente la adopción. Esta observación será desarrollada en el análisis del modelo hegemónico, en **§ 3.3**.

¹⁰ Eliseo Verón define al *discurso político* como la producción discursiva articulada por las instituciones del Estado. En el contexto de este tipo de discurso, Chirico define al *discurso intermediario* como aquel que se construye a sí mismo a partir de la palabra ajena (el discurso político), de la que intenta dar cuenta.

La década del 90 aparece caracterizada con dos hechos significativos:

El presidente Carlos Menem transformó el Estado. [...] [La década de los 90] comenzó con claras muestras de que los argentinos querían una transformación del Estado que les resultaba poco satisfactorio para sus necesidades (*Para Ti* N° 4000/1999: p. 10).

Esta es la afirmación que da comienzo a la caracterización que el discurso de la revista hace de la década del 90 y a su posicionamiento acerca de la corriente del liberalismo que impregnó esta etapa histórica. El relato rescata la concentración en Plaza de Mayo de abril del 90 para apoyar las privatizaciones que proponía el gobierno de Menem y reconoce a este como un tema recurrentemente abordado por la revista en su momento.

El segundo acontecimiento que la revista señala como significativo en esa década es el aumento de la participación femenina en política. En este sentido, es interesante rescatar el hecho de que Chiche Duhalde y Graciela Fernández Meijide aparecen como ejemplos representativos; pero junto a ellas se menciona a Hillary Clinton. Sin embargo, su mención no obedece a su categoría de personalidad política internacional, sino por haber perdonado a su marido después de un *affaire* público con una becaria.

En consonancia con las características que el discurso de los medios masivos de comunicación adquiere en los 90, el editorial aniversario de la edición N° 4000 de *Para Ti* desdibuja los límites entre realidad y ficción alternando la mención de hechos políticos y culturales significativos del siglo con la de personalidades artísticas y programas televisivos preferidos de ese momento. Este proceso de homologación de la realidad y la ficción aparece atravesado por un discurso, también propio de la revista que, como se ha consignado y analizado, se expresa a favor del gobierno militar en su momento y admirador del liberalismo menemista en la década que analizamos.

En la actualidad, la revista *Para Ti* puede leerse también en su versión digital. Desde su particular perspectiva, *Para Ti* ha acompañado y recreado los acontecimientos de interés general del siglo XX. Se trata de un medio masivo de comunicación que posee “una historia propia”, que aún se encuentra en proceso, cuando otras de posterior aparición ya no circulan en el mercado.

Su estilo, en lo que respecta a la organización de las secciones y el modo de crear un clima de intimidad con las lectoras ha sido imitado posteriormente por otras revistas femeninas del mercado editorial argentino.

Además, su lectura ha vinculado a las mujeres de distintas generaciones de una misma familia, que forman una comunidad de lectoras de la revista en distintos momentos de su historia personal. Estos y otros aspectos han convertido a *Para Ti* en un objeto de interés y análisis para esta tesista y, anteriormente también para otras investigadoras de la prensa femenina y el género, cuyas propuestas consignaremos a continuación.

Julieta Greco (2005) se propone analizar la construcción de la feminidad que realizan las revistas *Para Ti*, *Mía* y *Cosmopolitan* en el período comprendido entre agosto de 2004 y enero de 2005, para indagar si estos medios de comunicación masiva mantienen los discursos hegemónicos que —según su perspectiva— sostienen como eje del orden social la dominación masculina, o bien producen discursos impugnadores o negociadores respecto de lo hegemónico. Para llevar a cabo esta tarea, Greco recurre a los aportes teóricos y metodológicos de los Estudios Culturales, del Análisis Crítico del Discurso y de la perspectiva de Género. Desde este marco teórico, analiza la presencia de significados pertenecientes a los distintos tipos de discursos mencionados, con respecto a la mujer y su relación con tres esferas específicas que distingue del siguiente modo: la sexualidad/pareja, el trabajo y el hogar/familia. Finalmente, arriba a las siguientes conclusiones:

Así, la construcción de sentido realizada por las revistas femeninas analizadas —*Cosmopolitan*, *Mía* y *Para Ti*—, al menos durante el período estudiado, se nutre tanto de significados dominantes como alternativos — los cuales articulan sentidos hegemónicos e innovadores—. En cuanto a estos últimos, al entrar en negociación con los significados hegemónicos, dejan de ser íntegramente oposicionales para convertirse en alternativos o negociadores. De esa negociación entre significados oposicionales y hegemónicos deriva que ninguna de las revistas produzca significados cabalmente antagónicos a los significados producidos por el orden de la dominación masculina o proponga transformaciones que impliquen una reestructuración del orden hegemónico basado en el sistema de género (Greco, 2005: 313).

Al respecto, consideramos que lo señalado por Greco ocurre de tal modo porque los medios masivos de comunicación no son un espacio apropiado para producir transformaciones. Ampliamos este concepto en las *Reflexiones finales* centrándolo en el tema de interés de esta tesis: la revista *Para Ti*.

En “Detrás de cada mujer ¿una gran revista?”, Villar y Mineo (2000) se proponen contrastar las revistas *Para Ti* y *Cosmopolitan* en lo referente a sus contenidos temáticos y a la posibilidad de establecer, a través de ellos, a la destinataria que cada medio construye. Para llevar a cabo esta tarea realizan un relevamiento de temas de ambas revistas en un corpus no especificado temporalmente y vinculan a la revista *Cosmopolitan* con la serie televisiva *Sex and the City*¹¹. Esto se debe a que la revista y la serie presentan a una mujer desinhibida, segura de sí misma. La investigación concluye que, aunque ambas revistas están dirigidas a todas las mujeres en general, *Para Ti* estructura su propuesta en torno de los servicios vinculados con el hogar y la moda. En contraste, señalan que *Cosmopolitan* refleja las preocupaciones y necesidades vinculadas a la sexualidad de mujeres en general y particularmente de aquellas que no poseen una pareja estable. Resulta interesante la articulación que Villar y Mineo realizan entre la revista *Cosmopolitan* y la serie televisiva *Sex and the City*, porque además de las afinidades que se observan entre ambos exponentes, las dos se recortan claramente del medio masivo de comunicación del que provienen.

Otras investigaciones acerca de la revista *Para Ti* se centran en la caracterización del discurso. En “¿Qué significa ser mujer? La construcción textual de la destinataria en las revistas femeninas argentinas”, Julia Zullo (1999) critica el discurso de la prensa femenina por no considerar a la dimensión diacrónica o de evolución histórica como constitutiva del concepto de representación social. La investigadora analiza un corpus integrado por las revistas *Mía*, *Única*, *Luna* y *Para Ti* publicadas durante la semana del 16 al 21 de febrero de 1998, desde cuatro perspectivas diferentes —la enunciación, el nivel sintáctico semántico, las características textuales y la Pragmática— con el objeto de determinar qué significa *ser mujer* para las revistas femeninas actuales. En sus conclusiones, señala que en la revista existen dos representaciones sociales de la mujer claramente diferenciadas por la

¹¹ *Sex and the City* (En América Latina *Sexo en la ciudad*, en España *Sexo en Nueva York*) fue una serie estadounidense de televisión por cable basada en el libro del mismo nombre escrito por Candace Bushnell. Se transmitió por primera vez a través del canal HBO —desde 1998 hasta el 2004— con el formato de una comedia de situación con elementos dramáticos que a menudo abordaba problemas socialmente relevantes, como el papel de la mujer en la sociedad. Ambientado en la ciudad de Nueva York, la serie trataba acerca de las vidas y amoríos de cuatro amigas, tres de las cuales están en el final de sus treinta años (Carrie, Charlotte y Miranda) y una (Samantha) está en los cuarenta.

distinción público/privado. Unas, las mujeres activas en el ámbito de lo hogareño, que llevan a cabo las indicaciones que la revista les formula y otras que salen a trabajar y son consumidoras de productos y servicios. En coincidencia con esta investigadora en cuanto a la ahistoricidad de las representaciones de lo femenino a la que hace referencia, en las *Reflexiones finales* se aborda este aspecto y se brinda una interpretación acerca de este aspecto constitutivo de las significaciones sociales que se articulan particularmente en la revista *Para Ti*.

María Magdalena Chirico (1987), citada al comienzo de esta sección (§ 1.5), realiza un aporte significativo al corpus de investigación acerca de esta revista, profundizando el análisis de los distintos grados de colectivización del enunciador —del “nosotras”— que ya había sido abordado por Felíu-Arquiola, y otros (1999). En “El proyecto autoritario y la prensa para la mujer: un ejemplo de discurso intermediario”, Chirico analiza el *discurso político* de los años 1978 y 1979 de la revista *Para Ti*, recurriendo a los aportes del análisis del discurso provenientes de Pêcheux y Bajtin (1984; 1982; citados por Chirico, 1987), entre otros. Chirico realiza una interesante conclusión, sostiene que la revista *Para Ti* construye de este modo un discurso coorientado con la ideología política del momento. Esta articulación de *Para Ti*/Gobierno mantiene su visibilidad en la década del 90, en el corpus investigado. También se desarrolla esta última observación en las *Reflexiones finales*.

Lidia de la Torre (2011) realiza una investigación acerca de dos revistas, *Para Ti* y *Mujeres & Compañía*, centrándose en las ediciones de la última década del siglo XX, en coincidencia con el período histórico que abarca esta investigación. Analiza los contenidos de ambas revistas en sus concepciones acerca de la feminidad y sus roles, proponiendo como “textos de contexto”, a un desarrollo del feminismo moderno y a los Estudios Culturales. La investigación consiste en un estudio comparativo entre ambas revistas y una interpretación de las distintas variables. Las conclusiones a las que Torre arriba están centradas en fundamentar los motivos de la desaparición de *Mujeres & Compañía* y la permanencia de *Para Ti*. Torre concluye del siguiente modo:

Para Ti y *Mujeres y Compañía* construyeron diferentes representaciones sociales de lo femenino, en función de ideologías y discursos opuestos; y si bien no todo depende del discurso, no puede negarse la importancia que

tiene cuando se trata de producción y reproducción de cogniciones sociales (2011: 160).

Al respecto, observamos que, en primer término, los marcos teóricos explicitados no resultan funcionales a los propósitos de la investigación para brindar un marco de interpretación de los resultados y conclusiones obtenidas. Y, en segundo término, esta investigación no explicita cuáles son las ideologías a las que hace referencia; aunque por su desarrollo puede deducirse que la permanencia de *Para Ti* se debería, desde esta perspectiva, al hecho de haber construido un discurso más tradicional y conservador respecto del de *Mujeres y Compañía*.

Este relevamiento da cuenta de la existencia de diferentes investigaciones, algunas centradas en el contenido (Greco, Villar y Mineo, Torre); otras que profundizan el análisis del discurso integrándolo con la dimensión pragmática (Zullo). En otras, el análisis de lo discursivo es contrastado con el discurso político del momento histórico en el que se inscribe el corpus investigado (Chirico). Por su parte, este trabajo pretende ser una contribución al estudio de la revista proponiendo una articulación entre *Para Ti*, como construcción hegemónica de ideologías de género, el contexto en el que se produce y los debates contemporáneos acerca del sujeto y el género.

Capítulo 2

El relato. Las modalidades del relato

2.1. El poder del relato como fundador de comunidad

¿Por qué narrar? ¿Qué lugar ocupa este hábito en nuestras vidas? No es difícil responder a estos interrogantes, si se recurre a los numerosos aportes provenientes del campo de la narratología. El relato, antiguo como el mundo mismo, está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades; comienza con la historia misma de la humanidad. No existen pueblos sin relatos.

El relato puede ser soportado por el lenguaje articulado oral o escrito, por la imagen, fija o móvil, por el gesto y por la combinación ordenada de [todos ellos]. [El acto de narrar] está presente en el mito, la leyenda, la fábula, el cuento, la novela, la epopeya, la historia, la tragedia, el drama, la comedia, la pantomima, el cine, [...] las noticias policiales y la conversación, [entre otros]. (Barthes, 1974: 2)

El acto de contar posee, tanto en las sociedades más primitivas como en las más modernas, una capacidad fundadora. En muchas civilizaciones, ha sido y aún es “generador de comunalidad”. Contar, relatando un cuento, citando el mito apropiado a una situación vivida produciendo o leyendo literatura de ficción es “ponerse en comunidad” (Parret, 1995: 55-57), en el eje del tiempo, porque el cuento nos relaciona con el pasado de nuestra comunidad. Pero además nos vincula en el espacio, porque el tiempo del relato no es solamente el que nuestra memoria retiene sino el de nuestros proyectos, nuestro porvenir. Esto es posible porque la actividad narrativa entraña una paradoja: por un lado, el mundo del relato puede definirse como un conjunto de historias, una ontología de ficción con la cual se pide a los sujetos que nos identifiquemos. Pero esos relatos dan cuenta de las acciones y elecciones humanas y de la posición histórica de la naturaleza humana en la cultura de las comunidades trascendentes (Parret, 1995: 65). “Quien oye un relato participa de la comunidad de los narradores; incluso el que lee participa de esa sociedad” (Benjamin, 1986: 204).

Desde siempre, y en distintos contextos, aprendemos a través de los relatos, y es el contar lo que nos permite referirnos acerca del mundo y dar

cuenta de nuestra propia experiencia sensible acerca de él. Al respecto, Walter Benjamin señala la importancia del relato acerca de lo vivido, la idea de que la experiencia que corre de boca en boca es la fuente en la que han abrevado todos los narradores. La persona que ha experimentado la situación es palabra autorizada y su testimonio puede resultar de gran utilidad a las demás. El narrador “toma lo que narra de la experiencia, sea la propia o una que le ha sido transmitida” y la transmite como experiencia para aquellos que oyen su historia. (1986: 193). La narración “es un metacódigo, un universal humano sobre cuya base pueden transmitirse mensajes transculturales acerca de la naturaleza de la realidad compartida” (White, 1981: 17).

2.2. El testimonio. La experiencia personal

En las últimas décadas, las ciencias sociales han mostrado un marcado interés por un proceso de “retorno del sujeto” a un sujeto anónimo, es decir, por la utilización de procedimientos autobiográficos en la investigación social que se inscribe en un contexto de estudios de casos, de testimonios como así también de un marcado interés por temas de la vida cotidiana que adquieren relevancia en las investigaciones. (Barbieri, 1995: 80)

Barbieri emplea el término *relatos de vida* para hacer referencia al relato autobiográfico que supone una situación de encuentro que implica la presencia interactiva de dos sujetos: aquel que narra episodios de su vida y el que escucha y estimula dicha narración. Lo que une a ambos es el intento de dar unidad y coherencia al relato, porque en el momento de representar los episodios narrados, éstos adquieren nuevos significados. A través de estos relatos “aflora la experiencia de las mujeres y la percepción que ellas mismas poseen de la sociedad de la que forman parte”. Estas historias otorgan la voz a sujetos anónimos, desterrando la idea de que lo representativo surge de los sectores hegemónicos y promoviendo la diversidad, como un modo de aproximación válida a la reflexión acerca de la subjetividad (1995: 80-87).

Si examinamos los *relatos ejemplares* y los *casos* que integran el corpus, vemos que, aunque no se trata de entrevistas, el sujeto de la enunciación establece una relación dialógica con la historia relatada por la protagonista. Este vínculo surge a partir de la intencionalidad del discurso de la revista de resignificar los hechos relatados por las mujeres anónimas y orientar su interpretación hacia un sentido acorde con un modelo de

representación de lo femenino compatible con la ideología que promueve. Por un lado, entonces, el relato ilustra o ejemplifica la actitud y el posicionamiento que el discurso de la revista promueve en las lectoras, se encuentra a su servicio. Por otro lado, focaliza la atención de las lectoras en los aspectos de la historia que considera centrales y, a través del comentario orienta la interpretación impregnando los hechos relatados de un determinado sentido.

Desde esta perspectiva, la narración de la propia vida, la autorepresentación y el autoanálisis son diferentes modos en los que la subjetividad adquiere una materialidad, es decir, una zona franca donde afirmarse. Una vez delimitado el espacio de la subjetividad, la experiencia se transforma en un centro de orientación para descubrir e interpretar la realidad histórica y social (Di Cori, 1996: 18-30).

En lo que respecta a los relatos ejemplares y casos de la revista *Para Ti*, las historias relatadas por mujeres anónimas construyen un imaginario de homogeneidad que tiene como objetivo concientizar, a través de la iteración de modelos de experiencias individuales reflejadas en ellos, un modo de ser y actuar, un posicionamiento ante el mundo. Exhiben un modo de acceder a aquello que se presenta difícil, hostil o inaccesible, en suma, una forma de hacer posible lo que se cree imposible. La revista construye, en torno de estas historias, un discurso que opera como un regulador del intercambio social femenino.

Teniendo en cuenta el papel preponderante que esos relatos de vida ocupan en las investigaciones sociales, en general, y en los estudios de la mujer, en particular, y observando que *Para Ti* construye en torno de ellos un discurso que promueve representaciones y posicionamientos, es posible considerar que la presencia de estos relatos, es funcional a la construcción y reconstrucción de lo hegemónico de este discurso.

2.3. Narrar o argumentar. El poder persuasivo del relato

La cultura occidental tradicionalmente ha privilegiado la capacidad de pensar, instituyendo la dupla razonar y contar como una oposición paradigmática, como dos tipos de racionalidad de naturaleza muy diferente. Esta proposición ha sido fundamentada en distintos contextos y situaciones, a partir de todas o algunas de las que Parret (1995: 55-57) reseña:

✓ La narratividad habita en los discursos *marginales* del arte en general, de los niños.

✓ El acto de contar es más cercano a la naturaleza humana. Por oposición, el de razonar es en principio más manipulatorio y de carácter más lógico.

✓ Derivado de la proposición anterior surge que ni la clase social ni la capacidad intelectual favorecen la competencia narrativa. A argumentar, en cambio, debe aprenderse. Se trata de una técnica que forma parte del currículum estudiantil y cuya habilidad otorga, a quien la posee, el privilegio de la verdad.

Estas afirmaciones que oponen narración y argumentación como dos actividades de naturaleza absolutamente diferentes, surgen de una concepción restrictiva de la argumentación que la constriñe a un sinónimo de “razonamiento”. Desde esta perspectiva, “la teoría de la argumentación se reduce a la parte ‘demostrativa’, de forma silogística o entimemática, de la producción de una convicción intelectual (*docere*) mediante el discurso” (Bange, 1981).

La propuesta en este caso no consiste en analizar cada una de las afirmaciones realizadas, demostrar la validez en la profundización de las diferencias entre narrar y argumentar o señalar cuál de ambas racionalidades es más importante sino en mostrar que es posible examinar las relaciones entre narración y argumentación desde otra perspectiva, que se expondrá a continuación, y en señalar que ambos enfoques provienen además de dos concepciones diferentes y opuestas acerca del funcionamiento del lenguaje.

Para esto, contraponemos a lo explicitado un enfoque de las relaciones entre narrar y argumentar basado en los aportes de estudios de la argumentación (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1994; Bange, 1981).

Estas relaciones se remontan a la Antigüedad. Ya en la *Retórica*, Aristóteles consideraba que el ejemplo o paradigma y el entimema constituían los recursos básicos del orador para producir la persuasión. En los Diálogos de Platón se observa que “lo narrativo puede ser superior a lo abstracto y luego lo narrativo puede ser concluyente, como argumento para una posición especulativa” (Gelas, 1981). Hay narratividad en la argumentación, la retórica de la argumentación es intensificada por la narración. Si se toma el discurso filosófico o científico como prototipo del discurso argumentativo, desde una perspectiva semiótica, podría constatarse que los elementos narratológicos tienen el poder de cambiar, a veces radicalmente, la estructura de un argumento filosófico.

En otros contextos discursivos, como por ejemplo el del diálogo cotidiano, pueden habitualmente observarse tres situaciones que confirman lo expresado: 1) el relato funciona como *ilustración* de un argumento, 2) el relato reemplaza al argumento o una secuencia del mismo, por ejemplo una premisa de silogismo, y 3) una secuencia argumentativa en un discurso científico o filosófico *funciona como un relato*. (Parret, 1995: 72).

[Según Üngeheuer] ‘todo elemento de conversación [...] debe considerarse como una parte de una argumentación’ [...]. Para este autor, la comunicación comporta ‘ejecuciones retóricas’ por parte del productor y, por parte del receptor, ‘ejecuciones interpretativas’ hechas de inferencias a partir de formulaciones lingüísticas recibidas, que entrañan la posibilidad de que el receptor solicite al productor la justificación de los contenidos que construye o sus consecuencias (Bange, 1981).

Las formulaciones realizadas precedentemente son posibles porque existe una concepción más amplia y dialógica de la argumentación. Perelman y Olbrechts-Tyteca (1994) señalan que la teoría de la argumentación

‘es el conjunto de técnicas discursivas que permiten provocar o acrecentar la adhesión de los espíritus a las tesis que se presentan para su asentimiento’. [El carácter dialógico al que se hace referencia en] esta concepción se inserta en las investigaciones actuales sobre la comunicación como interacción social, como juego de dos actantes: uno, el productor, de una tarea persuasiva (para Perelman, provocar la adhesión) y el otro, el receptor, de una tarea interpretativa (para Perelman, dar su asentimiento a las tesis que se presenten).[...] Esta concepción engloba todos los ‘esfuerzos para otorgar credibilidad’, considerados por la retórica clásica, como: a) ‘la

producción de una convicción intelectual' (docere) y 'la producción de una adhesión afectiva' (delectare y moveré) [porque en la argumentación, según Perelman, se trata de] 'influir sobre la totalidad del individuo quien debe, mediante el discurso, estar incitado a actuar o predisponerse a una acción eventual' (Bange, 1981).

Pierre Bange analiza "las relaciones entre argumentación y ficción en los textos literarios". Para llevar a cabo su propósito, elabora "como marco una concepción de la argumentación" (1981), que aquí consideramos pertinente para analizar el poder persuasivo del relato en general.

Partiendo de la concepción comunicacional de la argumentación (Perelman y Olbrechts-Tyteca; citado en Bange, 1981), en el relato existe la superposición de dos estructuras: a) la narrativa propiamente dicha, que permanece virtual y b) la discursiva o retórica, vinculada a la enunciación, con una función de carácter persuasivo. Estas estructuras mantienen entre sí "una relación de paráfrasis", porque existen "muchas formas variadas de puesta en discurso" para una misma estructura narrativa. En este sentido —y remitiéndonos al corpus considerado en estas páginas— podría afirmarse además que la elección de una u otra estructura discursiva para representar lo narrativo constituye una elección deliberada y estratégica para guiar la atención del receptor en un determinado sentido.

La argumentación puede ser definida "como el conjunto de actividades del productor para anticipar y guiar la interpretación del receptor". La misma comienza con los actos cognitivos destinados a hacer-creer, es decir, construir relaciones de sentido entre la significación lingüística y las estructuras de saber fijas en la memoria con el objetivo de hacer-hacer, es decir, que esa construcción sea relevante en las conductas ulteriores del enunciatario (Bange, 1981).

Desde otra perspectiva, la de la narratología, todo proceso significativo, ya sea cultural o natural, teórico, práctico o estético es un *programa narrativo*. Este programa se presenta como la búsqueda de un sujeto, en relación de intencionalidad o "tensividad" con un objeto de valor. Los actantes son, en realidad, *roles* que funcionan como elementos dinámicos del progreso narrativo. Son definidos únicamente por los actos que realizan o que provocan. (Parret, 1995) En los relatos que integran nuestro corpus, analizados desde esta perspectiva, los protagonistas desempeñan un rol:

facilitar el desarrollo de un programa narrativo que no es sino una de las posibles e innumerables manifestaciones de un modelo de mujer.

Para concluir diremos que si aceptamos, desde un enfoque comunicacional, que “la argumentación es una dimensión funcional de todo discurso” y si además acordamos, desde la perspectiva de la narratología la idea de asimilar todo proceso significativo como narrativo, deberemos concluir con una observación que realiza Bange (1981), al sostener que “no existen dos tipos de discursos heterogéneos”: el narrativo y el argumentativo. Sino que “se trata de dos niveles funcionales, el nivel *descriptivo* y el nivel *argumentativo o retórico*, presentes potencialmente en todo texto empírico como exposición que conduce a una cierta conclusión”.

2.4. Así es como debe ser. El relato ejemplar

Según Walter Benjamin, la orientación hacia intereses prácticos es un rasgo característico de los narradores natos. La narración tiene, abierta o secretamente, su utilidad. Esa utilidad puede consistir a veces en una moral; otras en una recomendación práctica o un refrán o una regla de vida. En todos los casos el narrador es el hombre que da un consejo a quien lo oye (1986: 200). Estas reflexiones realizadas por él a propósito de sus consideraciones sobre la obra de Nikolai Leskov¹², resultan apropiadas para abordar uno de los modelos textuales al que responden la mayoría de los relatos que integran el corpus sometido a consideración: el relato ejemplar. La ejemplarización consiste en la sustitución de un discurso sistemático por un discurso narrativo, incluso mínimo; en utilizar un “conjunto” narrativo con un propósito manipulador; se trata de “hacer-hacer” y no solo de “hacer admitir” (Gelas, 1981).

El *relato ejemplar* es un género que establece una particular relación entre el texto y el lector, “se hace leer de determinada manera”; porque — desde una perspectiva pragmática— es un género que se funda sobre un verbo ilocutivo: demostrar. Se trata de persuadir a alguien de una verdad y de modificar su comportamiento, contándole una historia.

¹² Nikolai Leskov nació en 1831 en la provincia de Orjol y murió en San Petersburgo en 1895. La importancia de su obra se encuentra en los relatos, todos pertenecientes a una etapa tardía de su producción.

En lo que respecta a su organización discursiva, los textos que constituyen este género implican la presencia explícita de un destinador y un destinatario y se organizan en tres niveles jerárquicos: 1] el *narrativo* o de la historia, que no puede faltar; 2] el *interpretativo*, que comenta la historia para esclarecer y focalizar el sentido en una dirección unívoca y 3] el *pragmático*, que deriva del sentido aclarado y expresa una regla de acción. En el caso de la ausencia de estos dos últimos tipos de enunciados por parte del destinador, narrador o escritor de la historia, en algunos casos son los mismos personajes de la historia quienes interpretan su sentido. En otros, es el destinatario el que está obligado a suplir la interpretación y exhortación, según las reglas implícitas en la historia misma y también de acuerdo a sus competencias, la general de todo lector y la específica, que le permitirá reconocer en la historia, la ilustración de una doctrina enunciada en otra parte (Suleiman, 1977: 10-35). En los relatos ejemplares que integran nuestro corpus, el nivel interpretativo tiene un papel preponderante. En la mayoría de ellos, los hechos de la historia son relatados por un narrador extradiegético pero su principal función es comentar y evaluar el contenido de lo sucedido. Lo que ha ocurrido a la protagonista de la historia aparece en un mismo nivel de importancia que la orientación que el narrador realiza acerca de la lectura de las situaciones relatadas.

La naturaleza de todo ejemplo es la de concluir siempre, a la manera de las parábolas evangélicas, en un “ve y haz lo mismo” explícito o implícito que ignora el concepto de trasposición. Lo que implica el ejemplo no es solo una regla sino la creencia de que su relación con la regla es exactamente lo que articula una manifestación anecdótica con una verdad trascendental (Gelas, 1981). La idealización de la experiencia como criterio de verdad se sostiene en la creencia de que tal experiencia obraría a manera de receptáculo primario de sensibilidad que habita “por debajo” de los condicionamientos culturales y por ello comportaría una veracidad que la torna incontrastable (Di Cori, 1996).

El ejemplo separa al destinatario de la situación de aporía o simplemente abierta en la cual este último se debate al comprobar que la relación que establece se produce entre la regla y sus aplicaciones adecuadas. Se establece una relación de repetición que afirma la permanencia de lo idéntico a través de variaciones y diferencias consideradas desdeñables (Gelas, 1981). En este sentido, en el corpus analizado se presentan varias situaciones.

Algunos de los relatos ejemplares, en especial aquellos referidos al eje de la maternidad en sus distintas manifestaciones —la biológica, la adoptiva, la sustituta como ejercicio de solidaridad— presentan situaciones muy similares entre sí. Otros constituyen una actualización de una historia relatada tiempo atrás por los mismos personajes. Para ilustrar este concepto, diremos que en “No hay lugar para mi hija en esta sociedad” —el relato de la madre de una joven con síndrome de Down (*Para Ti* N° 4061/2000: s/d)— aparece en un recuadro la referencia a una entrevista realizada a ellas quince años atrás. En otros casos, el discurso de la revista agrupa —en posición de diálogo— relatos acerca de un problema común, con personajes y resoluciones diferentes. Para citar un ejemplo, en “Me muero por tener un bebé”¹³ (*Para Ti* N° 3853/1996: pp. 4-6) una mujer relata sus experiencias en torno de los tratamientos de fertilización asistida. Dos semanas después, la revista publica “Yo también me moría por tener un hijo”, seguido del copete que transcribimos a continuación:

En *Para Ti* del mes de mayo contamos la historia de Susana, una mujer que está obsesionada por tener un hijo biológico. Silvia Aluma Déandreis leyó el testimonio, revivió su propio drama y quiso contarle a Susana por qué decidió terminar con los tratamientos y adoptar (*Para Ti* N° 3855/1996: pp. 8-9).

Esta permanencia de lo idéntico a la cual hace referencia Gelas (1981) permite, en algunas oportunidades, que estos relatos que aparecen dentro de otros actúen como una estrategia de legitimación del discurso de la revista¹⁴.

¹³ Resulta pertinente señalar, a los efectos del análisis del discurso, que el uso de comillas en el título del relato es textual. De este modo, el enunciador construye el imaginario de una cita textual de la protagonista.

¹⁴ Estos relatos insertos en otros constituyen un caso de particular de intertextualidad, la de tipo monológico, a la que oportunamente se hará referencia en el análisis de la enunciación.

2.5. El caso: la excepción no siempre confirma la regla

Para abordar este punto, partiremos de la caracterización que realiza André Jolles (1972) acerca de este tipo textual. Existen formas que no han sido estudiadas ni por la Estilística, ni por la Retórica ni por la Poética, que se encuentran a mitad de camino entre el lenguaje y el arte. Entre ellas —proveniente del ámbito jurídico— *el caso* se origina cuando aparece un acontecimiento no contemplado por la norma que, sin embargo, no la invalida. El *caso* surge de una medida de valoración de las acciones, pero en su realización se encuentra la pregunta acerca del valor de la norma (1972: 150-151), cuestionamiento que no ofrece respuesta y coloca al lector en la responsabilidad de la decisión. Lo que en él se realiza es el ponderar, no el resultado de la ponderación.

Al reflexionar acerca de las relaciones entre los medios y la sociedad a fines del siglo XX, Aníbal Ford (1999) retoma esta caracterización (Jolles, 1972) para elaborar reflexiones acerca del *caso* y sus modos de realización en los medios masivos de comunicación. Aunque Ford aclara expresamente que en sus reflexiones no establece una diferencia entre caso y ejemplo, como lo hace Jolles, consideramos que la mayoría de sus observaciones son adecuadas para referirnos a los casos que integran el corpus sometido a análisis.

[Ford define] el *caso* como algo que sucede a nivel individual o microsociedad que es expuesto mediante una estructura discursiva básicamente narrativa” (1999: 246). [El *caso*] remite a la interrupción de una sucesión, de una serie. [Es] una ruptura de la ‘normalidad’ y esa interrupción, esa discontinuidad, este ‘punto de llegada’ (un ‘algo’ discriminado sobre un ocurrir uniforme, una unidad, una diferencia) aparece asociado a la casualidad o a la desgracia (1999: 252).

Es a partir de esta reflexión que la distinción *relato ejemplar/caso* presente en el corpus aparece claramente como de carácter funcional. Los relatos ejemplares constituyen un continuum, una serie de los modelos de mujer que la revista *Para Ti* promueve, según puede inferirse de los comentarios y valoraciones realizados acerca de los hechos y acciones que componen las historias que se relatan. En este contexto, los casos irrumpen como una suerte de quiebre a la monótona regularidad, a la “normalidad” aludida por Ford (1999).

Esta ruptura se produce porque en estas historias aparece lo inesperado, desde la perspectiva del modelo propuesto en el relato ejemplar. Por ejemplo, mujeres que hacen prevalecer su realización profesional por encima de su rol de madre y esposa, o padres que se comportan como madres y cumplen las funciones que —según la revista— están destinadas a las mujeres. El quiebre se produce entonces porque, en algunos de los casos, ni hombres ni mujeres cumplen con los modelos propuestos por los relatos ejemplares para garantizar “la reproducción de un orden de género sin fisuras” (Bonder, 1999) y, en otros, porque *detrás* de la historia relatada, se oculta — para ser reconstruida— la historia de una mujer, que a veces no es la protagonista del caso relatado y que, por ejemplo, decide no ser madre o abandona a su hijo.

La narración de casos tiene una fuerte conexión con el discurso ideológico. El caso desborda la serie en la que es ubicado inicialmente y entra en otras, promoviendo discusiones y efectos públicos (Ford, 1999: 248). Para retomar un ejemplo que ilustre los *casos* enumerados en el párrafo anterior, mencionaremos el relato de un padre cuyo caso se inscribe en la serie que podría denominarse distintos tipos de padres, publicada con motivo del Día del Padre (*Para Ti* N° 4067/2000: pp. 84-86)¹⁵, pero el cual desborda la serie de origen para inscribirse en otra: la de las madres ejemplares.

Al producirse de manera aleatoria, el *caso* no produce transformaciones estructurales, no tiene organicidad ni jerarquizaciones ni prioridades. Desde esta perspectiva, su ocurrencia en los textos que conforman este corpus no puede ser considerada una amenaza a la reproducción de un orden de género desde el cual el discurso de *Para Ti* se ubica para promover modelos, posicionamientos y actitudes. En el transcurso de esta investigación se demuestra que la presencia de este género *equilibra* la fuerza de representaciones alternativas de lo femenino, líneas de fuga respecto de la docilidad de los modelos imperantes en el material incluido en este corpus, no contempladas por el discurso de la revista (Bonder, 1999).

¹⁵ El *caso* cuenta la historia de un padre adolescente que después de una búsqueda afanosa logra ubicar a su ex novia, quien había decidido dar en adopción al bebé engendrado por ambos, le gana la batalla legal y consigue impedir la adopción. Luego, obtiene la custodia del niño y se ocupa de su crianza como las madres suelen hacer con sus hijos.

Capítulo 3

Discurso y hegemonía

Como ya hemos señalado en la presentación del problema, percibir el carácter hegemónico del discurso de las revistas femeninas en general y de *Para Ti* en particular es fundamental para poder comprender los mecanismos mediante los que se promueve y pone en circulación significaciones sociales acerca de lo femenino y estas se erigen como predominantes. Es por ello que “hegemonía” es el concepto que origina y orienta el desarrollo de esta investigación. A continuación recurrimos, para reseñar el marco teórico desde el cual se aborda este tema, a los aportes de Raymond Williams (1980) para caracterizar el concepto *hegemonía* y de Marc Angenot (2012) quien, retoma los aportes de Williams y elabora el concepto de *hegemonía social discursiva*.

3.1. Hegemonía

El término hegemonía proviene del verbo *eghemoneno* que, en una de sus acepciones, significa ‘guiar’, ‘preceder’ o ‘conducir’ y de ella derivan los significados ‘estar al frente’, ‘comandar’ y ‘gobernar’. *Hegesthai* significa ‘conducir’, ‘ser guía’ o ‘ser jefe’. Por *hegemonia* se entendía en griego antiguo la dirección suprema del ejército. Se trata, pues, de un término militar. El hegemone era el conductor, el guía y también el comandante del ejército.

“La definición tradicional de hegemonía es la de ‘dirección política’ o ‘dominación’, especialmente en las relaciones entre los Estados” (Williams, 1980: 129). Este concepto, vinculado al análisis de las fuerzas políticas, ha trascendido su propio ámbito de origen para convertirse en un concepto clave en el contexto de la articulación cultura/sociedad pero además resulta productivo para el análisis del corpus de esta tesis.

Raymond Williams (1980) retoma el pensamiento de Antonio Gramsci (1980) y elabora una teoría acerca de la hegemonía cultural. A continuación se citan y comentan los aspectos que, desde nuestra perspectiva, resultan más significativos de su teoría y aportan al análisis del corpus constituido.

- ✓ El lenguaje es un medio de producción y creación social de significados y como tal es una forma de “conciencia práctica” inseparable de la actividad material social (Williams, 1980: 58).

- ✓ La cultura “es “un proceso social total” en el cual los hombres definen y configuran sus vidas (Williams, 1980: 30).

El principal problema de esta caracterización es —como señala Williams— que el proceso al que se hace referencia fluye en un plano abstracto, porque en toda sociedad existen desigualdades que inciden en la posibilidad de concretar con éxito este proceso. Es por ello que, en este sentido, Williams recupera a Gramsci señalando que es necesario reconocer en este “proceso total” las relaciones de dominación y subordinación.

- ✓ “La ideología se define como un sistema de significados y valores que construye la expresión y proyección de un particular interés de clase”, desde la perspectiva de Williams (1980: 130) y la marxista en general.

- ✓ La hegemonía constituye un todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Es un vívido sistema de significados y valores —fundamentales y constitutivos— que en la medida que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente (Williams, 1980: 131).

Así, el concepto de hegemonía es superador del de ideología porque en esas percepciones a las que hace referencia Williams está la experiencia y el sentido de la realidad para un grupo de practicantes en un momento dado de la historia. De manera que, este concepto trasciende también al de cultura porque establece una relación dialógica entre lo que sucede en el terreno de lo intelectual —“vívido sistema de significados y valores”— y la materialidad —prácticas— y es precisamente esa relación lo que permite la confirmación recíproca.

- ✓ La hegemonía es “un proceso”, “un complejo efectivo de experiencias, relaciones y actividades que tiene límites y presiones específicas y cambiantes”, “que no se da de un modo pasivo, como una forma de dominación” (1980: 134).

¿Cómo interpretar estas afirmaciones? En primer lugar, consideramos pertinente pensar lo hegemónico como el resultado de una construcción y no como algo dado, establecido para perpetuarse. En segundo término, debemos señalar su carácter dinámico. De hecho, Williams (1980: 134) prefiere referirse a “lo hegemónico”, antes que a la hegemonía y a “lo dominante”, antes que a la dominación para enfatizar esta idea. Si esto es así, entonces debemos pensar que cualquier proceso/idea/discurso hegemónico deberá además y en forma permanente construir y articular las estrategias necesarias para conservar su carácter constitutivo —la hegemonía—.

- ✓ “Lo hegemónico es un proceso que debe estar permanentemente en estado de alerta y receptivo de las alternativas y oposición que cuestionan o amenazan su dominación” (1980: 135).

De este modo, Williams señala que, aunque lo hegemónico “siempre es dominante”, nunca lo es “de un modo total o exclusivo” (1980: 135). Y esto nos lleva al reconocimiento de la existencia de formas alternativas. Es por ello, que al de hegemonía se suman dos conceptos: el de *contrahegemonía*, que refleja el modo de resistencia a lo hegemónico y el de *hegemonía alternativa*, que —proveniente de la perspectiva gramsciana— surge de la clase obrera no entendida como una abstracción sino como el pueblo organizado como clase potencialmente hegemónica.

3.2. Discurso social y hegemonía discursiva

Dentro de una línea de pensamiento afin a la de Gramsci (1980) y Williams (1980), Marc Angenot (2012) elabora el concepto de discurso social y el de hegemonía social discursiva que se comenta a continuación.

- ✓ Angenot reelabora el concepto de discurso social y lo define como “los sistemas genéricos, los repertorios tópicos, las reglas de encadenamiento de enunciados que, en una sociedad dada, organizan *lo decible* —lo narrable y opinable—y aseguran la división del trabajo discursivo” (2012: 21).

Desde esta perspectiva, partir de la noción de discurso social es abordar a los discursos como hechos sociales y, por ende, históricos. Se trata de discursos que existen “fuera de las conciencias individuales” y que tienen una “potencia” en virtud de la cual se imponen. De allí deriva su carácter funcional en las “relaciones sociales”¹⁶.

- ✓ “Por eso, hablar de discurso social será describir un objeto *compuesto*, formado por una serie de subconjuntos interactivos, de migrantes elementos metafóricos, donde operan tendencias hegemónicas y leyes tácitas” (2012: 25).

Aquí aparece la filiación ideológica con Bajtin (1991; citado por Angenot, 2012), en el sentido de que los enunciados son reflejos de otros y están “llenos de ecos y de recuerdos” penetrados por “visiones del mundo, tendencias, teorías de una época” (2012: 25). Es así como aparecen dos nociones básicas y muy pertinentes al análisis de este corpus: la de *intertextualidad* que Angenot define “como circulación y transformación de ideologemas, es decir, de pequeñas unidades significantes dotadas de aceptabilidad difusa en una doxa dada” y la de *interdiscursividad* entendida como “interacción e influencia mutua de las axiomáticas del discurso” (2012: 25).

Respecto del concepto de hegemonía, Angenot expone que el hecho de hablar de *discurso social*, en singular, implica que el investigador puede

¹⁶ El entrecomillado en las expresiones citadas en este párrafo pertenece al texto de Angenot.

identificar los modos discursivos dominantes, las maneras de conocer y de significar lo conocido que son lo *propio* de una sociedad y que regulan y trascienden la división de los discursos sociales, aquello que se llama *hegemonía* (2012: 28).

- ✓ La hegemonía completa, en el orden de la ideología, los sistemas de dominación política y de explotación económica que caracterizan una formación social” (2012: 29).
- ✓ La hegemonía que aborda Angenot es la que se establece en el *discurso social*, en la manera en que una sociedad se objetiva en textos (escritos y orales). Es una hegemonía discursiva como un elemento de una hegemonía cultural más abarcadora, pero no consiste en temas, ideas, que prevalecen o *predominan* en una sociedad sino que:

La hegemonía es, más bien, el conjunto de los ‘repertorios’ y reglas y la topología de los ‘estatus’ que confieren a esas entidades discursivas posiciones de influencia y prestigio, y les procuran estilos, formas, microrrelatos y argumentos que contribuyen a su aceptabilidad (2012: 30).

Desde esta perspectiva, la hegemonía discursiva es un sistema regulatorio que predetermina la producción de formas discursivas concretas. Este sistema se relaciona íntimamente con “los sistemas de dominación política y explotación económica que caracterizan una formación social” (2012: 29); y asegura un “grado de homogeneización de retóricas, tópicos y doxas” que impone aceptabilidad sobre lo que se dice y se escribe (2012: 31).

- ✓ Respecto de las relaciones entre discurso social y representación, Robert Fossaert sostiene: “El discurso social tiene el monopolio de la representación de la realidad” (1983: 336; citado en Angenot, 2012).

A propósito de esta afirmación lo que Angenot (2012) plantea es que representar a través del discurso social es, por un lado, ordenar y homogeneizar. La unidad relativa que se desprende del discurso social tiene su origen en un cierto ordenamiento de datos, imágenes, etcétera. Pero, por otro lado, representar a través de este discurso implica ignorar, ocultar, dejar en la sombra y fundamentalmente legitimar esta acción.

Esta perspectiva resulta altamente funcional a los efectos de analizar los modelos de lo femenino que el discurso de la revista *Para Ti*, en tanto discurso social, construye y lo que esa configuración mantiene velado.

A modo de cierre, retomando lo señalado por Angenot (2012) respecto de la intención de homogeneizar representaciones, sostenemos que el discurso de la revista *Para Ti* construye distintas significaciones acerca de qué es ser mujer pero promueve un modelo de lo femenino que, en este contexto, adquiere el carácter de hegemónico.

3.3. El modelo hegemónico discursivo propuesto por *Para Ti*

Los relatos ejemplares y casos sometidos al análisis tratan acerca de emprendimientos exitosos, logros profesionales, enfermedades extremas que fueron favorablemente revertidas, entre otros temas; sin embargo, el modelo hegemónico de representación de lo femenino —visible en este corpus— es la maternidad.

Debemos recordar que esta revista, que promueve la maternidad con carácter hegemónico, es la misma que —tal como se explicita en **§ 1.5**— en la década del 60, recibió con júbilo y elogio el surgimiento de la píldora anticonceptiva, un hecho trascendente para las mujeres porque favoreció su posibilidad de elegir y diseñar un proyecto de vida.

La maternidad es uno de los ejes en torno del cual se articulan las historias publicadas en *Para Ti* (Pinto, 2007: 27). En estos relatos, la maternidad es lo que produce el sentimiento de realización y de encuentro del sentido de la vida.

Al respecto, Ana María Fernández (1994) señala que nuestra sociedad organiza el universo de significaciones alrededor de la idea de que la maternidad es la función de la mujer y de que a través de ella alcanza su realización y adultez. Desde esta perspectiva, la maternidad da sentido a la femineidad y la esencia de la mujer es ser madre.

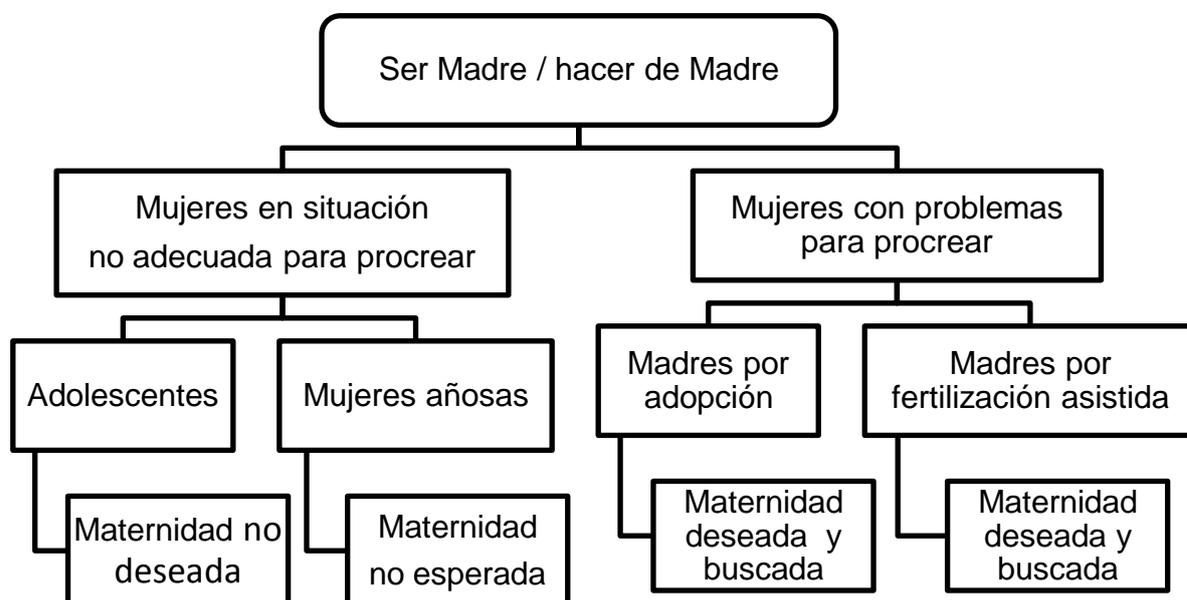
El discurso de la revista reproduce el mito mujer=madre, a través del modelo hegemónico discursivo de lo femenino. Desde distintos tipos de discursos, entre ellos el de las revistas de mujeres, “se organiza un real mujer=madre que no es la realidad, pero que se constituye como si lo fuera” (1994: 164).

La maternidad es una de las posibles formas de representación de la identidad de lo femenino, pero asociada a ella existe lo que denominaremos *maternaje*, para representar toda actividad de crianza y cuidado propio de las madres a los hijos. Habitualmente estos dos aspectos: el identitario (por ejemplo: soy madre) y el pragmático (alimento, cuidado, doy amor a mi hijo) confluyen simultáneamente. Sin embargo, esto no es así en muchas de las historias (relatos ejemplares y casos) de maternidad que integran este corpus.

Para exponer el modelo hegemónico discursivo de la revista proponemos un esquema de las distintas situaciones planteadas —tomando como ejes lo identitario: *Ser madre* y lo pragmático: *Hacer de Madre*—. Esta investigación realiza esta distinción para narrar las maternidades en las que no se observa la coincidencia de ambos ejes.

3.3. Situación 1.

Esquema 1. Ser madre/Hacer de madre (Fuente: elaboración propia)



En este primer esquema hay coincidencia de lo identitario y lo pragmático: Ser madre/Hacer de madre. Aquí puede observarse que hay dos grupos de mujeres que son madres:

- * las que no se las considera en situación ni edad biológica adecuada para procrear; y
- * las que tienen problemas reproductivos (ellas o sus parejas).

En el primero, se incluye a dos subgrupos de mujeres: las adolescentes y las añosas.

Respecto de la maternidad adolescente, se plantea una tríada conceptual básica para exponer su prospectiva: *Maternidad adolescente – aborto – adopción*.

Hay valoraciones ampliamente negativas en torno a las madres adolescentes, rotuladas como “un bicho raro”. La idea de maternidad en este caso aparece estrechamente vinculada a la posibilidad de no maternidad a través del aborto. Pero, en este sentido, el discurso de la revista es claro y definido:

Partimos de dos hechos contundentes: el aborto es ilegal y ninguna mujer pasa gratis por una situación así, pero la realidad es que existen miles de embarazos no deseados (*Para Ti* N° 4030/1999: p. 88).

Coorientado con las características de este discurso de homogeneizar lo particular y cotidiano con lo mediático y farandulesco, *Para Ti* refuerza este posicionamiento con la siguiente cita:

Aunque Zulema Yoma reconozca ahora haber abortado y otras mujeres famosas lo hayan confesado públicamente, la realidad sigue siendo dura y la mujer que hoy debe afrontar ese momento decide qué hacer de espaldas a los debates, y en absoluta soledad (*Para Ti* N° 4030/1999: p. 90).

A través de los relatos ejemplares de madres adolescentes y de otras que también decidieron tener a su bebé, la propuesta que este discurso promueve es siempre ser madre y conservar al hijo consigo. Surge aquí la adopción, concepto que completa la tríada, pero solo en uno de sus sentidos: como acto de dar o entregar un hijo a otro (una persona, una institución, etcétera). En este contexto, la adopción no constituye una propuesta valorada positivamente por el discurso de la revista.

[...] La familia decidió que lo mejor era entregarlo en adopción y que María Lucía siguiera haciendo una vida *normal*. La falta de respeto por los

sentimientos de cada mujer hacia un embarazo, y las secuelas del futuro, tampoco tienen clase social ni género (*Para Ti* N° 4030/1999: p. 91).

Opinan diputados, médicos, psicólogos y aunque, desde una perspectiva pragmática, coinciden en la necesidad de prevención y de campañas de información, lo que aparece con fuerza es la idea de que el sexo debe estar acompañado con el amor.

La maternidad adolescente aparece ligada a otras maternidades no deseadas, la de mujeres en situación de indigencia económica y la de las que son mujeres añosas. Este anclaje de la maternidad adolescente con otras maternidades no deseadas vincula lo no deseado a la pobreza y al desamparo que funciona como el principal motivo de rechazo a la maternidad. Desde esta perspectiva, esa es la principal causa de la maternidad no deseada. Las madres adolescentes, en estos relatos, son adolescentes pobres. De este modo, los relatos construyen el mito social: *pobreza= maternidad adolescente*.

Desde una perspectiva psicológica, Eva Giberti (1992) realiza un aporte a esta problemática cuando señala:

No se trata de dudar del amor materno, pero sí del intento de universalizarlo caracterizándolo como instinto. [...] Actualmente, la promoción del amor materno, caracterizándolo como instinto, está a cargo de quienes avalan un ordenamiento social destinado a mantener los roles tradicionales de género (1992: 40-41).

En esta situación particular el discurso tiende a homogeneizar situaciones de maternidad no deseada en torno de la adolescencia y ocultar a mujeres adultas en la misma situación. Esto es así porque, si bien es una situación que ocurre y no solo en contexto de pobreza, en este discurso subyace un mensaje normativo claro para la juventud que responde al posicionamiento de un discurso religioso al respecto. Pero además porque los caminos a los que lleva a la maternidad no deseada actualizan un dilema medular entre ciencia y religión: el aborto y el debate acerca de su legalización.

Dentro del mismo grupo, las madres añosas aparecen representadas por un grupo de relatos que se corresponden con el modelo del caso. En estas historias, las mujeres se embarazan y dan a luz al mismo tiempo que sus hijas que son mujeres consideradas en edad biológica y situación adecuada para procrear. Los relatos aparecen enlazados, establecen entre sí un vínculo a través de la intertextualidad, es decir, de la cita de una historia en el relato de

otra similar. Esta es una maternidad no buscada, según los relatos, pero felizmente aceptada por las madres protagonistas de las historias. Resulta significativo que se trata de madres cuyas hijas son a su vez madres que aprueban y disfrutan del acontecimiento inesperado de la maternidad añosa de sus propias madres. En algunos de los casos que integran este corpus, hay alumbramientos simultáneos entre madres e hijas. Respondiendo al modelo del caso, el hecho irrumpe en una serie (la de la maternidad) pero no logra establecer una sistematicidad.

El discurso de la revista se posiciona a favor de esta situación y lo manifiesta *dialogando* con una posible evaluación negativa proveniente del ámbito de la psicología que caracteriza esta situación como un desdibujamiento de los roles madre/hija, perjudicial para la relación. *Para Ti* lo describe así:

[...] Y la cuestión va más allá de la imagen, se trata de vivir en un mundo que ofrece posibilidades nuevas: si una mujer de 40 puede quedar embarazada, si madre e hija pueden ser colegas, si tanto la de 20 como la de 50 quieren verse lindas, flacas y jóvenes... ¿cómo no se van a desdibujar los roles? [Edición del Día del amigo] (*Para Ti* N° 4019/1999: p. 16).

Lo cierto es que la historia de estos dos chicos que nacieron casi juntos va a ser una de esas que pasan de generación en generación. Y que, más allá de cualquier análisis, madre e hija vuelven a latir al mismo ritmo cuando dicen que *‘ésta es una historia de amor’* (*Para Ti* N° 4024/1999: p. 10).

Esta maternidad añosa produce un rejuvenecimiento en la mujer, un volver a un estado previo —el del maternaje— y es presentado por la revista como un modo de acercamiento generacional entre madres e hijas. Es así como estos relatos construyen el mito social: *Maternidad añosa= rejuvenecimiento*, y también el otro mito consecuente: *Maternidad añosa= acortamiento de brechas generacionales*.

Dentro del otro grupo, están las mujeres con problemas reproductivos (ellas o sus parejas), que en *Para Ti* protagonizan relatos que transitan de la no maternidad a la maternidad.

Lo que determina la posibilidad de ese tránsito de no maternidad a maternidad son dos alternativas: una de carácter científico, la fertilización asistida, y otra de carácter social, la adopción. Aquí las historias tratan acerca de adopciones felizmente concretadas o de fertilización asistida lograda de

modo eficaz. Es decir, se presentan relatos acerca de la obtención de resultados exitosos.

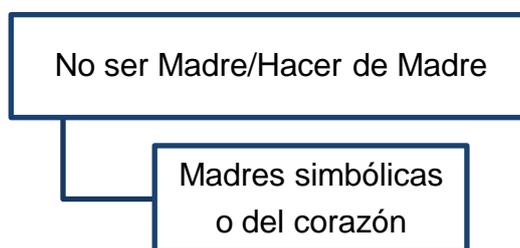
Aunque los nuevos procedimientos médicos para hacer posible la procreación aparecen como una opción válida, el discurso de la revista contrapone siempre la posibilidad de la adopción. Nos detenemos en esta situación para poner de manifiesto una clara contradicción: recibir en adopción es una alternativa posible, ante el deseo de una maternidad no lograda, porque existen personas que deciden dar en adopción. Sin embargo, como vimos en oportunidad de tratar el tema de la maternidad no deseada ni buscada —en particular, la de las adolescentes— el discurso de *Para Ti* condena a quienes pudieran virtualmente aconsejar a las jóvenes que den sus hijos en adopción.

Para ilustrar el discurso ejemplarizador de la revista en torno de la adopción citaremos un relato mencionado también en **§ 2.4**. En el artículo “Me muero por tener un bebé”, una mujer narra sus experiencias en torno del tratamiento de fertilización asistida en proceso (*Para Ti* N° 3853/1996: pp. 4-6). Posteriormente, en una edición subsiguiente, aparece publicado “Yo también me moría por tener un hijo” en el que una mujer que adoptó le contesta a la anterior contando su historia (*Para Ti* N° 3855/1996: pp. 8-9).

Este escenario se completa con los relatos ejemplares de madres biológicas que además realizan adopciones múltiples. Esto es lo que ocurre en “*La vida le dio 5 hijos, ella quiso más*”, que relata la historia de una mujer que adoptó varios niños (*Para Ti* N° 3860/1996: pp. 15-16), o en “*La más grande historia de amor*” en el que una familia adopta en dos momentos diferentes a todos los niños que son hermanos entre sí (*Para Ti* N° 4002/1999: pp. 6-10). Desde la perspectiva de la revista, el objetivo aquí no es lograr la maternidad, y alcanzar una *identidad de lo femenino*, sino ayudar a otros.

3.3. Situación 2.

Esquema 2. No ser madre/Hacer de madre (Fuente: elaboración propia).



En este segundo esquema *No ser Madre/Hacer de madre*¹⁷, el escenario de historias agrupa relatos de mujeres que brindan asistencia a enfermos, niños y desprotegidos. El modelo de inspiración en este período —el de los 90— es la Madre Teresa de Calcuta¹⁸.

La diferencia fundamental que se observa en este grupo de relatos ejemplares y de casos es que la intervención de estas mujeres surge a partir de la necesidad del otro: hay enfermos moribundos, huérfanos enfermos y chicos abandonados. El discurso de la revista habla de *misión* y *destino* para referirse a la labor de estas mujeres. El sujeto de la enunciación, responsable del discurso de *Para Ti* construye discursivamente una imagen positiva de la protagonista de la historia:

Los ojos negros de Belén se iluminan y, por momentos, se humedecen con compasión profunda al recordar sus experiencias (*Para Ti* N° 3997/1999: s/d).

Después esta mujer de ojos transparentes y voluntad de hierro, siguió trabajando como siempre (*Para Ti* N° 4011/1999: s/d).

¹⁷ La designación responde a dos situaciones complementarias: en algunas se trata de mujeres que no han sido madres todavía y en otras incluye a mujeres que, aún siendo madres biológicas, brindan asistencia y cuidado a otros niños que no son los propios.

¹⁸ Teresa de Calcuta (1910-1997), de nombre secular Agnes Gonxha Bojaxhiu, fue una monja católica de origen albanés naturalizada india, que fundó la congregación de las Misioneras de la Caridad en Calcuta en 1950. Durante más de 45 años atendió a pobres, enfermos, huérfanos y moribundos, mientras guiaba la expansión de su congregación, primero en la India y luego en otros países del mundo. Tras su muerte, fue beatificada por el papa Juan Pablo II.

Las historias reunidas en este eje *No ser madre/Hacer de madre* representan lo que hemos denominado *maternidad simbólica* por las siguientes razones:

→ La Madre Teresa de Calcuta es el modelo a seguir por las protagonistas de estas historias —mencionada en algunos de sus relatos—, quienes la consideran un emblema de solidaridad y de entrega altruista.

→ Las mujeres que protagonizan los relatos ejemplares y casos de este eje no buscan, a través de sus acciones lograr la maternidad y así alcanzar —desde la perspectiva de la revista— una *identidad de lo femenino*. Algunas aún no han sido madres y otras ya lo son. Lo que aquí se plantea es la necesidad del otro y la posibilidad de ayudarlo.

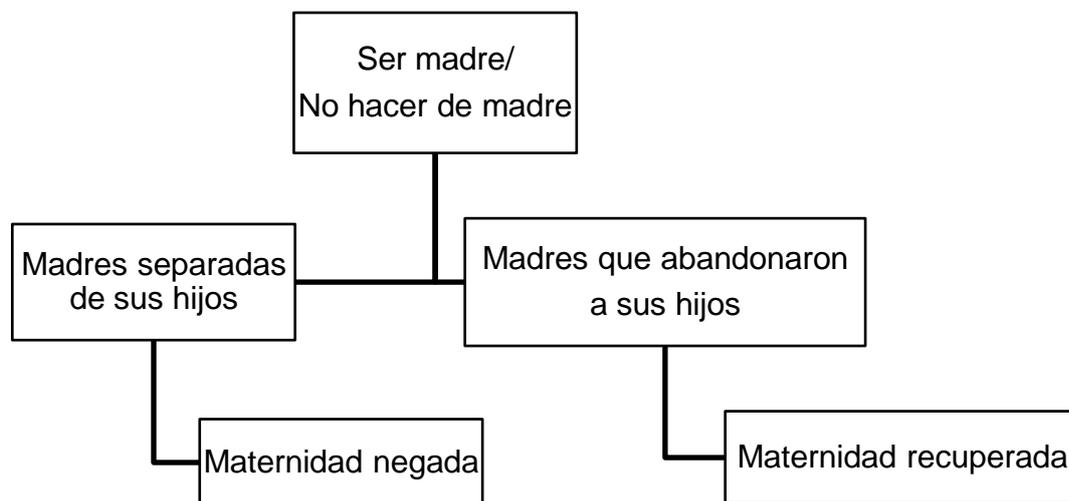
La idea de asistencia solidaria representada como *maternidad simbólica* coorienta la maternidad y la ayuda social dentro de las manifestaciones del cuidado. Las historias publicadas por *Para Ti* que conforman este eje reflejan un imaginario en el que el cuidado aparece como algo reservado exclusivamente para las mujeres. Esta situación coincide con los mandatos sociales del género femenino. Laura Pautassi (2007) señala, desde una posible interpretación positiva de la situación, el gran afán en promover el reconocimiento del trabajo que significa para las mujeres encargarse del cuidado como un rasgo identitario de lo femenino. Sin embargo, esto encierra varios problemas: uno, vinculado estrechamente al orden de género, circunscribir el cuidado a la órbita de lo femenino constituye uno de los modos de restringir las potencialidades y oportunidades de las mujeres.

Cabe decir que en la mayoría de las situaciones la iniciativa de mujeres anónimas y civiles surge ante la ausencia o ineficacia de otro tipo de intervenciones, como las de los distintos Estados. En algunas oportunidades las iniciativas son de carácter individual y las mujeres se proponen a sí mismas como instancias previas a la actuación de organizaciones sociales intermediarias entre Estado y sociedad, en otras ocasiones, las representan. Esto no es solamente aplicable al contexto latinoamericano sino además a otros lugares del mundo donde la enfermedad, el hambre y la pobreza son extremos (caso Calcuta). Hay una naturalización del voluntarismo como fuente principal de recursos para el cuidado y un marcado vacío en torno de la acción estatal o de la incidencia del Estado en los trabajos de ayuda social.

Por otra parte, es importante señalar que la legislación del cuidado por parte de los estados nacionales contempla como beneficiario al varón, como titular de “derechos directos” y no a la mujer, quien posee “derechos derivados” en función de su relación con el jefe de familia (Amorós, 2004). Pero además existe otra cuestión respecto al cuidado, vinculada a su incidencia y a la responsabilidad de cuidar. Pautassi (2007) señala que es necesario producir un doble movimiento al respecto: promover una mayor oferta de cuidado, por un lado, pero además universalizarlo, es decir, abolir el mandato de que el cuidado recaiga exclusivamente en las mujeres. Su planteo, de origen feminista, trasciende los intereses del feminismo de cualquier orientación, porque el cuidado es en sí mismo una cuestión social, y universalizarlo implica no solamente librar a las mujeres de un lastre muy pesado sino además darle al cuidado un nuevo estatuto más acorde con el notable incremento de las necesidades resultantes del impacto de la globalización y la falta de soluciones frente a la pobreza en el mundo.

3.3. Situación 3.

Esquema 3. Ser madre/No hacer de madre (Fuente: elaboración propia).



En este tercer esquema *Ser madre/No hacer de madre* se agrupan los relatos de mujeres que viven separadas de sus hijos. Aquí se presentan dos

variantes: por un lado, lo que denominamos la serie Gabriela Arias Uriburu¹⁹, es decir, el conjunto de relatos de mujeres a quienes le fueron sustraídos sus hijos y aún luchan por recuperarlos. Se trata de una maternidad representada por la falta y en su relato el ejemplo no surge del resultado sino del deseo y del proceso para lograrlo.

Por otro lado, aparecen historias de mujeres que han cedido “obligadas” a sus hijos y luego han logrado recuperarlos. Son situaciones de *maternidad recuperada*. Ante esta situación, no hay una valoración negativa hacia el abandono o la cesión voluntaria de los hijos, sino que el discurso de la revista adopta dos estrategias diferentes:

- la mención objetiva de los hechos por parte de un sujeto de la enunciación externo a la historia:

[...] ante la falta de recursos para hacerse cargo de ella, decidió enviarla a un hogar en Montreal, Canadá, a fin de que fuera dada en adopción (*Para Ti* N° 4021/1999: pp. 85-86).

En este caso, el hecho de haberla recuperado, es decir, de haber restablecido el equilibrio inicial madre/hija compensa lo que en este contexto podría ser explícitamente condenado por el discurso de la revista.

En otra situación, la estrategia de la revista consiste en depositar la responsabilidad de la decisión en otra persona (una mujer) por parte de un sujeto de la enunciación externo a la historia:

Cuando quedó embarazada, la trabajadora social a la que consultó le aconsejó dar en adopción al bebé que estaba gestando [...] decidió llevar a su casa a la recién nacida Hope Ann. [...] En ese tiempo continuaron las visitas de las trabajadoras sociales. Que finalmente decidieron por Theresa, al considerar que ya no había opción: ella no podía hacerse cargo de la beba (*Para Ti* N° 3995/1999: pp. 22-24).

¹⁹ El 10 de diciembre de 1997 los hijos de Gabriela Arias Uriburu fueron secuestrados por su marido Imad Shaban de su hogar en Guatemala y trasladados ilegalmente a Jordania donde residen desde entonces. A partir de ese momento, ella intenta recuperar la patria potestad compartida presentando acciones ante organismos internacionales y mandatarios. En los 90, el suyo es un caso emblemático de sustracción de menores y de los efectos negativos que surgen ante las desavenencias en matrimonios multiculturales.

Desde la perspectiva de la enunciación, puede observarse cómo el enunciatario contrapone:

- el consejo (dar en adopción)
- a la 1ª decisión (conservar al hijo).

La idea de continuidad (de las visitas) coorientada con la idea de pluralidad (muchas trabajadoras, no solo una) transfiere la decisión final de la madre a las profesionales y cambia sustancialmente su contenido: de conservar a ceder en adopción.

Aquí, el posicionamiento acerca de la adopción —“dar en adopción”, “entregar”— reaparece en el discurso de la revista. Teniendo en cuenta el carácter normativo e instructivo de este tipo de revistas, la figura de Gabriela Arias Uriburu y su historia podrían resultar funcionales al discurso de *Para Ti* como un elemento *ejemplificador* del dolor y profundo sentimiento de una madre que se encuentra lejos de un hijo. En esta misma línea de interpretación, su historia y otras que integran este grupo de relatos podrían llevar a otras mujeres en situación crítica frente a la maternidad a replantearse la idea de ceder a sus hijos o abandonarlos.

Esta situación merece varias consideraciones. En primer lugar, estas son historias de mujeres que son madres pero que rehúsan a hacerse cargo de sus hijos y de mujeres que aconsejan a otras mujeres entregar a sus hijos.

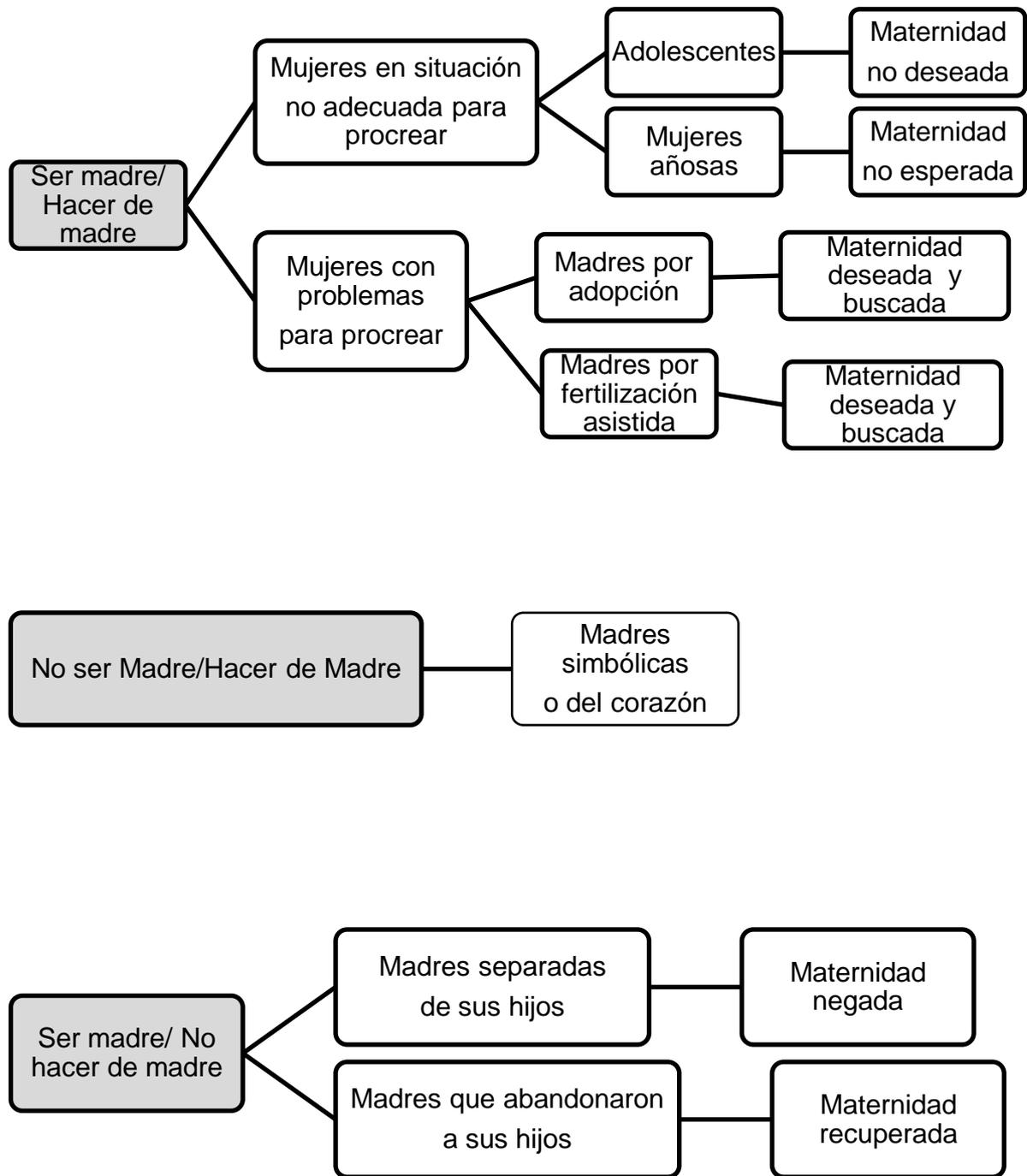
¿Cómo interpretar la presencia de estos relatos en el contexto de un corpus de historias que responden al modelo de mujer/madre que promueve *Para Ti*?

Para intentar dar respuesta a esta pregunta es necesario tener en cuenta que lo que el modelo hegemónico no puede ocultar es que *detrás* de ciertas representaciones de lo femenino hay otros posicionamientos y actitudes que la hegemonía discursiva social pone de manifiesto en su intento de invisibilizar, homogeneizando una *realidad femenina* (a la que *Para Ti* se refiere permanentemente). Tal es el caso de mujeres que deciden dar en adopción a sus hijos y de otras que las aconsejan.

A continuación, exponemos un esquema general que llamamos “*mapa de la maternidad*”, donde reunimos las distintas situaciones planteadas y analizadas.

3.3. Mapa de la maternidad

Esquema 4. Mapa de la maternidad (Fuente: elaboración propia).



En este *mapa* de los relatos de *Para Ti*, la no maternidad de una mujer que decide dar en adopción a su hijo posibilita la maternidad de otra que lo recibe, o el deseo de una adolescente de dar en adopción al hijo que ha tenido con un ex novio adolescente hace surgir una mujer/madre (abuela del niño) que apoya, acompaña y orienta a su hijo/a en la tarea de ejercer la maternidad con ese niño, como ocurre en “Papá hay uno” (*Para Ti* N° 4067/2000: pp. 84-86). La maternidad aparece como un espacio que permanentemente es cubierto por alguien, le corresponda biológicamente o no. La no maternidad es una carencia que debe ser suplida, un desequilibrio que debe ser restaurado.

¿Cuál es el origen de esta necesidad de mantener y recuperar el equilibrio una y otra vez? ¿Es posible que este *movimiento* de creación y recreación del modelo provenga de un sustrato más profundo y primigenio respecto de lo hegemónico en el nivel del discurso social? Para analizar esta cuestión recurriremos al aporte de la perspectiva psicoanalítica (Freud, 1933; Irigaray, 1978) y a los estudios de género (De Lauretis, 1992).

En su conferencia “La feminidad”, Sigmund Freud comienza realizando una significativa advertencia: el psicoanálisis no pretende describir qué es la mujer sino indagar como “deviene, cómo se desarrolla la mujer a partir del niño de disposición bisexual” (1933:108).

Desestimando la pretensión de exponer un desarrollo de esta teoría psicoanalítica diremos sucintamente que Freud enuncia su intención de develar *el enigma de la feminidad* y que para lograrlo, realiza un recorrido de la evolución de la niña en su devenir mujer. Hay dos aspectos de esta conferencia que resultan pertinentes a nuestro análisis.

Freud afirma que los dos sexos (masculino/femenino) parecen recorrer de igual modo las primeras fases del desarrollo libidinal. Sin embargo, expresa:

Con el ingreso en la fase fálica, las diferencias entre los sexos retroceden en toda la línea ante las concordancias. Ahora tenemos que admitir que la niña pequeña es como un pequeño varón (1933: 109).

El complejo de castración de la niña se inicia, asimismo, con la visión de los genitales del otro sexo. Al punto nota la diferencia y —es preciso admitirlo— su significación (1933: 116).

Como puede observarse, desde esta perspectiva, la niña es precisamente no-varón y adquiere el registro de su identidad a partir de la falta de pene (lo que términos freudianos, produce el complejo de castración). Esta configuración a través de lo negativo ha sido exhaustivamente analizada y duramente criticada desde distintos campos. Esta forma de representación que da cuenta de la mujer como revés o negativo del sujeto masculino es abordada, entre otros, por Luce Irigaray cuyos aportes retomaremos y que dan cuenta de un momento deconstructivo fundamental en su pensamiento; porque en su carácter de psicoanalista manifiesta su separación del psicoanálisis freudiano.

Las especulaciones acerca de lo femenino han sido múltiples y diversas, pero lo que Irigaray (1978) pretende mostrarnos es que estas han sido pensadas en y por el marco del patriarcado. Irigaray acuña el término *especula(riza)ción*, concepto que sintetiza dos objetos significativos y diferentes: *espejo* (de carácter plano) y *espéculo* (cóncavo, complejo) y reemplaza a binariedad (de carácter machista) por heterogeneidad. Irigaray afirma:

La especula(riza)ción femenina supone un refuerzo del sí mismo (de lo masculino) precisamente porque a través de ella se objetualiza lo femenino. El hombre logra ser sujeto definiendo a la mujer como objeto, esto es, como una idea fija, inamovible, garantizando así la estabilidad de sus cimientos. Su subjetividad está edificada sobre nuestra objetivación. Ahora bien, '¿y si el objeto se pusiera a hablar? [...] ¿Qué desagregación del *sujeto* no preludearía este hecho?' (1978: 151).

Lo que en otros términos Irigaray plantea es que, si el hombre es sujeto, necesita de un objeto (la mujer) que mirar para seguir siendo el mismo. La mujer, en su carácter de *el otro* —el *no-ser*— sería quien proyectaría como un espejo la imagen invertida del hombre, *el ser*. Esta *imagen* volvería a los ojos del hombre reforzada. Este aporte coincide con la observación que hemos realizado acerca del discurso de la revista *Cosmopolitan* en § 1.4. Donde sostenemos la idea de que el discurso de esta revista promueve una representación de la sexualidad de la mujer desde la perspectiva del hombre y que esa configuración construye una identidad de lo femenino que es, en realidad, una representación de y desde lo masculino.

En un sentido más amplio, lo que Irigaray cuestiona acerca del planteo freudiano es que la identidad de lo femenino es un enigma, un problema y que debe ser resuelto por los hombres. Al no poder realizar una diferenciación entre los sexos, Freud obtura las posibles ambigüedades y sella un compromiso con “lo mismo”. Por otra parte, lo que el pensamiento freudiano nunca pudo considerar es la posibilidad de que una mujer se muestre con una sexualidad diferente (no opuesta) a la masculina; porque esta situación derribaría los pilares fundamentales de la teoría freudiana de la feminidad: la idea de sujeto-objeto y la posibilidad de lo masculino de representarse a través de su imagen invertida.

Retomando la conferencia “La feminidad”, Freud afirma que existe una sola libido que entra en servicio de la función sexual tanto masculina como femenina. Al respecto señala:

Como quiera que sea la expresión ‘libido femenina’ carece de todo justificativo. Además, es nuestra impresión que se ha ejercido sobre la libido mayor compulsión cuando se la presionó a entrar al servicio de la función femenina, y que —para hablar teleológicamente— la naturaleza puso menos cuidado en considerar las exigencias de esta última que en el caso de la masculinidad (1933: 122).

En el marco de las relaciones entre feminismo, semiótica y cine, Teresa de Lauretis (1992) analiza la relación entre Freud y la narración. Al respecto señala que la travesía que la niña realiza a la feminidad adulta no es otra que el camino que la conduce al cumplimiento de su destino biológico: la reproducción. Es “el cumplimiento de una promesa hecha al ‘hombrecito’ de su contrato social, de su destino biológico y afectivo (el de él) y a la satisfacción del deseo” (De Lauretis, 1992: 212). Sin embargo, y como se ha visto en este mapa de historias de mujeres que son o quieren ser madres y otras que no son o no quieren serlo, es posible que (siguiendo la perspectiva freudiana) no siempre se alcance el consentimiento de la mujer en el cumplimiento de su destino biológico. Ante tal situación, De Lauretis señala que este se logra tanto con algunas estrategias extremas como la violación y la coerción económica “como a través de los efectos sutiles y duraderos de **la ideología, la representación y la identificación**” (1992: 213)²⁰.

²⁰ [El resaltado en negrita es mío].

SEGUNDA PARTE

Capítulo 4

El corpus. La transtextualidad

4.1. Observaciones preliminares

El objetivo de esta *Segunda Parte* es realizar un análisis de aspectos discursivos del corpus constituido con textos de *Para Ti*.

Esta investigación no pretende agotar las posibilidades que ofrecen estos textos y géneros sino, por el contrario, centrarse en aquellos aspectos que pueden ser considerados estrategias que el discurso de la revista implementa para crear y recrear hegemonía, porque lo hegemónico discursivo de la revista no es un hecho cerrado, un estado, sino que, por el contrario, posee fisuras, desvíos, variantes que amenazan su constitución como tal.

4.2. De la vida privada al acontecimiento mediático

La maternidad lograda, la adopción de un niño desprotegido, una empresa familiar exitosa, en suma, logros de la vida íntima de personas anónimas aparecen publicados bajo la forma de *relatos ejemplares* y *casos* en la revista *Para Ti* en la década del 90. En este sentido, cabe preguntarse qué es lo que hace que un hecho bruto (Charaudeau, 2003), es decir aquel proveniente de la privacidad de las personas se convierta en un acontecimiento mediático. Para dar respuesta a este interrogante expondremos los aspectos que permiten que estas historias de vida se conviertan en acontecimientos que adquieren notoriedad masiva, es decir, que hechos privados se transformen en una situación susceptible de ser percibida y entendida por los receptores de información (Charaudeau, 2003).

En principio, existen tres aspectos que deben cumplirse para llevar a cabo la transformación mencionada. El primero de ellos es el criterio de “actualidad”. Estas historias de vida responden a él, ya que tanto las protagonistas de estos relatos como su contenido y testimonio transcurren en una temporalidad, la década del 90, coextensiva a la de las lectoras de la revista de esa década.

En segundo término, se observa que también suscriben al criterio de “expectativa”. Los problemas e inquietudes que presentan las historias captan la atención de las lectoras de la revista en virtud de un proceso de identificación con la protagonista del relato. Esto ocurre porque son mujeres anónimas, como la lectora de *Para Ti*, y se intensifica porque el discurso de la revista presenta sus testimonios del siguiente modo: “[...] Son personas comunes, que trabajan, estudian y se ocupan de su casa. Son madres, esposas e hijas. [...]” (*Para Ti*, N° 4059/2000: pp. 54-58) Desde este lugar, el discurso narrativo se organiza en torno a una dinámica de previsión/imprevisión. Esta relación dialéctica, aparentemente paradójica, se manifiesta cuando el problema planteado, aunque no es ajeno a la destinataria, logra sorprenderla con su favorable resolución en un inevitable *final feliz* que es esperado por la lectora.

Por último, también se cumple el criterio de “socialidad” ya que el discurso de la revista comparte con las lectoras y hace visible, historias de vida que, desde su perspectiva, son representativas de la problemática femenina. Esta “socialidad” también puede ser entendida desde la perspectiva planteada en § 2. En la medida en que las lectoras comparten problemáticas de vida con las protagonistas de los relatos ejemplares y casos, mediante las historias de esos conflictos que la revista hace circular, fundan en torno de ellas un sentimiento de pertenencia y comunidad.

4.3. Relatos y casos: una dinámica funcional

El corpus analizado está constituido por dos tipos de textos: *relatos ejemplares* y *casos*. La presencia de dos géneros textuales tiene un origen funcional.

En los *relatos ejemplares* se ejemplifica acerca de posicionamientos y actitudes consideradas adecuadas para lo femenino, según el modelo hegemónico (mujer=madre) del discurso de la revista. Las historias giran en torno de mujeres que son madres, luchan para serlo o eligen la maternidad por encima de otra opción, por ejemplo, cuando ante una maternidad no buscada ni deseada, la protagonista de la historia opta por mantener su embarazo.

En los casos, la mayoría de las historias parten de una situación de ruptura del orden mujer=madre que la revista propone: se trata de mujeres que, a diferencia de las anteriores, en una encrucijada de algún momento de

sus vidas han renunciado a la maternidad: como en el caso de una madre que dio a su hija en adopción a los tres meses de vida (*Para Ti* N° 3995/1999: pp. 22-24). Esta y otras historias similares funcionan como un modelo contrahegemónico respecto del de mujer=madre entronizado en los *relatos ejemplares*. Sin embargo, esta situación es rápidamente neutralizada porque en los desenlaces de estos casos madres e hijas se reencuentran.

Remitiéndonos a la definición de *caso*, diremos que desde la perspectiva de la revista, la situación extraordinaria que se quiere destacar no es el reencuentro en sí de madre e hija sino que una mujer ceda a su hija. Según *Para Ti*, las mujeres que reniegan de la maternidad constituyen un fenómeno extraordinario, es decir, fuera de lo habitual que, sin embargo, no logra invalidar la norma o modelo hegemónico mujer=madre. Lo que el discurso de la revista quiere mostrar es el reencuentro, es decir, la restitución de lo que desde su perspectiva es el equilibrio mujer=madre; pero este mismo discurso no puede evitar la realidad: el hecho de que existen mujeres que en algunos momentos de sus vidas no eligen la maternidad o reniegan de ella cuando se trata de un hecho consumado.

De este modo, los casos publicados se proponen como estabilizadores, como historias superadoras de una realidad que amenaza el orden construido imaginariamente por el discurso de la revista. Un orden que no resiste al análisis de su propia contradicción: promover el acto de optar por la adopción ante una maternidad biológica no lograda y sancionar el acto de dar en adopción ante una maternidad no deseada.

El discurso de la revista implementa, en torno de estos relatos, estrategias para crear y recrear permanentemente lo hegemónico en su discurso.

4.4. La transtextualidad de los textos del corpus

En § 2.4, a propósito de las características del relato ejemplar, referimos a uno de los aspectos distintivos del ejemplo, según señala Bruno Gelas (1981): la capacidad de establecer un imaginario de permanencia de lo idéntico, a través de las variaciones y diferencias consideradas desdeñables, como así también acerca de la pertinencia de este modelo textual en la articulación de un discurso que propone sistemáticamente modelos y actitudes a seguir. Esta cualidad del ejemplo está coorientada con el modo en que los relatos ejemplares se organizan internamente, se relacionan entre sí y con otros relatos del corpus y con narraciones y entrevistas de la revista, ajenos a él. En este sentido, podría decirse que así como la iteración es uno de los rasgos distintivos del género (relato ejemplar) predominante, las relaciones transtextuales lo son a nivel del corpus general.

El objetivo del análisis del corpus es poner de manifiesto esas relaciones y el modo en que las mismas se erigen como verdaderas estrategias de creación y recreación de lo hegemónico a nivel del discurso de la revista.

Para ello, recurrimos al aporte de Gérard Genette (1989) acerca de la *transtextualidad de los textos*. La génesis de esta teoría proviene del concepto de *intertextualidad* de Julia Kristeva (1969; citada en Genette, 1989) quien a su vez define este concepto, a partir de los aportes acerca de la Semiótica de Ferdinand de Saussure (1960; citado en Kristeva, 1969) y el concepto de dialogismo de Mijail Bajtin (1963; citado en Kristeva, 1969), quien define a la *intertextualidad*, por oposición a la intersubjetividad, señalando que el significado de un texto no se transfiere textualmente de lector a lector sino, por el contrario, se encuentra mediado/atrasado por distintos códigos que implican a otros textos.

Genette (1989) elabora, desde una perspectiva estructuralista, las relaciones transtextuales entre los textos basándose en la idea de que no existen obras literarias auténticamente *originales* en el sentido de únicas, independientes, autónomas sino que, por el contrario, estas son el resultado de una serie de articulaciones (selección y combinación) de un sistema delimitado pero abierto.

Es así como elabora cinco categorías diferentes cuyos límites entre una y otra a veces son difusos. Ellas son: 1] *intertextualidad* o “relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, eidéticamente y frecuentemente, como la presencia efectiva de un texto en otro” (Genette, 1989: 10); 2]

paratextualidad, entendiendo al *paratexto* como el título, subtítulo, prefacio, epílogo, epígrafe, ilustraciones, notas a pie de página, es decir, todo aquello que constituye una señal que procura un entorno al texto; 3] *metatextualidad* que une un texto a otro que habla de él (el caso emblemático es el de la crítica) e incluso sin nombrarlo; 4] *architextualidad* que articula una mención paratextual de un texto —poesías, ensayos, etcétera— con una pertenencia taxonómica (el caso emblemático es el género, entendido como tipología textual); 5] *hipertextualidad* que relaciona un texto B, llamado *hipertexto*, a un texto anterior A, llamado *hipotexto*.

Si bien es cierto que Genette elabora las relaciones transtextuales basándose en el campo de la Literatura, consideramos apropiado este encuadre teórico para analizar el corpus porque:

- El discurso de la revista *fictionaliza* la realidad construyendo, a partir de los supuestos testimonios de las mujeres anónimas protagonistas de las historias, dos géneros (relatos ejemplares y casos) que resultan funcionales a sus intereses de proponer modelos, posicionamientos, dar instrucciones, normativizar.
- En los géneros construidos (relato ejemplar y casos), a partir de los supuestos testimonios, predomina la trama narrativa y hay un tratamiento particular de la realidad propio del discurso de los medios masivos de comunicación de los 90, tal como —siguiendo a Farré (1999)— se ha caracterizado en **§ 1.3**, donde decíamos que la narrativa opera como dadora de un determinado sentido a la realidad.

A continuación, se sistematiza el análisis de las relaciones entre los textos, tomando como criterio organizador las variantes en esas relaciones y se incluye al comienzo de cada ejemplo, el titular, el copete y la referencia bibliográfica del relato ejemplar o caso seleccionado.

Las variantes establecidas son: 1) la pertenencia del relato ejemplar a una serie; 2) relatos ejemplares y casos con un mismo tema y similar secuencia de acciones; 3) microrrelatos ejemplares con un único titular; y 4) relación dialógica entre dos relatos ejemplares.

4.4.1. La pertenencia del relato ejemplar a una serie

El relato ejemplar que forma parte del corpus actualiza una historia ya conocida por las lectoras, quienes han tenido oportunidad de acceder a ella a través de testimonios o entrevistas publicadas con anterioridad. De este modo, cada uno de los relatos ejemplares del corpus pertenecen a una serie: la de la historia personal de la protagonista.

4.4.1. a) Ejemplo 1

[Título] “La más grande historia de amor”

[Copete] Elizabeth y Federico Lamas, una pareja que ya había adoptado a cinco hermanas al mismo tiempo, se lleva a vivir con ellos a otro hermano biológico de las chicas.

[Destacado] “Queríamos **un hijo más** y nos llamaron del juzgado. Apenas supimos que Gabriel era **hijo biológico** de la misma madre que las chicas, **nos pusimos a llorar**. Desde que llegó a casa nos cambió la vida”²¹.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4002/1999: p. 7).

Este ejemplo se articula en torno del eje de la maternidad, biológica y adoptiva, mediante un *relato ejemplar* y la remisión a dos entrevistas previas. El relato ejemplar da cuenta de una nueva adopción en un contexto de adopciones múltiples. Aquí, la información del copete inserta el *relato ejemplar* en una serie.

En el relato, a la manera de un paratexto, se reproduce la portada de una entrevista anterior, realizada a la pareja en 1993, a propósito de la reciente adopción de las cinco chicas y la de otra entrevista a la misma familia en 1997, en la que *Para Ti* narra: “volvimos a verlos y charlamos acerca de cómo les había ido con el gran cambio”.

En el resaltado en negrita, que el discurso de la revista realiza en el [destacado] del *relato ejemplar*, el enunciador contrapone: **Un hijo más – hijo biológico**.

Cuando dice **un hijo más** remite a la familia adoptante. Aquí “**más**” significa adición por un lado pero por el otro adquiere otro sentido: “**un hijo más**” es un hijo como cualquier otro, es decir como un hijo biológico.

Por otro lado, cuando dice **hijo biológico** remite a la familia que ha entregado a los hijos. La idea de que este nuevo hijo sea hermano de los

²¹ El resaltado en negrita pertenece al original en *Para Ti*.

anteriores adoptados revaloriza el lazo biológico que, en la anterior expresión —“un hijo más”— había sido homogeneizado y equiparado al que genera la adopción.

4.4.1. b) Ejemplo 2

Aquí, los géneros textuales se presentan a la inversa del ejemplo anterior. La revista publica “No hay lugar para mi hija en esta sociedad” (*Para Ti* N° 4061/2000: s/d), una entrevista a Marta Maglio de Martín acerca de los progresos de su hija con síndrome de Down, que ya tiene 15 años, y de las grandes dificultades que debe afrontar. En esta oportunidad, se inserta como paratexto de la entrevista —en un recuadro con la versión completa— un relato previo de esta madre:

[Recuadro] [Título] “Discapacitados somos los que tenemos endurecido el corazón”

[Copete] Marta Maglio cuenta la historia de su hija María Marta, que padece síndrome de Down

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N°3695/1993: s/d)

En suma, ambos ejemplos narran una única historia combinando dos tipos textuales: un relato ejemplar y una entrevista. Desde la perspectiva de la relación transtextual, este es un caso de paratextualidad, entendiendo a esta como la mención de un texto dentro de otro, en un paratexto (Genette, 1989). Se trata de una situación especial, porque si bien se trata de géneros diferentes (entrevista y relato ejemplar), también es cierto que los dos están estrechamente unidos porque remiten a una misma historia, o desde otra perspectiva, los textos desarrollan una misma macroproposición temática en cada caso.

En § 4.4.1. a) **Ejemplo 1**, la macroproposición es: *la adopción también es un acto de maternidad*. La valoración que este acto adquiere se relaciona, por un lado con la abnegación, una de las formas de manifestación de la maternidad desde la perspectiva del discurso de la revista y por el otro, con la eficacia de esta estrategia para compensar los posibles desequilibrios en la ecuación mujer=madre, producidos por mujeres que han abandonado a sus hijos o quienes han sido legalmente apartadas de sus hijos por rechazar la validez universal de esta ecuación.

En **§ 4.4.1. b) Ejemplo 2**, la macroproposición podría ser: *la sociedad discrimina y abandona a los discapacitados*. Se trata de una historia de maternidad en la que puede observarse la impronta de la entrega desmedida, porque aquí el amor maternal se expresa a través de la dedicación permanente de Marta Maglio para lograr la inserción social, educativa y laboral de su hija. Es así como *Para Ti* describe uno de los aspectos que propone como característicos de la maternidad: la entrega absoluta.

En ambos, la posibilidad de acceder a la historia de una familia en distintos momentos de su vida, contribuye a crear un marcado efecto de realismo. La pertenencia del relato ejemplar a una serie produce en las lectoras un efecto imaginario de intimidad con su protagonista, creado en virtud de la posibilidad de conocer distintos momentos de su vida. Además, en las dos situaciones, el ejemplo refuerza, expande la idea convencional de la maternidad porque estas son madres que adoptan no uno sino muchos niños y madres de hijos discapacitados; y en definitiva, porque el amor de madre recibe en estos relatos un tratamiento hiperbólico. La hipérbole se manifiesta fundamentalmente a través de la entrega absoluta.

4.4.2. Relatos ejemplares y casos con un mismo tema y similar secuencia de acciones

En contraste con la situación anterior, se presenta la siguiente situación: cada relato ejemplar y cada caso son presentados en forma independiente pero ambos guardan entre sí diferencias y variaciones (Gelas, 1981) —tales como lugares, fechas y actantes— que podrían ser consideradas desdeñables.

4.4.2. a) Ejemplo 1

Aquí se presentan dos *casos*:

[Título] “Madre & hija ¿pueden ser amigas?”

[Copete] María Elena Ares (43) y Dolores Amadeo (24) son madre e hija. Pero además las dos están embarazadas. María Elena de 7 y Dolores de 6 meses. Un acontecimiento de sus vidas que ellas atraviesan con toda naturalidad. Y alegría. Sin embargo, esta situación era inimaginable hace 20 años, cuando las diferencias generacionales estaban bien delimitadas. Las nenas no usaban medias de *nylon* y las mujeres maduras no salían a la calle en jean y zapatillas [...].

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4019/1999: pp. 16-18)

[Título] “Madre e hija en la misma sintonía”

[Copete] Quedaron embarazadas con un mes de diferencia. Disfrutaron de sus embarazos juntas. Salieron de compras, se pidieron consejos, se acompañaron en las ecografías y se habían organizado para estar presentes en el parto de la otra. Pero no pudo ser: tuvieron a sus hijos el martes 3 de agosto, con dos horas de diferencia. La increíble historia de dos mujeres que, además de estar unidas por el amor, viven al unísono.

[Recuadro] “Madre & hija ¿pueden ser amigas?”

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4024/1999: p. 10)

En el segundo *caso*, aparece en un *paratexto* [recuadro], la referencia al primero: “Madre & hijas ¿pueden ser amigas?”. En este sentido, la relación *transtextual* observable es: “Madre & hija ¿pueden ser amigas?” funciona como *hipotexto*, del cual deriva por imitación “Madre e hija en la misma sintonía” como *hipertexto*.

Ambos casos desarrollan una misma macroproposición temática: la maternidad como modo de acercamiento generacional entre madres e hijas. Esta proposición es presentada como una novedad —“esta situación era

inimaginable hace 20 años”— y como un logro de las mujeres modernas. Detrás de esta apariencia de cambio y evolución se esconde otra proposición temática que no lo es: *la maternidad es el punto de encuentro de todas las mujeres: jóvenes y adultas* porque, desde la perspectiva ideológica de la revista, la maternidad es constitutiva de la identidad de la mujer.

4.4.2. b) Ejemplo 2

[Título] “Estuve cinco años sin poder ver a mis hijos”

[Copete] Cuando se casó con un empresario alemán, pensó como todas las mujeres, que por delante solo habría felicidad. Tuvo dos hijos, pero las actitudes de él la condujeron a la separación. Su ex se quedó con la tenencia de los hijos y le impidió verlos. Durante varios años luchó sin éxito en la justicia por ellos.

Hoy (está casada con un argentino, tuvo tres hijos más y vive en Buenos Aires) recuperó al mayor y espera con ansiedad que su hija cumpla la mayoría de edad para poder estar más cerca.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4012/1999: s/d)

[Título] “Volver con mamá”

[Copete] Cristina Peláez (42) luchó durante once años para recuperar a sus tres hijos retenidos por su padre en el Líbano. Pasó más de tres años sin verlos. Después, vinieron los once viajes a Oriente. El 16 de julio —por primera vez desde 1987— estuvieron de nuevo todos juntos en la provincia donde pasaron sus primeros años: Neuquén. Una historia muy dura, llena de lágrimas y reproches, pero con final feliz.

[Recuadro] “La historia de Gabriela Arias Uriburu”

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4022/1999: s/d)

El relato ejemplar acerca de la historia de Gabriela Arias Uriburu funcionaría como *hipotexto* del cual deriva como *hipertexto* “Volver con mamá”. Esta relación se desprende de:

- La trascendencia a nivel masivo de la lucha de Gabriela Arias Uriburu para recuperar a sus hijos.
- El hecho de que su historia aparece sintetizada como paratexto [recuadro] en “Volver con mamá”.

Estos relatos ejemplares se articulan a “Con su trágica historia hizo millones” (*Para Ti* N° 4009/1999: s/d) una entrevista a Kenizé Mourad, hija de

una princesa otomana y de un rajá hindú, que recién a los quince años se enteró de quiénes eran sus verdaderos padres y dedicó el resto de su vida a reconstruir su identidad. Aunque por sus características formales (entrevista), no forma parte del corpus sometido a análisis, me parece pertinente señalar que este texto puede a su vez ser considerado un hipertexto derivado por un proceso de transformación de género del mismo hipotexto.

4.4.2. c) Ejemplo 3

El tema de la maternidad recuperada aparece fuertemente representado también en estos casos.

[Título] “La historia de un increíble encuentro”

[Copete] En 1971, Theresa O’Konski fue obligada a dar en adopción a Hope Ann, su beba de tres meses, porque no podía hacerse cargo de ella. Veintisiete años después, una casualidad hizo que se encontraran. Lo increíble es que, aunque ignoraban su parentesco, siempre estuvieron juntas. Porque Theresa también es la madre de la mejor amiga de su hija Hope Ann.

[Recuadro] “Otra historia con final feliz” [Síntesis argumental de la película *Secretos y mentiras*].

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 3995/1999: pp. 22-24)

[Título] “Papá se casó con mamá”

[Copete] Ocurrió en Canadá. A Claudette Brunet la dieron en adopción al nacer. Recién al morir su madre adoptiva se reencontró con sus orígenes y reunió a las dos familias. ¿El resultado? Un Happy End de película: su papá adoptivo y su mamá biológica terminaron enamorados y casados.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4021/1999: p. 86)

Nuevamente, como en la situación anterior, ambos casos son *hipertextos* que derivan, merced a mínimas transformaciones, de un *hipotexto*. La revista reproduce, en “La historia de un increíble encuentro”, dentro de un *paratexto* [recuadro] titulado “Otra historia con final feliz” una síntesis argumental de la película inglesa *Secretos y mentiras*²². Aquí aparecen dos aspectos a analizar. Por un lado, el término “otra historia” permite homologar

²² “En esta película una chica de color decide buscar a su madre biológica tras la muerte de sus padres adoptivos. [...] Sin embargo, lo que en un principio parece una relación cargada de tensiones se transforma en una experiencia en que la verdad libera y une” (*Para Ti* N° 3995/1999: p. 22).

la trama del filme con la historia de vida publicada por la revista. Por otro lado, la idea de “final feliz” refuerza la asimilación entre realidad y ficción, porque en ambas hay desenlace positivo.

Consideramos que la película podría operar como hipotexto de ambos casos presentados como hipertextos por:

- el alto grado de similitud del argumento de la película con las historias relatadas.
- la presencia de la sinopsis del filme como paratexto del primer caso.
- La tendencia natural del discurso de la revista y de los medios masivos de comunicación en los 90, de desdibujar los límites entre ficción y realidad.

La hipótesis de la ficción como hipotexto de la realidad adquiere más sentido al analizar una idea que fundamenta la mayoría de los casos que forman parte de este corpus: en algunas oportunidades, la realidad puede superar a la ficción.

El discurso de la revista concibe a la ficción como el espacio en el que todo es posible. Este poder de superación de la realidad sobre la fantasía siempre aparece vinculado con la posibilidad de realizar el deseo y fundamentalmente de recomponer un equilibrio original que, por diversas circunstancias, se ha perdido.

En estos dos casos en particular, la restitución del orden original estaría dada por la reunión de los hijos con sus padres biológicos. Estas observaciones se desarrollan y profundizan en el análisis del nivel argumentativo [en **§ 6.1**] de los casos que integran el corpus investigado.

4.4.2. d) Ejemplo 4

En este relato ejemplar el sentimiento de realización personal proviene de una actividad de servicio social.

[Título] “Quiero ser como la Madre Teresa de Calcuta”

[Copete] Estuvo un año en Calcuta asistiendo a los enfermos y a los moribundos junto a la Madre Teresa. [...] Tiene un solo objetivo: cumplir con la misión que la Madre Teresa le pidió: “Cuando vuelvas a la Argentina, hacé lo mismo que hiciste en Calcuta”.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 3997/1999: s/d)

En este *caso*, la mención de la Madre Teresa de Calcuta en el [título] y la cita textual en el [copete] de una conversación que la protagonista de la historia mantuviera con la religiosa orientan la interpretación: el relato ejemplar es un hipertexto que surge como resultado de una imitación del hipotexto, que es la historia de la vida de la Madre Teresa de Calcuta.

Este relato se articula con otro texto, ajeno al corpus, que desarrolla el tema de la solidaridad social: “La candidata al Nobel de la Paz” (*Para Ti* N° 4011/1999: s/d), la entrevista a Ana Mon, una argentina que fue propuesta para el premio por su trabajo con los chicos carenciados.

4.4.3. Microrrelatos ejemplares con un único titular

Aquí, *Para Ti* hace uso de una estrategia de acumulación. Publica varios *relatos ejemplares* breves acerca de una misma temática sugerida en el [título] que las reúne.

4.4.3. a) Ejemplo 1

[Título] “Estas mujeres lo lograron”

[Copete] Son mujeres comunes, como vos y yo. Atravesaron dificultades pero finalmente lo lograron. Hoy son empresarias exitosas. Ellas te cuentan su historia.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 3539/1990: s/d)

[Título] “Dietas posibles de mujeres reales”

[Copete] Cuatro casos de mujeres que bajaron de peso y no son modelos ni viven pendientes de su cuerpo. Son personas comunes, que trabajan, estudian y se ocupan de su casa. Son madres, esposas e hijas. Algunas lo

lograron con dietas asesoradas por médicos, otras cambiando su estilo de vida. Te contamos cómo lo hicieron y cómo podés hacerlo vos también, con consejos de expertos.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4059/2000: pp. 54-58)

[Título] “Lo que te hace diferente te hace especial”

[Copete] Fue un complejo cuando eran chicas pero supieron transformarlo en “algo” especial y hasta en un rasgo seductor al llegar a la adolescencia. Labios gruesos, ojos saltones, pecas al por mayor, lolas demasiado grandes o dientes separados. [...] En esta nota, cinco mujeres jóvenes dan su testimonio y confiesan las bromas, algún que otro mal trago y cómo sacaron partido de sus señas particulares.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4064/2000: s/d)

[Título] “Un **curso** te puede cambiar la vida”

[Copete] Los estudios son siempre importantes. Pero no solo los que otorgan títulos universitarios. Existen muchos cursos, de los más variados, que te pueden abrir un nuevo camino laboral. En esta nota cinco mujeres te cuentan sus historias. Y, además, te damos un listado de diferentes cursos, por si querés probar un nuevo rumbo.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4066/2000: s/d)

En todas las situaciones referidas se observa que cada uno de los relatos agrupados es construido a partir del principio de la transformación, de un problema o defecto a una fortaleza o virtud. Esta modificación radical de carácter positivo y su incidencia en la vida de las que lo protagonizan es constitutiva del relato, que posee componentes mágicos: como la calabaza devino en carroza para Cenicienta, en la estructura *paratextual* [título; copete] se hace referencia a una transformación de lo negativo en positivo. Como se ve en el [copete] “Fue un complejo cuando eran chicas, pero supieron transformarlo en ‘algo’ especial y hasta en un rasgo seductor al llegar a la adolescencia” (*Para Ti* N° 4064/2000: s/d) o en el [título] “Un **curso** te puede cambiar la vida” (*Para Ti* N° 4066/2000: s/d).

Si consideramos que los conjuntos de *relatos ejemplares* reunidos temáticamente en cada una de las situaciones constituyen entre sí distintas versiones de una misma historia —el relato de una transformación positiva—, podría pensarse una *relación architextual* con un género: la literatura maravillosa. Esta relación cobra materialidad si se tiene en cuenta que, como ya se ha señalado en distintas ocasiones, el discurso de la revista afirma que

la realidad supera a la ficción en el sentido de hacer posible lo que parece imposible.

4.4.3. b) Ejemplo 2

Aquí la transformación en la historia se produce en sentido inverso, es decir, de lo positivo a lo negativo.

[Título] Lo que empieza mal termina peor”

[Copete] Se trata de un fenómeno instalado en nuestra sociedad y que afecta a mujeres jóvenes. [...] ¿Las novias maltratadas son futuras esposas golpeadas? [...] ¿Cómo se sale de este círculo violento? En esta nota hablan novias que pidieron ayuda a tiempo y especialistas que analizan esta problemática que cada día cobra más víctimas.

[Testimonios] Estaba a mitad de quinto año y él era recariñoso, me acompañaba y me iba a buscar al colegio. [...] Y llegó un día en que se enojaba por cualquier cosa y me insultaba en plena calle y golpeaba las paredes.[...] (María, 22 años).

Nos conocimos cuando yo tenía 20 años, él era mi jefe y tenía ocho más que yo. Me deslumbró, cambié de trabajo y empezamos una relación fantástica. [...] ‘Durante una discusión, me agarró fuerte de los brazos y me zamarreó: ahí sentí un clic y paré un poquito las antenas, pero era como que no me quería dar cuenta: le tenía miedo (Mónica, 28 años).

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4063/2000: s/d)

En estos relatos se observa lo opuesto de las situaciones anteriores. Por su uniformidad temática y por lo señalado respecto a las relaciones entre realidad y ficción, estos *relatos ejemplares* constituyen una derivación por inversión del modelo de transformación positiva, conocido popularmente como “el de Cenicienta”.

4.4.3. c) Ejemplo 3

[Título] “Ellas le ganaron al cáncer”

[Copete] Valeria Hardie, Pinky, Ana María Paunero, Marta Harff, Inés Alonso y Lucía Benavente. Seis mujeres cuentan lo que significó que un día les dijeran: “tiene cáncer”. La angustia, la impotencia, la lucha para salir adelante y el milagro de haber dado batalla sin descanso y tener otra oportunidad.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4068/2000: s/d)

Aquí se presenta una particularidad. Aunque las historias que integran este corpus fueron protagonizadas por mujeres anónimas, he aquí el relato de dos mujeres públicas: Marta Harff (empresaria) y Pinky (locutora y conductora de radio y televisión). En esta situación, el discurso de la revista realiza un movimiento de neutralización del carácter público de estas dos mujeres. Ambas son nombradas en el [copete] junto a las mujeres anónimas. Sus historias no difieren de las otras ni en el modo de enunciación ni en su contenido. Desde este imaginario de igualdad, estas mujeres públicas, conocidas y exitosas, están mostrando a las lectoras que son iguales a ellas, que pueden tener los mismos problemas, miedos e inseguridades que cualquier mujer; pero a la vez su presencia está enalteciendo el relato de las mujeres anónimas que, del mismo modo que Harff y Pinky, son un ejemplo por su fortaleza y su capacidad de sobreponerse a las mayores adversidades.

La pluralidad de relatos incluida contribuye a crear un imaginario de universalidad respecto de lo que se transmite. En este sentido, consideramos que aquí se presentan relaciones *transtextuales* en dos niveles. En principio entre los relatos reunidos con el mismo título, porque estos pueden ser considerados diferentes versiones o *hipertextos* de una misma historia o *hipotexto*. Pero además, como en las situaciones de **§ 4.4.3.a) Ejemplo 1**, es posible establecer relaciones *architextuales* entre los distintos conjuntos de relatos entre sí. Porque, si bien abordan temáticas diferentes —tales como la apariencia física, la violencia doméstica o la realización profesional— consideramos que pueden pertenecer a un mismo discurso genérico: el de autoayuda, puesto que son historias acerca de la superación de obstáculos, en las que la posibilidad de transformar lo malo en bueno solo depende de la voluntad personal, del compromiso y del esfuerzo, del enfoque positivo frente a la adversidad.

4.4.4. Relación dialógica entre dos relatos ejemplares

Cuando hablamos de relación dialógica lo hacemos desde la perspectiva del Círculo de Bajtin y de Voloshinov para referirnos no solo al intercambio en el que participan individuos colocados frente a frente sino también a las relaciones que todo enunciado mantiene con lo producido anteriormente así como con lo futuro que sus destinatarios pueden llegar a producir (Bajtin-Voloshinov, 1977).

[Título] “Me muero por tener un bebé”

[Copete] Siempre se habla de los métodos que ayudan a tener un hijo a quienes no pueden. Se habla de tratamientos y se polemiza. [...] Esta es la historia de Susana, que lleva tres años intentándolo. Sus miedos, el dolor de su marido, la angustia de sentirse bicho raro entre sus amigas. Muchas la cuestionarán, muchas la entenderán. Solo ella puede contar cómo lo vive.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 3853/1996: pp. 4-6)

[Título] “**Yo también moría por tener un hijo**”

[Copete] En *Para Ti* del 13 de mayo contamos la historia de Susana, una mujer que está obsesionada por tener un hijo biológico. Silvia Aluma Déandreis leyó el testimonio, revivió su propio drama y quiso contarle a Susana por qué decidió terminar con los tratamientos y adoptar.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 3855/1996: pp.8-9)

Aquí debemos señalar que el primer relato funciona como planteo de una situación problemática y el segundo como la solución ejemplarizadora con la cual concuerda el discurso de la revista.

Si bien se trata de un caso de *intertextualidad* por alusión de un texto en otro, aquí aparece un dialogismo, en realidad, imaginario. La *intertextualidad* puede ser definida como la presencia de “varios discursos” en un solo espacio (inter)textual. La relación entre los discursos puede ser: conflictiva, en cuyo caso los discursos establecen una relación dialógica sin lograr integrarse en un discurso único; o negativa, como ocurre en la parodia, donde el texto modelo es expuesto para ser negado, es decir, para ser criticado. Existe, sin embargo, una tercera opción, aquella relación intertextual en la que el texto intercalado no se opone al discurso dominante sino que, por el contrario, se halla orientado en el mismo sentido. En ese caso, el espacio intertextual construido es de carácter monológico y el intertexto funciona como autoridad o garante en referencia al discurso dominante

(Suleiman, 1977). Los ejemplos de intertextualidad que se manifiestan en este corpus responden a las características del tercer tipo. En este ejemplo particular, es una decisión del discurso de la revista que deliberadamente *pone a dialogar* dos posiciones, dos enfoques diferentes acerca de un mismo problema: la no maternidad. Esto comienza a vislumbrarse desde el [título] en la palabra “*también*” y se confirma en el [copete] del relato. El aparente diálogo no es más que una estrategia para introducir la respuesta adecuada y ejemplarizadora para el problema planteado.

Así, la representación de lo femenino a través de un modelo hegemónico discursivo (el de la prensa femenina) sobre la maternidad adquiere una significativa dimensión en el espectro social.

Sin perjuicio de lo citado y analizado al exponer (en **§ 3.2**) el marco teórico acerca del concepto de hegemonía (Gramsci, 1980; Williams, 1980; Angenot, 2012), donde hemos explicitado cómo la dimensión de lo social incide en la construcción de la subjetividad en la mujer, resulta pertinente sumar otro aporte para examinar el rol de las fuerzas sociales en la construcción identitaria.

Desde el psicoanálisis, en el contexto de los Estudios de Género y la Teoría de la Cultura, Ana María Fernández (1994) considera que las fuerzas sociales pueden ser analizadas a través de los mitos sociales, que son:

*la producción y reproducción de un universo de significaciones imaginarias constitutivas de lo femenino y lo masculino moderno que forman parte de los valores de la sociedad y de la subjetividad de los hombres y mujeres*²³. [Y más específicamente señala que] estas producciones de sentido histórico social se despliegan discursivamente, y así como el ‘imaginario individual’ produce sueños, este ‘imaginario social’ produce mitos, piezas fundamentales en el rompecabezas social, que regulan, organizan, estipulan y no solo prohíben, en el obrar de los individuos(1994: 162-163).

Retomando estas ideas, decimos que existe el mito mujer=madre y que desde distintos tipos de discursos (entre ellos, el de las revistas de mujeres) “se organiza un real mujer=madre que no es la realidad, pero que se constituye como si lo fuera” (1994: 164). *Para Ti* reproduce este mito, a través del modelo hegemónico discursivo de lo femenino.

²³ La bastardilla pertenece al original.

Este posicionamiento de Fernández (1994) se vincula, por un lado, con lo que Castoriadis (2001) señala acerca del *imaginario social* —concepto explicitado en la *Introducción. Hipótesis*— respecto al *poder* de ciertas significaciones que circulan socialmente. Pero, por otro lado, también se vincula con el aporte de De Lauretis (1992), citado en **§ 3.3**, respecto de las ideas de ideología, representación e identificación; porque lo que Fernández señala es que estos mitos poseen un auténtico carácter normativo.

Entonces, es posible preguntarse: ¿cuáles son las estrategias a través de las cuales este mito social mantiene su efectividad? Fernández (1994) sostiene que la eficacia de este mito depende de tres recursos:

1) *La ilusión de naturalidad*

En distintos tipos de discurso se adscribe la idea de que la maternidad es un fenómeno de la naturaleza y no de la cultura. Dicho en otros términos, es natural que la mujer sea madre porque:

— posee un aparato reproductor adecuado para ello (nidación interna y mamas).

Sobre esto, Fernández realiza una observación muy interesante cuando dice que el problema del enfoque naturalista que afirma que la mujer biológicamente está destinada a la maternidad halla su principal obstáculo frente a la realidad de mujeres que padecen de infertilidad de carácter psicógeno. Para una mujer que se encuentra en esta circunstancia no hay nada menos natural que el acceso a la maternidad. Desde esta perspectiva, la condición biológica es necesaria pero no suficiente para la maternidad.

— porque su instinto materno la guiará en la crianza de los hijos.

Fernández señala que el tema del instinto maternal en la mujer es un aspecto muy polémico porque el saber-hacer como una herencia genética que resulta “*infalible, incondicional e indisoluble*” sustenta un orden que desde este imaginario es necesario sostener. Este orden, según nuestra perspectiva, se ve permanentemente amenazado por lo incierto, por el acontecer en la subjetividad de las mujeres. Al respecto, Fernández es concluyente en este sentido al expresar:

[...] parecería que pensarnos como hijos del instinto nos da cierta ilusión de fuerte anclaje, mientras que pensarnos hijos del deseo... El deseo, algo tan evanescente y errático. Hijos del instinto nos remite a un orden necesario-natural. Hijos del deseo nos enfrenta a la contingencia en la que se

inscriben los hechos del orden de lo humano (1994: 171; citando a Giberti, 1980).

2) *La ilusión de atemporalidad*

Según Fernández (1994), si la maternidad se inscribe en el orden de la naturaleza, de lo natural y no de lo cultural, siempre fue así y siempre será así. Este anclaje en lo natural, y no en lo cultural, obtura la posibilidad de pensar la maternidad desde una perspectiva histórica. Dicho en otros términos, decir que “siempre fue así” no permite considerar los distintos dispositivos sociales en los que las maternidades se inscriben, a través de la historia de nuestra sociedad. Sin embargo, como indica Fernández, en uno y otro período variarán las producciones del imaginario social, otros serán los “mitos”, los discursos y las prácticas.

3) *La relación a menos hijos más mito*

Fernández (1994) plantea que, en el transcurso del tiempo, la mujer fue liberándose de “su inserción en la naturaleza” a partir de distintos hechos como el aumento de posibilidades de vida útil más allá de la menopausia, y la anticoncepción, entre otros. Es por ello que, según Fernández:

Si bien los factores antes expuestos han sido decisivos en la ‘desalienación de la mujer en la naturaleza’, las fuerzas del cuerpo social se reorganizan exaltando los valores de *la madre*; al tener muchos menos hijos, y siendo la maternidad, su misión, se concentra en esos pocos hijos toda su ‘dedicación’ (1994: 177).

Por ello, a menos hijos más mito, es decir, más madre incondicional que cuide y vele por siempre.

Para explicar el mecanismo interno del mito mujer=madre, Fernández señala que “[...] opera por insistencias y repetición de su narrativa a través de múltiples puntos de irradiación social” (1994: 181).

En el análisis realizado, hemos intentado dar cuenta de cómo la transtextualidad refuerza la iteración a la que Fernández hace referencia. Al respecto, y refiriéndose al *mito* señala:

Opera por *violencia simbólica* ya que a través de su mecanismo de totalización se apropia, invisibilizando, negando enunciación de las diversidades de sentido que diferentes mujeres tiene en relación con la maternidad. La universalidad de significación obtura posibles

singularidades de sentido. Este universo, totalizado, oculta prácticas y posicionamientos subjetivos que lo desdigan, pero que existen (1994: 181).

A partir del análisis acerca de las relaciones transtextuales que se tejen entre los relatos ejemplares y casos que integran el corpus sujeto a análisis, señalamos que la revista *Para Ti* recurre a lo autobiográfico como estrategia para construir una fachada de diversidad entre las mujeres protagonistas de los relatos. Sin embargo, en el análisis de estas relaciones transtextuales no se advierte esa heterogeneidad. Por el contrario, las relaciones entre los textos tejen y entretejen una trama que reitera modelos de actitudes y posicionamientos vinculadas a lo femenino. De este modo, en el discurso de la revista se pone de manifiesto lo que pretende ocultar, aquello que le permite construir y reconstruir permanentemente su hegemonía discursiva.

Capítulo 5

Análisis de la enunciación

El objetivo de este capítulo es realizar un análisis del discurso centrado en las estrategias que, desde nuestra perspectiva, son constitutivas de la creación y recreación de la hegemonía discursiva de *Para Ti*. Focalizaremos el análisis en aquellos aspectos de la enunciación que resultan funcionales al propósito de la revista, respecto del posicionamiento hegemónico de las figuraciones acerca de lo femenino.

Para llevar a cabo esta tarea recurriremos a los aportes de Émile Benveniste (1971), María Marta García Negroni y Marta Tordesillas Colado (2001), para analizar cuestiones vinculadas a lo enunciativo, y Jacqueline Authier-Revuz (1982) y Susan Suleiman (1977) para abordar la heterogeneidad enunciativa.

5.1. La construcción del enunciador

Émile Benveniste (1977) define a la enunciación como la puesta en funcionamiento de la lengua mediante un acto de utilización. Su objeto no es el texto del enunciado sino el acto mismo de producirlo. En este contexto, la lengua se convierte en una instancia de discurso que emana de un locutor que se ha apropiado de ella, enuncia su posición de tal mediante indicios específicos e implanta al otro frente a sí, es decir, que postula un alocutario. La subjetividad es la capacidad del locutor de establecerse como sujeto que se remite a sí mismo como *Yo* en su discurso.

La enunciación se visibiliza a través de lo que Benveniste denomina *deícticos*: particularmente los índices de persona, signos vacíos de referencia en relación a la realidad que se *llenan* cuando el locutor los asume en cada instancia del discurso. Los pronombres personales son el pilar que permite que la subjetividad se manifieste.

En los acontecimientos mediáticos la construcción del enunciador narrativo presenta ciertas particularidades que consideramos pertinente analizar. El discurso se organiza en torno del modo narrativo.

Desde lo enunciativo, en nuestro corpus de relatos es posible distinguir:

- Un sujeto de la enunciación que en su enunciado habla de un tercero: se trata del responsable del discurso de la revista. A los efectos del análisis lo designamos **E**.

- Un sujeto de la enunciación que se inscribe en su propio enunciado a través de la primera persona: se trata de la protagonista de la historia de vida. A los efectos del análisis **E/e**, para designar la coincidencia entre Enunciación y enunciado)

- Un sujeto de la enunciación que participa pero no protagoniza la historia relatada y en su enunciado habla de un tercero: se trata de la socia de la protagonista de un *relato ejemplar*. A los efectos del análisis lo denominamos **E2**.

- Un sujeto del enunciado que aparece en el discurso referido: se trata de la protagonista del *relato ejemplar* o *caso* cuya voz aparece referida por **E** con distintos propósitos. A los efectos del análisis lo denominamos **Se**.

Cuando presenta el relato ejemplar y/o el caso en el copete, **E** se inscribe en su propio enunciado desde la primera persona del plural. Esta deixis de persona puede ser interpretada de diferentes maneras, todas ellas complementarias entre sí. Según García Negroni y Tordesillas (2001), el “nosotros de autor” se utiliza en textos científicos y didácticos. Nuestras hipótesis acerca de su presencia son:

- La primera persona del plural podría remitir a una comunidad científica. “El locutor habla en nombre de una comunidad científica, autorizado mediante un ‘contrato enunciativo’ por el que se yergue en delegado de dicha colectividad” (García Negroni y Tordesillas, 2001: 84).

Para Ti se construye como un medio de comunicación masiva que propone modelos de comportamiento social a las mujeres. En este posicionamiento hay implícito un imaginario de saber, de conocimiento experto en cuestiones vinculadas al género femenino. Esta idea se construye como una significación que circula socialmente y anida en las lectoras de la revista. Es por ello que si, por extensión, aplicamos el atributo *científico* (comunidad científica) a todo aquello que manifieste una especialización acerca de un tema, podremos deducir que **E**, responsable del discurso de la revista, podría ser el delegado de una comunidad experta en cuestiones de género. Este **E** asumiría ese rol en virtud de un “contrato enunciativo”

establecido, por un lado, con la revista que lo ha contratado y, por el otro, con las lectoras quienes lo asumen como enunciador y se colocan en el lugar de enunciatarias. Considero que esta interpretación acerca de la construcción del locutor que presenta los relatos ejemplares y casos refuerza la construcción de lo hegemónico en torno del discurso.

- “Nosotros” también podría deberse a la necesidad de incluir al alocutario, la lectora, en un colectivo de tal modo que integre el contenido y lo interiorice.

Precisamente, con motivo de ediciones especiales y aniversarios de la revista, *Para Ti* publica fotografías e historias personales de los periodistas que integran la redacción de la revista, en su mayoría mujeres. El hecho de que la lectora conozca nombres, rostros e historias de quienes se inscriben y se pronuncian en el discurso periodístico contribuye a crear en el alocutario un imaginario de intimidad con el enunciador y de confianza en aquello que este le propone.

- La primera persona del plural podría remitir a ambos: a **E**, responsable del discurso de la revista, y **E/e**, protagonista de la historia que relata. Lo que une a ambos sujetos es un relato de vida donde **E/e** asume la enunciación de su propio relato, aunque a veces es **E** quien enuncia. En otras oportunidades, ambos comparten alternativamente la tutoría de la enunciación. Las diversas situaciones vinculadas a este aspecto enunciativo serán analizadas en este capítulo.

5.2. La situación enunciativa

En las hipótesis anteriores hemos intentado demostrar que la construcción de un alocutor en primera persona del plural se vincula a la idea de comunidad, más específicamente a “ponerse en comunidad” (Parret, 1995) y a formar parte de ella. Esta idea adquiere materialidad de sentido si se la relaciona, por un lado, con lo expresado, en § 2.1, acerca del poder del relato.

La presencia de estos enunciadores indica distintos tipos de responsabilidad en el relato de la historia. Las variantes que se presentan son denominadas al efecto de este análisis: situación A y situación B.

5.2.1. Situación A: E narra la historia de una mujer anónima

E asume la tutoría del relato de la historia de una mujer anónima que trasciende a la masividad mediática. Este narrador inscribe en su enunciación distintas voces con maneras y propósitos diversos. A continuación se analizan distintas situaciones: el garante monológico y la heterogeneidad mostrada.

5.2.1. a) El garante monológico

En algunas oportunidades, **E** asume la enunciación del relato de una historia y la voz del **Se** aparece incorporada al relato como discurso referido en estilo directo, es decir, que reproduce el modo en el que fue enunciado originalmente. Esto se observa, por ejemplo, en “Quiero ser como la Madre Teresa” un *relato ejemplar* citado anteriormente en § 4.4.2.d):

Llegué a Calcuta con el sueño de cambiar el mundo, de diseñar un gran plan para erradicar el hambre. Y me encontré con miles de personas haciendo cola para un plato de arroz y otras tantas que, por no recibirlo, morían en la calle. No había tiempo de planificar, había que solucionar necesidades inmediatas. Así lo entendió Belén Quellet aquel día en que bajó de un tren en la India en 1997. Todo comenzó en Calcuta, siguió en Filipinas y ahora en su país, la Argentina (Para Ti N° 3997/1999: s/d).

E asume la enunciación del relato de la historia de Belén Quellet propiamente dicha. La intervención de **Se** (la protagonista de la historia) a través del discurso referido en estilo directo (DD) es fácilmente reconocible por el uso de letra itálica. Si bien se trata de la incorporación de otra voz en el discurso de **E** consideramos que esto constituye una situación especial.

En este mismo contexto intertextual, en otros *relatos ejemplares*, **E** agrega a la incorporación del DD de **Se** otras variantes. En “La más grande historia de amor”, citada en **§ 4.4.1.a)**, que relata la historia de Federico y Elizabeth Lamas quienes adoptaron, al mismo tiempo a cinco hermanas biológicas, lo que origina el relato es que ocho años después se llevaron a vivir con ellos a otro hermano biológico de las chicas adoptadas. Un bebé de 16 meses. Se transcribe a continuación un fragmento significativo a los efectos del análisis.

Mamá y papá Lamas se sentaron con sus hijas alrededor del hogar a leña y contaron el plan:

—*Se nos ocurrió una idea loca...*

—*Queremos adoptar un bebé.*

Al principio las cinco hermanas Lamas se mostraron reticentes:

—*¿No les parece que ya somos muchos?*

—*A mí me da lo mismo.*

—*Hagan lo que quieran*

(*Para Ti* N° 4002/1999: p. 7)

E dramatiza un supuesto diálogo de la protagonista con su familia en el que se exponen los lineamientos básicos de la historia para luego dar lugar al desarrollo narrativo. De este modo, **E** intenta reflejar algunas de las posibles inquietudes de cualquier persona en situación y deseo de adoptar una criatura, y luego contrapone una total transformación de esta actitud por parte de las hermanas:

Esas mismas chicas son las que ahora se deshacen por atender al bebé, ofrecerle una galletita, darle la mamadera con agua fresca y rodearlo de caricias cada vez que Gabriel esboza una palabra en su media lengua (*Para Ti* N° 4002/1999: p. 7).

Aquí, la adopción como acto de amor solidario es el modelo que se quiere transmitir pero además hay otra idea que lo sobrevuela: la decisión de adoptar puede generar ciertos temores o conflictos; pero finalmente ante el hecho consumado, todo se transforma y se soluciona.

Este modelo de enunciación engloba al conjunto de historias de superación de un obstáculo: una enfermedad grave, la dificultad de adaptación de un inmigrante y de actos de solidaridad como el de una pareja que adopta varios niños provenientes de la misma familia. Son relatos

ejemplares y casos no conflictivos, porque las situaciones y planteos no presentan la posibilidad de un posicionamiento contrario al modelo que la revista promueve, sino que, por el contrario, se erigen como un valor ético. La tenacidad, la fortaleza frente a la adversidad, la capacidad de pensar y entregarse a otros son actitudes elogiadas que adquieren un alto grado de consenso desde una perspectiva ética social. El discurso referido a cargo de la protagonista reitera lo dicho por **E** y cumple la función de legitimar el relato de los hechos.

Al analizar desde lo discursivo, la parábola, el relato ejemplar y la novela de tesis, Suleiman (1977) realiza un aporte a la intertextualidad cuando señala que esta se define por la presencia de ‘varios discursos’ en un solo espacio (inter) textual. Y que la relación entre estos discursos puede ser conflictiva, negativa o afirmativa.

En esta oportunidad —en ambos *relatos ejemplares*— estamos en presencia de la última opción señalada (la afirmativa): la incorporación de las palabras de la protagonista obedece a razones funcionales. Siguiendo a Suleiman decimos que aquí el espacio intertextual construido es monológico y funciona como intertexto “afirmado”. Es así como el discurso referido funciona como un garante monológico (Suleiman, 1977) del discurso de la revista que publica estos relatos de vida como excusa para poder enfatizar acerca de la conveniencia de un posicionamiento.

5.2.1. b) Heterogeneidad mostrada

La situación enunciativa varía cuando se relata una situación susceptible de ser interpretada y juzgada de un modo diferente al enfoque de la revista. Por ejemplo, el caso de un embarazo simultáneo de madre e hija, publicado en ocasión del Día del amigo, que citamos en **§ 4.4.2.a)**: “Madre & hija ¿pueden ser amigas?” (*Para Ti* N° 4019/1999: pp. 16-18). En primer lugar, la historia trata acerca del tópico central en torno del cual se construye la identidad de lo femenino desde la revista: la maternidad.

Pero además, *Para Ti* propone la maternidad como forma de rejuvenecimiento y de superación de distancias entre madre e hija, que desde esta perspectiva se convierten en amigas y compinches. Este enfoque de la maternidad añosa es lo que provoca la diversidad de opiniones. Entonces **E** nuevamente incorpora al relato otras voces con diferentes propósitos:

- la voz de las protagonistas, cuyos discursos referidos en estilo directo complementan y legitiman el relato con sus propias apreciaciones acerca de los hechos.
- Las citas de autoridad de profesionales (psicólogos, expertos en familia, etcétera).

E, responsable del discurso de la revista, interpreta libremente esta situación como una posibilidad de transformar la relación madre-hija en amigas por el hecho de estar compartiendo la maternidad simultáneamente. Es por ello que las citas de autoridad, provenientes de la psicología, se orientan en dos posicionamientos diferentes acerca de los roles madre-hija: aquellos que consideran la situación como algo negativo:

[Cita de autoridad 1] *Como se trata de una relación vertical, debe mantener su jerarquía* —dice la psicóloga Marta Trejo que coordina un taller especialmente destinado a este vínculo en el Hospital Pirovano (martes, 20 horas, Hall de Traumatología)—, *no existe la amistad. Lo ideal es que madre e hija conserven su función, porque el rol de madre dura toda la vida.*

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4019/ 16-7-1999: pp. 16-18)

Y también positivo:

[Cita de autoridad 2] *Sí pueden ser amigas* —disiente Mizrahi— *Es muy valioso y enriquecedor que cuando la hija se hace adulta se relacione con su*

madre de mujer a mujer. Los objetivos del rol desaparecen con el tiempo, y lo que queda es un amor profundo.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4019/ 16-7-1999: pp. 16-18)

Para analizar esta situación enunciativa, recurriremos a los aportes de Jacqueline Authier-Revuz (1982) acerca de *heterogeneidad enunciativa*.

Authier-Revuz introdujo este concepto como un modo de rebatir la teoría narcisista del sujeto como fuente y amo de su decir. Al respecto, señala: “toda palabra está determinada *fuera* de la voluntad de un sujeto, y este es “hablado antes que hablante” (Authier-Revuz, 1982: 92).

La génesis de esta teoría reside en:

- El discurso como producto de los interdiscursos.

En este presupuesto, la génesis de esta teoría reside en las reflexiones de Foucault y Althusser. Authier postula que existe un funcionamiento reglado desde el otro lado de los interdiscursos que da cuenta de la producción de los discursos. Esta estructura interdiscursiva generadora sería ignorada por el sujeto quien cree ser el origen del discurso, cuando es solo su soporte y efecto.

- El “dialogismo” del Círculo de Bajtin.

Aquí dialogismo no debe ser entendido como diálogo cara a cara sino como *dialogización interna del discurso* (Authier-Revuz, 1982). Lo que aquí se plantea es que las palabras son siempre “las palabras de otros”. Ninguna palabra es neutra sino “cargada”, “ocupada”, atravesada por los discursos entre los cuales ha vivido. Lo que Bajtin designa como *saturación del lenguaje* es en verdad una teoría de la producción de sentidos que postula que el “medio” de los otros discursos no produce connotaciones en torno de un nudo de sentido sino, por el contrario, es una especie de *exterior constitutivo*, lo “ya dicho” del cual está hecho el tejido mismo del discurso.

- La palabra heterogénea y el sujeto dividido.

Basada en la teoría de Saussure y en la lectura lacaniana de Freud, esta concepción del discurso atravesado por el inconsciente se articula con otra de un sujeto no homogéneo ni exterior al lenguaje. Se trata de un sujeto descentrado, dividido, cortado, resultado de una estructura compleja, efecto del lenguaje. Lo que, en realidad, Authier-Revuz postula es que no hay un centro para el sujeto. La instancia del sujeto que es el yo es portadora de esa ilusión.

Authier-Revuz (1982) distingue entre dos tipos: la heterogeneidad mostrada (HM) y la heterogeneidad constitutiva (HC).

La heterogeneidad mostrada (HM) corresponde a la presencia de otro discurso en el fluir de un texto y distingue entre las formas marcadas (comillas, itálica, etcétera) y no marcadas (discursos indirecto libre, alusiones, etcétera).

En esta oportunidad, el efecto polifónico que la heterogeneidad mostrada marcada (por el uso alternado de las comillas y la letra itálica) produce a través de la incorporación de citas de autoridad provenientes de diferentes posicionamientos, es obturada por **E** quien concluye la historia, que responde al modelo de caso, *dictaminando* del siguiente modo:

[Cierre del caso] Las relaciones familiares no quedan afuera de los cambios que vivió el mundo femenino en las últimas décadas, por eso es imposible pretender que encajen en conceptos rígidos. Si pueden o no ser amigas, siempre será un tema para la polémica. Lo que nadie discute es que el vínculo que existe entre madres e hijas siempre es mucho más que eso.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4019/ 16-7-1999: pp. 16-18)

Retomando a Authier-Revuz y los aportes en los que se fundamenta, esta conclusión o cierre del *caso* puede ser leída como un fuerte intento de *recuperar* un **E** como fuente del decir, de recomponer una unidad que, desde esta perspectiva, es una ilusión.

En “No al aborto ¿Y mientras tanto qué?” (*Para Ti* N° 4030/1999: pp. 88-92), que citamos en **§ 3.3. Situación 1**, **E** asume la tutoría del relato ejemplar de testimonios de mujeres que han abortado o se han encontrado en esa disyuntiva. Es así como se introduce la temática del aborto, sobre la cual el discurso de la revista tiene una clara posición definida.

Reproducimos a continuación este fragmento:

[Copete] Partamos de dos hechos contundentes: el aborto es ilegal y ninguna mujer pasa gratis por una situación así, pero la realidad es que existen miles de embarazos no deseados. Hablemos entonces sobre qué están haciendo los políticos y especialistas para prevenir que esto ocurra, para contener a las que quedaron embarazadas y para brindarles —a ellas y al bebé en camino— una salida que apunte al futuro.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4030/1999: pp. 88-92)

Al respecto observamos:

- El discurso del **E** introduce la temática del aborto, sobre la cual el discurso de la revista tiene una clara posición en contra. Resultan significativos los fundamentos de la oposición: el primero, la ilegalidad, y el segundo, representado por la expresión coloquial “no pasa gratis por esa situación” será después resignificado en el contexto del discurso de **E** como posibilidad de muerte:

[Fragmento] Según la Organización Mundial de la Salud, cada año se practican más de 20 millones de abortos en condiciones no adecuadas en el mundo. Más de 76.000 mujeres mueren cada año como consecuencia de complicaciones derivadas de abortos.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4030/1999: pp. 88-92)

- Desde esta perspectiva y atendiendo a las razones esgrimidas por **E**, este relato podría ser leído como una amenaza para quienes se encuentren en una situación de disyuntiva ante un embarazo no deseado.
- Cuando dice: “Hablemos entonces sobre qué están haciendo los políticos y los especialistas [...]” **E** asume la primera persona del plural — nosotros— para reunir a un sujeto colectivo. Este podría incluir:
 1. a las distintas voces —representadas por las citas de autoridad— incluidas acerca de este tema.
 2. a **E** y a las lectoras de la revista.
 3. a todos los mencionados en las opciones 1 y 2.

El relato de **E** presenta una situación enunciativa heterogénea que está dada por:

- ✓ la incorporación del discurso referido en estilo directo (DD) de testimonios de mujeres que han abortado o han considerado la posibilidad de hacerlo.

[Testimonio] El testimonio de Romina, de 25 años acerca de su decisión de abortar: ‘Hoy me arrepiento de lo que hice y de no habérselo contado a nadie. Cuando me pasó, sentí que no había salida. Tenía miedo de perder el trabajo, de tener otro hijo... Si no me alcanza para la que ya tengo’, dice Romina mirando para abajo.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4030/1999: pp. 88-92)

- ✓ Citas de autoridad: Todas las voces incorporadas son de mujeres provenientes del mundo de la política. Hay ciertas coincidencias en esas voces acerca de la inutilidad de la penalización:

[Citas de autoridad] Estoy en contra de la penalización del aborto, pero si se lo legaliza se corre el riesgo de que mujeres que no tienen acceso a anticonceptivos cambien ocho pibes por ocho abortos. Elisa Carrió (Diputada UCR/Alianza).

Prohibir el aborto no resuelve el problema. Hay que erradicarlo con planes de salud e implementando políticas de prevención. Juliana Marino (Legisladora PJ).

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4030/1999: pp. 88-92)

- ✓ Dos relatos de madres adolescentes que se negaron a abortar: “Todos querían que abortara” y “Pese a todo decidí tenerlo”. Transcribimos a continuación un fragmento de estos testimonios:

Susana, empleada doméstica, cuenta la actitud de sus empleadores:

[Título] “Todos querían que abortara”

[Testimonio] Como querían que siguiera con ellos, me dijeron que me ayudarían a conseguir la plata para un aborto. Me planté y les dije que no. Quería tener a mi bebé. Aunque nadie me brindara su apoyo. Hoy solo cuento con la ayuda de mi mamá”.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4030/1999: pp. 90)

Por otro lado, María, una adolescente de 16 años se refiere de este modo a la reacción de su familia ante la noticia de su embarazo:

[Título] “Pese a todo elegí tenerlo”

[Testimonio] Cuando mi papá se enteró de que estaba embarazada me quiso matar. Me dijo que era muy chica para ser mamá. Que tenía una vida por delante. Me preguntó si había una inyección o algo para sacármelo. Mi tía le dijo que ya era muy tarde para eso: yo estaba de tres meses. Y quería tenerlo.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4030/1999: pp. 90)

Es interesante observar cómo **E**, responsable del discurso de la revista, pone en diálogo los títulos de ambas historias: “Todos querían que abortara” y “Pese a todo elegí tenerlo”. En ambas historias, **E/e** asume la tutoría del relato y coincide con la posición de **E**, contrario al aborto.

5.2.2. Situación B: E/e asume la tutoría del relato de su propia historia

En principio aquí aparece un conjunto de historias cuyos planteos no involucran un posicionamiento ideológico del discurso de la revista. **E/e** asume el relato de su propia historia sin ninguna otra intervención. Esto ocurre en “Lo que te hace diferente te hace especial” (*Para Ti* N° 4064/2000: s/d) , ya citado en **§ 4.4.3.a)**, en el que la revista publica una serie de historias de adolescentes y mujeres que lograron superar el trauma causado por algún rasgo físico atípico (dientes grandes, pelo rojizo, etcétera); o en “Ellas les ganaron al cáncer” (*Para Ti* N° 4068/2000: s/d), citada en **§ 4.4.3.c)**, en el que seis mujeres relatan su experiencia con el cáncer y el modo en que lograron recuperarse. Lo que se promueve a través de estos relatos ejemplares es convertir una *singularidad* en una fortaleza. Se trata de una virtud sobre la que el discurso de la revista trabaja en distintas situaciones: lo que hace a una mujer es la fortaleza de carácter, el espíritu positivo para triunfar en el mundo del trabajo, para superar las dificultades de distinto tipo, pero esta exaltación promueve consenso social. Es por ello que el relato queda a cargo solo de las protagonistas. Dentro de esta modalidad, focalizaremos en algunas situaciones particulares en el orden de lo enunciativo que, desde nuestra perspectiva, contribuyen a crear y recrear hegemonía en torno de los modelos y actitudes expuestas en estos relatos ejemplares y casos relatados por **E/e**.

5.2.2. a) La doble enunciación

Se trata de la historia de una casa de té en El Chaltén, publicada en la revista (*Para Ti* N°4050/2000: p. 12). Anabel Machinea (**E/e**), la dueña, y Mandy (**E2**) asumen la tutoría del relato de la historia de un modo muy particular en lo que respecta a lo enunciativo. La historia de este emprendimiento aparece de dos modos diferentes:

1) Mandy, socia de Anabel, a quien designamos **E2** comienza relatando la historia del origen de la casa de té. Lo que nos interesa particularmente analizar es la enunciación compartida por Mandy y Anabel y focalizar en la intervención de Anabel en el relato de Mandy. Reproducimos:

[Título] “El invierno aquí es difícil pero cumplí un sueño”

[Fragmento 1] Mandy (28) nos sirve dos tazas de chocolate caliente, se ríe, pone voz de locutor de documental y relata: ‘*Este maravilloso lugar nació como un gran sueño, con un jeep cargado con todas las pertenencias de un joven matrimonio. Ella 28, él 26, viajaban con la idea de hacer una chocolatería artesanal en el pueblo más joven de la Patagonia*’. Mandy se ríe otra vez y Anabel Machinea (38), continúa con la historia: ‘*Claro, después vino el divorcio y nuestra heroína tuvo que enfrentarse contra el viento sola*’. Mandy termina el cuento: ‘*Hasta que apareció su socia Mandy y juntas recrearon una versión de Tomates verdes fritos*²⁴. Todos los parroquianos, amontonados junto a la estufa, festejan la libre interpretación de los hechos de las chicas

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4050/2000: p. 12)

Para un mejor ordenamiento, repasaremos separadamente distintos aspectos de la cita:

- **E/e**, protagonista del *relato ejemplar*, en esta oportunidad se asume como **Se** del relato de **E2** (su amiga socia Mandy).
- Esto ocurre porque el relato de Mandy es retomado por **E/e**, su protagonista. La particularidad que se presenta aquí es que Anabel (**E/e**) continúa su propia historia en tercera persona, hablando de un **Se** que en realidad es ella misma.
- Si bien es cierto que el uso de la tercera persona en lugar de la primera podría deberse a la necesidad de dar continuidad a un relato iniciado

²⁴ *Tomates verdes fritos* (1992) es un film dirigido por Jon Avnet y protagonizado por Marie Louise Parker y Kathy Bates. Relata una gran amistad entre dos mujeres que tienen juntas un restaurante.

por Mandy, es posible realizar otra interpretación. Maingueneau (1980), al dar cuenta del proceso de enunciación hace referencia a la distancia como elemento que permite analizar este proceso, desde la actitud del hablante frente a su enunciado. Al respecto, señala que la tendencia del *yo* a convertirse en “él” formal del enunciado es propia del discurso didáctico. Esta caracterización resulta funcional para analizar un discurso de carácter instruccional que propone la imitación de modelos y actitudes representados en los *relatos ejemplares* y *casos* publicados.

- Anabel se refiere a sí misma como “*nuestra heroína*”. Aquí se observan dos aspectos fundamentales: por un lado, la distancia que **E/e** (Anabel) toma frente a su enunciado. Por el otro, esta caracterización de “*nuestra heroína*” a través de la cual ella se inscribe en su propio relato está coorientada con la mención de la ficción al aludir a “*Tomates verdes fritos*”. Oportunamente, al analizar la transtextualidad de los textos, en **§ 4.4.2.c)**, dimos cuenta de la función y preponderancia que la mención de una película posee en el entramado de las relaciones entre textos.

- Pero además, todo relato autobiográfico supone una representación, es decir, un volver a contar y consiguientemente una construcción narrativa (Molloy, 1996) en la que un *yo* se construye a sí mismo en un *yo* enunciador y sujeto del enunciado. En este proceso de construcción hay necesariamente un *yo* que habla de sí mismo como si se tratara de otro, porque lo autobiográfico es una construcción narrativa de un *yo* que articula los sucesos almacenados en la memoria (Molloy, 1996) y los reproduce discursivamente. Desde esta perspectiva, la construcción de un sujeto de la enunciación como un tercero por parte de quien habla puede ser leída como una exteriorización del proceso que supone convertir la propia historia en discurso. Esta “puesta en el exterior” podría pensarse como la construcción de una imaginaria objetividad dada por la “distancia” del narrador respecto de lo narrado.

- **E**, responsable del discurso de la revista, aparece introduciendo el relato de **E2** (Mandy) quien a su vez relata la historia de su socia como un tercero, tal como se ha visto en el fragmento citado. Pero además: “Todos los parroquianos, amontonados junto a la estufa, festejan la libre interpretación de los hechos de las chicas”, ilustra lo que hemos señalado en **§ 2.1** acerca del valor del relato compartido: la posibilidad de fundar comunidad, que en este

caso no sería solo la de los parroquianos a los que hace referencia **E** sino fundamentalmente la de las lectoras, destinatarias de estos relatos.

2) La protagonista asume el relato de su propia historia como **E/e**.

Reproducimos parte del texto para analizar:

[Fragmento 2] Anabel insiste: *‘Es la pura verdad. Mi ex marido y yo fuimos de los primeros en venir al Chaltén, cuando solo había 27 habitantes traídos por el gobierno provincial. Llegamos el 10 de noviembre de 1990 y no podían creer que veníamos así, desnudos, sin casa y sin trabajo, en un jeep medio destruido’.*

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti*, N° 4050/2000: p. 12)

- Aquí la protagonista se inscribe como **E/e** en primera persona. La expresión “*Es la pura verdad*” permite leer este segundo fragmento como legitimador del primero. Se trata de una iniciativa que cuenta con la aprobación por parte del discurso de la revista, probablemente porque lo que se está planteando aquí no es simplemente un emprendimiento empresarial sino hacer de una actividad doméstica femenina (la repostería) un modo de vida. Además esta historia puede leerse como otra versión de las anteriores, *pretextos* para promover la idea de no dejarse vencer por los inconvenientes y perseverar. Es por ello, que en lugar de incorporar a otras voces que actúen como legitimadores del discurso y la experiencia, se construye un imaginario de una doble enunciación desde dos perspectivas diferentes: una falsa exterioridad, construida por el relato de una protagonista que habla de sí misma como una tercera y una genuina interioridad, proveniente de la protagonista cuando reproduce su propia historia. En este doble juego, la segunda enunciación legitima la primera reforzando la idea de que es posible lograr la realización personal a partir de la experiencia proveniente del ámbito doméstico.

5.2.2. b) Heterogeneidad mostrada versus instrucción

Aquí aparece una situación diferente a las anteriores porque aborda un tema *sensible* a la opinión pública en general y a la del discurso de la revista en particular: la fertilización asistida. La revista publica dos *relatos ejemplares* acerca de infertilidad debida supuestamente a problemas de orden psicológico (*Para Ti* N° 4013/1999: p. 86). Las protagonistas relatan, como **E/e**, sus historias y fundamentalmente el embarazo logrado. Son dos historias con elementos y situaciones comunes:

— Se trata de dos embarazos logrados después de un arduo proceso.

En uno de los relatos el embarazo se logra en forma natural previo a un proceso de inseminación ya programada: “Me faltaba hacer el último estudio para determinar qué tipo de inseminación artificial nos convenía y, de pronto, quedé embarazada de Tobías” (*Para Ti* N° 4013/1999: p. 86).

En el otro, es a través de la fertilización asistida pero a ese embarazo le sigue otro logrado en forma biológica natural.

Me recomendaron a la doctora Stella Lancuba y decidimos hacer fecundación in vitro. Después de nueve meses de miedo nació Marina y por fin me equilibré emocionalmente. No tenía más angustias. ¡Y ocho meses después quedé embarazada espontáneamente de Mariel!” (*Para Ti* N° 4013/1999: p. 86).

— En ambos relatos, **E/e** construye un imaginario en el que la ciencia (la fertilización asistida) es la facilitadora de la reproducción biológica natural. En el primer caso, ante un inminente procedimiento artificial de fecundación la protagonista logra un embarazo natural. En el segundo, la fecundación asistida es el prelude de una segunda maternidad, lograda en forma biológica natural.

Lo que nos interesa particularmente analizar en esta oportunidad es la incorporación de otras voces como legitimadores de una perspectiva que el discurso de *Para Ti* quiere promover.

En primer lugar, focalizamos en la *cita de autoridad*. En estos relatos, se incluyen algunas provenientes de diferentes campos del conocimiento.

La Lic. García Laredo (Equipo Psicológico de Atención en Reproducción) afirma:

[Cita de autoridad 1] No creemos en soluciones mágicas. Gracias a las técnicas de fertilización se puede facilitar el encuentro de las gametas sexuales, pero también hay que generar el espacio simbólico para que ese hijo sea recepcionado.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4013/1999: p. 86).

Esta cita, proveniente del análisis de la subjetividad, *dialoga* con otra. Bajo el titular “la mirada científica”, **E** interroga retóricamente:

[Título] “La mirada científica”

[Copete] ¿Hasta qué punto un médico puede darse cuenta de que una pareja no puede quedar embarazada a raíz de bloqueos emocionales de uno de los cónyuges?

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4013/1999: p. 86).

A manera de respuesta se cita la palabra de dos importantes referentes en reproducción asistida: el Dr. Nicolás Neuspiller y la Dra. Esther Polak, cuyo aporte se transcribe para analizar:

[Cita de autoridad 2] Los casos en que por problemas exclusivamente psicológicos una pareja no queda embarazada son pocos. Pero un problema de origen psicológico puede desencadenar un conflicto hormonal que incida en la posibilidad de quedar embarazada.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4013/1999: p. 86).

El discurso de la revista suma, a estas voces autorizadas, un fragmento de un *manual de autoayuda*: Reproducimos a continuación algunas de las preguntas formuladas bajo el titular “Espacio de reflexión. Preguntas sobre una misma”.

[Título] “Espacio de reflexión. Preguntas sobre una misma”

[Preguntas] ¿Usted piensa que las exigencias de su vida profesional la tienen muy tensionada, en un estado menos receptivo del que considera ideal para dar lugar a la concepción?

¿Qué características piensa que le transmitió su madre?

[Referencia bibliográfica] Extraído del libro *Mente sana, embarazo seguro*, de Niravi Payne (*Para Ti* N° 4013/1999: p. 86).

- Las dos preguntas elegidas refieren a dos ideogramas: la distinción público/privado como espacios socialmente asignados al varón y a la mujer respectivamente y la consiguiente idea de que trabajar y ser

madre son dos situaciones en conflicto. Y la maternidad como reproducción de un modelo de lo femenino transmitido a través de distintas generaciones.

La idea de la maternidad como actividad femenina exclusiva y total y la madre en el hogar, según Adrienne Rich (1986) surge en el siglo XIX, cuando la paulatina incorporación de la tecnología logra reducir el nivel de fatiga física en general y la extensión de las familias comienza a declinar. El *hogar*, es una creación de la revolución industrial que define y circunscribe el espacio de realización de *la identidad de lo femenino*.

En este escenario se articula la distinción público/privado y las respectivas resignificaciones de este último término teniendo en cuenta el género y sus atribuciones: privado para las mujeres significa doméstico; para los hombres bienestar y resguardo del ámbito público. En este sentido, cuando hablamos de atribuciones nos referimos no solamente a la división de tareas sino además y fundamentalmente a la prohibición (para las mujeres) de ciertas tareas solo consagradas a los varones porque, según Lévi-Strauss (1968; citado en Fernández, 1994), la división sexual del trabajo es en realidad una “prohibición de tareas según el sexo” (Fernández, 1994). Respecto de esto último, Celia Amorós (1990; citada en Fernández, 1994) realiza una interesante observación: “solo es necesario prohibir aquello que se puede hacer”.

A manera de cierre del análisis de esta situación, formularemos las siguientes conclusiones:

- La polifonía, lograda en virtud de la heterogeneidad mostrada por la incorporación de *citas de autoridad* con enfoques del mismo problema en cierto sentido diferentes es *obturada* por el discurso de la revista que, realizando una libre interpretación de lo dicho por la Lic. García Laredo acerca de la incidencia de lo psicológico en la no maternidad, ofrece a manera de autoayuda un fragmento de “Mente sana, embarazo seguro” de Niravi Payne, un auténtico *manual* de autoayuda.
- Uno de los *relatos ejemplares* muestra la fertilización asistida como modo de resolver los problemas de reproducción pero, como puede observarse en el discurso instruccional de preguntas sobre una misma, la revista pondera el trabajo con la propia subjetividad por encima de toda otra opción. Un trabajo que, alejado de los espacios

adecuados para realizarlo —psicólogos, equipos psicológicos especializados en reproducción— proviene del campo de la autoayuda.

- Esta no ponderación del uso de la ciencia como modo de resolver la infertilidad ya se había observado en este corpus, al analizar las relaciones transtextuales entre los textos que lo integran y focalizar en la relación entre dos *relatos ejemplares* en los que se construye un imaginario de dialogismo, analizado en § 4.4.4, entre la historia de una mujer que realiza tratamientos artificiales (*Para Ti* N° 3853/1996: pp. 4-6) a la que le responde con su historia una mujer que ha adoptado un hijo (*Para Ti* N° 3855/1996: pp. 8-9) como respuesta-solución al problema. De este modo, el discurso de la revista reconoce en todas las situaciones el valor de la ciencia para acceder a la maternidad, pero siempre privilegia otras alternativas: a veces, la adopción y otras, la introspección personal.

5.2.3. Algunas sistematizaciones respecto a E, E/e y Se en el corpus examinado

En el apartado § 5.2, sobre la *situación enunciativa*, nuestro propósito ha sido reseñar y analizar las distintas variables y fuentes de enunciación presentes en estos *relatos ejemplares* y *casos* que integran el corpus y poner de manifiesto de qué modo contribuyen a crear y recrear una hegemonía discursiva desde la revista *Para Ti* acerca de la identidad de lo femenino.

En algunas oportunidades, las situaciones enunciativas restringen el imaginario de un sujeto dueño y amo del decir, y es entonces cuando el discurso de la revista implementa estrategias que intentan neutralizar lo heterogéneo, retomando la perspectiva de Authier-Revuz.

A continuación sistematizamos algunas reflexiones acerca de **E**, **E/e** y **Se**:

E, responsable del discurso de la revista, asume la tutoría del relato:

- Cuando el *relato ejemplar* o *caso* presenta un modelo de lo femenino que representa un valor ético que el discurso de la revista quiere promover. Tal es el caso de la *maternidad simbólica*, es decir, como un acto de amor solidario que convierte a quien lo ejecuta en una mejor persona, desde la perspectiva de la revista. Esto se observa en “Quiero ser como la Madre Teresa [...]” [en § 4.4.2.d)] y también en “La más

grande historia de amor” [en **§ 4.4.1.a**]. En estas situaciones, la trama de la historia relatada tiene consenso social, no es necesario argumentar porque no existe la idea de que alguien podría estar en contra de estos actos, desde la perspectiva de una ética social compartida por lectores y enunciadores. La presencia de la voz de **Se**, incorporada como DD), o como segundo enunciador actúa como legitimador del discurso de **E**.

- En todos los ejemplos de la situación A (donde **E** asume la tutoría del relato) se construye un imaginario por el cual se trastocan los roles: **E** se *apropia* del relato de **E/e** quien, en la mayoría de los casos, pasa a ser un legitimador de los dichos y hechos relatados por **E**.
- Cuando el *relato ejemplar* o *caso* está vinculado con temas sobre los cuales la revista expresa su posicionamiento ideológico, tal es la situación planteada en “No al aborto” y en “Madre & hija ¿pueden ser amigas?”, citados en **§ 3.3. Situación 1** y en **§ 4.4.2.a**).

Como puede observarse, todas estas problemáticas están vinculadas al modelo hegemónico de la maternidad. En estos casos se observa la voluntad de **E** de sostener la tutoría del relato, a través de situaciones en las que la intertextualidad generada por la inclusión de voces y enfoques provenientes de diferentes ámbitos es clausurada por un discurso normativo de género.

E/e, protagonista de la historia asume la tutoría de su propio relato:

- Cuando el relato presenta un modelo de lo femenino adecuado desde la perspectiva de la revista pero no hegemónico dentro de los modelos de lo femenino propuestos en este corpus. Tal es el caso de “El invierno aquí es difícil pero cumplí un sueño” (la nota en casa del té en El Chaltén), en **§ 5.2.2.a**).
- Cuando se trata de un tema controvertido para el discurso de la revista pero el posicionamiento de **E/e** coincide con su perspectiva. Esto se observa en “No al aborto” (*Para Ti* N° 4030/1999: pp. 88-92) en el que, en un contexto de heterogeneidad enunciativa marcada, se incorporan distintas voces y posicionamientos pero hay dos relatos en los que **E/e** aporta una experiencia cercana al aborto que coincide con la perspectiva de **E**, responsable del discurso de la revista: el rechazo.
- También ocurre en los microrrelatos sobre infertilidad, en **§ 5.2.2.b**). En ellos, **E/e** privilegia la introspección frente a la posibilidad de la

fertilización asistida en algunos casos y, en otros, señala la fertilización asistida como facilitadora de la reproducción biológica natural. Aquí, la coincidencia de perspectiva entre los relatos y el discurso de la revista está dada por la instrucción en la reproducción del manual de autoayuda.

5.3. El sujeto del enunciado. ¿Un sujeto para el género?

El objetivo del presente apartado es analizar las particularidades que adopta **Se** (sujeto del enunciado) cuando **E** (responsable del discurso de la revista) asume la tutoría del relato o cuando lo hace **E/e**. Para esto, seleccionamos tres situaciones a analizar:

5.3. Situación 1) A propósito del tema del aborto y como introducción a los relatos acerca de este tema, **E** expresa:

[Título] *“No al aborto ¿Y mientras tanto qué?”*

Partamos de dos hechos contundentes: el aborto es ilegal y ninguna mujer pasa gratis por una situación así, pero la realidad es que existen miles de embarazos no deseados. Hablemos entonces sobre qué están haciendo los políticos y especialistas para prevenir que esto ocurra, para contener a las que quedaron embarazadas y para brindarles —a ellas y al bebé en camino— una salida que apunte al futuro.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4030/1999: pp. 88-92)

Consideramos pertinente relevar lo siguiente:

- En la expresión “dos hechos contundentes” el adjetivo “contundente” es de carácter “afectivo” porque no proporciona una información posible de ser retomada a partir de la interrogación sino, por el contrario, representa la afirmación del enunciador de la opinión acerca del hecho, independientemente de qué trate este hecho (Milner, 1978).

En este contexto, es posible pensar en un deslizamiento de sentido en virtud del cual “contundente” implicaría incuestionable, es decir, imposible de ser debatido, analizado, refutado. Esta semantización cobra sentido si la vinculamos al contenido del enunciado: “el aborto es ilegal y ninguna mujer pasa gratis por

esto” y particularmente al posicionamiento de **E** respecto del aborto, expresado en el relato.

- En la cita transcripta precedentemente, la modalidad —es decir, la relación que especifica el tipo de comunicación entre hablante y oyente— es declarativa. **E** realiza dos afirmaciones: 1) el aborto es ilegal y 2) *ninguna mujer* pasa gratis por una situación así.

En la segunda, **E** construye un **Se** (ninguna mujer) en el que se excluye la posibilidad de que una o varias mujeres tengan un posicionamiento frente al aborto diferente al enunciado por **E**. En otras palabras, desde esta perspectiva, decir “ninguna mujer pasa gratis por esta situación” es lo mismo que decir “todas las mujeres sufren, se perjudican, etcétera”.

5.3. Situación 2) Nuevamente, a propósito de un *relato ejemplar* ya analizado, en el que madre e hija están embarazadas al mismo tiempo y son madres en forma simultánea, **E** afirma:

[Título] “Madre e hijas pueden ser amigas”

Históricamente, se ha considerado que la relación que se da entre *las dos mujeres de la familia* es una de las más conflictivas”.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4019/1999: pp. 16-18)

Hay tres aspectos que nos interesa revisar aquí: el adverbio en posición inicial —que reproducimos en negrita—; **Se** que aparece en itálica y el “se” impersonal (de “se ha considerado”). Aunque analizaremos cada uno de estos elementos en forma independiente, las reflexiones acerca de uno permitirán fundamentar las del otro.

1) **E** introduce el enunciado a través de un adverbio. Distinguimos los *adverbios de enunciación* de los *adverbios de enunciado*. **Históricamente** es un adverbio de enunciación porque:

- ✓ Se encuentra en posición inicial, que es la del tema, de aquello acerca de lo que se habla, de lo que se parte.

- ✓ Es un modificador oracional del decir, de la enunciación y como tal encadena la enunciación de tal modo que podríamos graficarlo así:

Enunciador		
Adverbio de enunciación	Oración	
	Frase nominal	Frase verbal

“Históricamente” remite a la idea de reiteración y continuidad, y produce un deslizamiento de sentido en el siguiente orden: históricamente=siempre.

Así, esta *universalidad* aparece aplicada a la enunciación y no al contenido del enunciado. Esto quedará más claro a partir del análisis del segundo elemento.

2) **Se** —“*las dos mujeres de la familia*”— aparece en itálica. Para analizar esta situación recurrimos al aporte de Jacqueline Authier-Revuz (1981) acerca de la función y sentido de la incorporación del discurso referido en el propio discurso. En este caso se trata de una *connotación autonómica* por las siguientes razones:

- ✓ Se trata de un fragmento de discurso indirecto libre.
- ✓ Las palabras en itálica son un modo de señalar una distancia que **E** mantiene con lo expresado. La letra itálica está destinada a llamar la atención del receptor, como una marca de una suspensión de la responsabilidad de **E**.
- ✓ Esta situación muestra a **E** como juez y soberano de las palabras, capaz de tomar distancia o emitir un juicio sobre las palabras referidas en itálica, en el momento que se utiliza. Desde esta perspectiva, se podría pensar en el siguiente imaginario por parte del **E**: “Yo digo esta palabra, pero no como las otras sino como X dice”.

Así, la connotación autonómica *las dos mujeres de la familia* reenvía a otro discurso, uno en el que madre e hija tienen una relación conflictiva. En otras palabras, lo que **E** mantiene a distancia no es lo que designa la connotación, es decir e madre e hija, sino el discurso en virtud del cual la relación entre madre e hija es la más conflictiva.

Retomando el análisis del adverbio de enunciación, a partir de lo analizado acerca de **Se**, es posible entender más claramente cómo la idea de simetría y continuidad en el tiempo, expresada por el adverbio **históricamente**, no puede ser aplicado al enunciado sino a la enunciación porque **E**, en el contexto del relato, se pronuncia abiertamente en contra de la

idea de que la relación entre madre e hija pueda ser conflictiva. Por el contrario, el *relato ejemplar* aspira a mostrar que ambas pueden ser amigas.

3) A partir de lo analizado respecto de la connotación autonímica (*las dos mujeres de la familia*) y el adverbio de enunciación **históricamente**, el “se” impersonal —de “se ha considerado”— aparece coorientado con la necesidad, por parte de **E**, de mantener distancia del contenido del enunciado representado, por esta idea de que las relaciones entre madre e hija son conflictivas.

Se (*las dos mujeres de la familia*), por otra parte, remite en el contexto de este *relato ejemplar* a la madre y la hija. En este sentido, podría decirse que esta modalidad de hacer referencia a lo femenino —“*las mujeres*”— excluye todo otro tipo de posicionamiento de la mujer que no sea madre o hija. Nuevamente se observa la impronta de la maternidad como destino biológico y se circunscribe la representación de lo femenino a la órbita de lo familiar.

5.3. Situación 3) A propósito del *relato ejemplar* de una mujer que ansía ser madre en “Me muero por tener un bebé” (*Para Ti* N° 3853/1996: p. 10), **E/e** expresa:

[Título] “Me muero por tener un bebé”

[Testimonio] **Todas**, exactamente **todas**, mis amigas tienen hijos.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 3853/1996: p. 10)

- El pronombre “todas” se encuentra en posición inicial, la del tema.
- **E/e** sobrerrealiza la enunciación a través de la repetición del pronombre pero además hay un adverbio —“exactamente”— que requiere nuestra atención. En un primer nivel de análisis diremos que se trata de un adverbio de enunciado que tiene como objetivo sobrerrealizar, coorientadamente con la reiteración del pronombre, la idea de universalidad. Podría pensarse que, en realidad, se trata de un adverbio de enunciación en el siguiente sentido: “exactamente” no referiría a “Todas” sino al decir, a la enunciación, de tal modo que “exactamente” quiere decir: “lo que te digo es exacto, es como te lo digo”.

- La hipótesis señalada respecto del carácter enunciativo del adverbio “exactamente” nos lleva a la siguiente reflexión: las mujeres representadas en **Se** de este enunciado no son efectivamente todas las mujeres pero sí las que son amigas de **E/e**. Esto señala implícitamente la existencia de otras mujeres que no tienen hijos pero estas no aparecen representadas porque quizás no son elegidas como amigas de **E/e**. Desde esta perspectiva, la maternidad constituiría una condición, por un lado, para ser amiga de **E/e**, pero además para que **E/e** permita sostener su pertenencia al grupo de sus amigas. Por deslizamiento de sentido, esta condición (la maternidad) podría, además, ser una condición de lo femenino.

A través de la síntesis realizada es posible vislumbrar un **E**, responsable del discurso de la revista, que intenta *obturar* la multiplicidad de voces y enfoques acerca de una problemática vinculada con lo femenino a través de distintas estrategias discursivas. En algunas oportunidades, la heterogeneidad mostrada del discurso se diluye ante la inserción de un discurso normativo, el discurso de autoayuda, que clausura la diversidad de voces y enfoques incluidos. En otros, el discurso presenta un garante monológico que refuerza y avala monolíticamente la perspectiva del discurso de la revista.

Desde este enfoque, hay una permanente tensión entre la diversidad dada por las voces incluidas y las situaciones enunciativas polifónicas (heterogeneidad mostrada) y la necesidad de **E**, de recuperar su unicidad (a través del garante monológico, y de la doble enunciación, por ejemplo). Desde este mismo posicionamiento, el discurso de la revista promueve representaciones de lo femenino que, independientemente del contexto político, social y económico, tienden a universalizar actitudes y posicionamientos de lo femenino. Por esto, y a partir de los *relatos ejemplares* y *casos* que conforman este corpus, desde distintas fuentes de enunciación existiría un sujeto —*las mujeres*—, representado en las historias relatadas.

A partir de lo expresado en oportunidad del análisis, consideramos que es posible identificar algunos conceptos emergentes de las reflexiones producidas acerca del análisis de la enunciación realizado precedentemente: 1) la idea de que es posible pensar en y reflexionar acerca de un sujeto y que este

es *las mujeres*, como categoría unívoca y 2) la idea de partir del concepto *género*, para elaborar y reelaborar teorías de acerca de lo femenino.

Para analizar estas dos cuestiones recurrimos a los aportes de las teorías de género de Luce Irigaray (1982), y —desde los debates más contemporáneos acerca del género— al aporte de Joan Scott y Judith Butler.

En el primer aspecto señalado, el problema que se presenta es que hablar de un sujeto es también hablar de su representación como un modo de promover identificación. Judith Butler (2007) señala que la representación es un término que designa un procedimiento político que pretende ampliar la visibilidad y legitimación de las mujeres como sujetos políticos, pero a la vez opera como una normativa del lenguaje que designa aquello que considera verdadero acerca de la categoría “mujeres”. Esta dimensión política de la representación coincide con la perspectiva de Domínguez (2005), citada en la *Introducción. Hipótesis*, respecto a que toda representación tiene una dimensión política. Nótese que, para Butler, el problema de la representación no estaría en su dimensión política; pues esto es lo que abre un abanico de posibilidades, sino que las representaciones limitarían la de posibilidades y potencialidades para la categoría *mujer*, porque la realidad demuestra que hay mujeres cuyos intereses, posicionamientos y actitudes no se corresponden con los de otras ni con su genitalidad.

Más específicamente, respecto del colectivo de identificación *mujeres*, Butler formula lo siguiente:

¿Qué sentido tiene ampliar la representación hacia sujetos que se construyen a través de la exclusión de quienes no cumplen las exigencias normativas del sujeto? [...] Tal vez, paradójicamente, se demuestre que la “representación” tendrá sentido para el feminismo únicamente cuando el sujeto de las “mujeres” no se dé por sentado en ningún aspecto (2007: 53).

Butler reconoce su coincidencia en este sentido con la perspectiva de Luce Irigaray, para quien no se puede definir a las mujeres como un sujeto en el contexto del sistema de representaciones habituales de la cultura occidental; porque ellas se convierten en el fetiche de la representación, es decir, lo no representable como tal. Desde esta mirada, no habría lingüísticamente un modo de denotar lo femenino, porque “lo femenino” sería una ilusión fundacional del discurso masculinista.

Al analizar las relaciones entre sujetos de sexo/género/deseo, Butler formula dos interrogantes pertinentes a este debate:

¿Comparten ‘las mujeres’ algún elemento que sea anterior a su opresión, o bien ‘las mujeres’ comparten un vínculo únicamente como resultado de su opresión? [...] ¿Hay una región de lo ‘específicamente femenino’, que se distinga de lo masculino como tal y se acepte en su diferencia por una universalidad de ‘las mujeres’ no marcada²⁵ y, por consiguiente, supuesta? (2007: 50).

Las respuestas obviamente son negativas porque, para Butler, hablar de una especificidad de lo femenino supone descontextualizar la constitución política de clase, raza, etnia y otros ejes de poder que conforman la “identidad”. Y en este sentido es más contundente al afirmar:

La creencia política que debe haber una base universal para el feminismo, y de que puede fundarse en una identidad que aparentemente existe en todas las culturas, a menudo va unida a la idea de que la opresión de las mujeres posee alguna forma específica reconocible dentro de la estructura universal o hegemónica del patriarcado o de la dominación masculina (2007: 49).

Lo que creemos que aquí se está planteando es un debate que parte, en la estructura de superficie, del par antinómico *determinado/indeterminado*, porque “*las mujeres*” supone un colectivo de identificación cerrado: se trata de “todas las mujeres”. Esta es la perspectiva desde la cual la revista *Para Ti* construye un discurso de mujeres dirigido a mujeres, a través de los *relatos ejemplares* y *casos* que integran esta investigación, entre otros.

La alternativa a este posicionamiento es partir de la idea de *mujeres* que, por oposición a lo anterior, abre un espectro de posibilidades. Al respecto, en lugar de insistir en la unicidad y coherencia de la categoría *mujeres* lo que Butler propone es reemplazar ese contenido por “un conjunto de encuentros

²⁵ La expresión “no marcada” de Butler hace referencia a una polémica que Luce Irigaray (1982) sostiene con Simone de Beauvoir acerca de lo femenino. Para Beauvoir, el sexo femenino está marcado, es el Otro que lo masculino no es. Por el contrario, para Irigaray, el sexo femenino no podría teorizarse en términos de una relación específica entre lo masculino y lo femenino en un discurso dado, sino como una ausencia lingüística, es decir, como la imposibilidad de una sustancia gramaticalmente denotada. Según Butler, lo que Irigaray cuestiona es que lo que Beauvoir considera una dialéctica simétrica (femenino/masculino) es, en realidad, una construcción monológica desde una perspectiva masculinista.

dialógicos en los que mujeres de posturas diferentes propongan distintas identidades dentro del marco de una coalición emergente” (2007: 67). Nótese que desde este posicionamiento, para Butler, la categoría *mujeres* constituiría un lugar de significados propuestos/debatidos/refutados en forma permanente.

Diremos que si bien —en el transcurso del desarrollo del pensamiento feminista—, distintas corrientes habían realizado exhaustivas reflexiones para poder vislumbrar un sujeto que represente a las mujeres, independientemente de su raza, religión, etnia, situación política, es decir, un sujeto abarcador de todas las mujeres para luchar por sus derechos, el pensamiento de Butler e Irigaray, entre otros, en cambio, es contrario a la idea abarcadora y universal. Estos aportes y otros con perspectivas similares, se inscriben en una problemática postestructuralista que cuestiona al concepto *sujeto*. Michel Foucault (1982), desde la historia de los discursos, Jacques Lacan, desde el psicoanálisis, y Jacques Derrida, desde la deconstrucción, proponen *una deconstrucción del sujeto*, término utilizado para hacer referencia a la revelación de un concepto que está construido ideológica y culturalmente y que no es natural ni un simple reflejo. En esta misma línea de pensamiento, desde el feminismo postestructuralista Linda Alcoff (2011) señala que el concepto *mujer* es central para la teoría feminista porque se trata del punto de partida para elaborar teorías y políticas feministas; pero, desde su perspectiva entraña un grave problema y es que posee sobredeterminaciones de supremacía masculina, es decir, que la fuente de conocimiento sobre la mujer se halla contaminada de misoginia y sexismo. Y debido a esto, concluye: “Por lo tanto, el dilema que enfrentamos las teóricas feministas en la actualidad es que nuestra autodefinición está basada en un concepto que debemos deconstruir y des-esencializar en todos sus aspectos” (2011: 66).

En este escenario de debate el cuestionamiento a la idea de un sujeto desemboca en una crisis de la idea de género como concepto/eje central para pensar la subjetividad femenina. Esta es una problemática que ha sido abordada por distintos teóricos. Sin embargo, en esta oportunidad, recurrimos a los aportes de Joan Scott (1986; 2011) y Judith Butler (2007). Esta elección se debe a que Scott es una pionera en la consideración del género como una categoría útil para el análisis histórico (1986), una perspectiva severamente criticada por Butler en su planteo de la crisis del concepto de género. A esta situación se suma un segundo aporte de Scott, quien retoma sus reflexiones

(2011) y *responde* a Butler y otros de sus críticos reelaborando sus ideas acerca del género.

Scott (1986) analiza el concepto de género como categoría útil para el análisis histórico. Desde esta premisa, señala que “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen lo sexos y es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (1986: 23). E inscribe al género en el marco de lo cultural cuando expresa:

[L]os historiadores necesitan investigar las formas en que se construyen esencialmente las entidades genéricas y relacionar sus hallazgos con una serie de actividades, organizaciones sociales y representaciones culturales históricamente específicas (1986: 25).

De este modo, Scott formula un concepto que será central para los teóricos de los Estudios de Género, la idea de que el género no es algo dado o establecido sino que se construye socialmente y que esa configuración tiene un carácter histórico.

Butler reflexiona acerca de la trascendencia del género en el debate contemporáneo. Y *responde* al planteo de Scott (1986) señalando que “cuando la cultura ‘construye’ el género, el mismo es tan fijo o preciso como lo era bajo la afirmación ‘biología es destino’ (2007: 57). En esta observación, Butler hace referencia a una de las ideas expresadas por Scott al elaborar su teoría acerca del género como construcción: la idea de que si el género es una configuración, este carácter permite diferenciar género de sexo.

Ante este escenario es posible preguntarse: ¿cómo pensar la propia identidad sin ese *reservorio* de actitudes y posiciones que implica el género?

Scott retoma sus aportes iniciales y reflexiona acerca de si el género sigue siendo una categoría útil para el análisis histórico o de cualquier tipo. Al respecto, señala: “El énfasis debería ponerse no en los roles asignados a las mujeres y a los hombres, sino a la construcción de la diferencia sexual entre sí” (2011).

Lo que esto plantea es un cuestionamiento a la idea de un género fijo, porque este encierra una correspondencia fáctica con el sexo, es decir, que se niega la posibilidad de que género y sexo no concuerden. Además, hablar de *género fijo* es referirse a una estructura binaria (femenino/masculino) para el sexo/género que no se corresponde con la realidad. Scott señala: “Cuando el

género es una pregunta abierta sobre cómo se establecen esos significados (refiriéndose a lo femenino o masculino), qué implican y en qué contextos, entonces sigue siendo una categoría útil para el análisis, por ser crítica” (2011: 101).

En este sentido, para Butler, la posibilidad de que el sexo y el género sean fijos o movibles está determinada por un discurso que intenta limitar el análisis o defender algunos principios como puntos de partida válidos para el análisis de género. Al respecto es terminante su reflexión cuando afirma:

Esos límites siempre se establecen dentro de los términos de un discurso cultural hegemónico basado en estructuras binarias que se manifiestan como el lenguaje de la racionalidad universal. De esta forma se elabora la restricción dentro de lo que ese lenguaje establece como el campo imaginable del género (2007: 59).

En el contexto de este *diálogo* entre las distintas posiciones, las reflexiones realizadas a propósito del análisis enunciativo del discurso de la revista *Para Ti* adquieren una nueva significatividad. El discurso de la revista se inscribe en una intencionalidad universalista que habla de “las mujeres” intentando incluir en este colectivo a “todas las mujeres”. Entonces, configurar un espacio de reflexión dedicado a mujeres que se ven a sí mismas y viven su identidad como tales no parece algo problemático o cuestionable. Lo que aquí se está planteando es que esto no refleja a “las mujeres”, es decir, a “todas las mujeres”.

Retomando el último aporte de Butler, podría decirse que este es un discurso hegemónico que circunscribe la idea de género femenino porque cuando habla de “todas las mujeres”, las mismas *responderían*, en lo que respecta a identidad, a un repertorio de posibles posicionamientos y actitudes restringidos, en primer lugar, a una correspondencia de deseo-sexo-género pero además a los modelos representados y propuestos en este corpus de relatos, en los que la maternidad es el modelo hegemónico.

Obviamente se trata de un posicionamiento ideológico del discurso de la revista pero lo que pretendo mostrar aquí como tesista es que, lo enunciativo —analizado precedentemente— es una marca o manifestación de la ideología subyacente en el discurso. El nivel de la enunciación materializa un escenario ideológico que niega deliberadamente la diversidad existente en lo que respecta a las diferentes características que la identidad de lo femenino

puede albergar precisamente porque, en primer lugar, como Domínguez (2005) y Jodelet (1989) afirman toda representación tiene una dimensión política pero además, como se señala en los presupuestos de la investigación, las elecciones acerca de los formatos textuales y demás particularidades vinculadas a lo discurso no son producto del azar sino que responden a las necesidades, intencionalidades y orientaciones del discurso.

Capítulo 6

Análisis de la argumentación

Como ya se expuso, en § 1, una de las características distintivas del discurso de los medios masivos de comunicación de los 90 es la permeabilidad de las fronteras que permiten distinguir lo real de lo ficticio. En § 4, al analizar las relaciones transtextuales entre los *relatos ejemplares* y *casos* que conforman el corpus analizado, se puso de manifiesto el modo en que la presencia de la ficción operaba como hipotexto de la historia de vida de dos *casos* que se constituyen como hipertextos: “La historia de un increíble encuentro” (*Para Ti* N° 3995/1999: pp. 22-24), citada en § 4.4.2.c), y “Volver con mamá” (*Para Ti* N° 4022/1999: s/d), citada en § 4.4.2.b). En la primera de ellas, “La historia de un increíble encuentro”, se incluye la reseña del argumento de la película “Secretos y mentiras”. El paratexto que la introduce es “Otra historia con final feliz”.

Aquí nos detenemos para analizar dos aspectos. Mediante la expresión “Otra historia” el enunciador homologa ficción y realidad, es decir, lo ocurrido en el film y la historia real publicada por la revista. Pero además, “con final feliz” inscribe en el discurso de la revista la relación ficción/resolución favorable, uno de los principales aspectos que se retoman en el actual capítulo.

En § 5, al analizar la doble enunciación, se expuso el modo en el que la ficción aparece como estrategia de autorepresentación de **E/Se** en el *relato ejemplar* “El invierno es difícil pero aquí cumplí un sueño” (*Para Ti* N° 4050/2000: p. 12), citada en § 5.2.2.a), cuando el **E/e** se refiere a sí misma como “nuestra heroína” y vincula su historia de vida con lo ocurrido en el filme cinematográfico “Tomates verdes fritos”.

En este capítulo, el propósito es analizar otro de los modos en que ficción y realidad se articulan en estas historias de vida.

En primer lugar, se aborda la relación entre relato y argumentación para demostrar que la ficción opera como forma de legitimación de la realidad relatada en los casos. Luego, se analiza la estrategia que el discurso de la revista implementa para *proyectar* hechos y personajes de la realidad en un marco de ficción.

6.1. Los casos. La argumentación está en la lengua

Marc Angenot (2012) señala que la producción sociodiscursiva de la subjetividad se compone de relatos identitarios y razones o argumentos.

En el conjunto de los *casos* que integran este corpus, particularmente en el contexto de *relatos ejemplares* y *casos* que promueven un modelo hegemónico de lo femenino, hay un grupo que merece especial atención, aquellos que por su temática corresponden al eje *maternidad recuperada*.

En esta sección centramos el análisis en este conjunto de textos que presentan las siguientes características:

✓ Respondiendo al modelo de *caso* como género textual, estas historias plantean una situación excepcional que, sin embargo, no invalida la norma.

✓ Todos los *casos* tienen un desenlace afortunado y beneficioso para sus protagonistas. Este *happy end* sobrerrealiza el carácter excepcional de la historia relatada, un aspecto distintivo del género *caso*.

✓ En los *casos* que integran este corpus sobrevuela el imaginario de que el alocutario podría dudar de la veracidad de lo narrado. Por ello, **E**, responsable del discurso de la revista, enuncia desde lo discursivo, que se trata de historias reales y no ficticias.

✓ La necesidad de legitimar la veracidad de los hechos está vinculada al desenlace afortunado que opera como común denominador de todos los *casos*.

✓ En estos *casos* es posible relevar ciertos enunciados que poseen en sí mismos una fuerza argumentativa, que resulta funcional a los efectos de crear y recrear hegemonía en torno del modelo propuesto por el discurso de la revista.

Para llevar a cabo esta tarea se recurre a los aportes de Oswald Ducrot (1988) particularmente referidos a su teoría que sostiene que la argumentación está en la lengua.

A los efectos de realizar un análisis de la fuerza argumentativa, tomando el aporte de este autor, es necesario distinguir entre *oración* y *enunciado*.

✓ La *oración* posee una significación construida por una serie de instrucciones, directivas y consignas para decodificar el sentido de sus enunciados, en otros términos, especifica el tipo de información que se debe buscar en el contexto.

Por eso es que, al citar los cuatro *casos* explicitamos la información que cada una de las oraciones citadas nos provee, teniendo en cuenta el contexto en las que estas aparecían.

✓ El *enunciado* es un segmento de discurso y como tal posee un lugar, una fecha, un productor y uno o varios auditores. El sentido es el valor semántico del enunciado.

✓ Correlativamente con esta distinción, Ducrot asigna el concepto de *significación* para las oraciones y el de *sentido* para los enunciados.

Los conceptos claves de su teoría son los siguientes:

✓ La significación de ciertas oraciones contiene instrucciones que determinan la intención argumentativa que es necesario atribuir a sus enunciados.

✓ Los enunciados contienen un *valor semántico* que posee un valor argumentativo.

✓ Las posibilidades de argumentación no dependen solamente de los enunciados tomados como argumentos y conclusiones, sino también de los principios de los que nos valemos para ponerlos en relación.

✓ La orientación del valor semántico contenido en un enunciado hacia su conclusión debe estar fundada en un principio argumentativo: el *topos* [plural, *topoi*].

✓ El *topos* es una idea que posee las siguientes características: 1) es *universal*, en el sentido de que es una idea compartida por una comunidad lingüística a la que pertenece la fuente (el enunciador) y el blanco (el destinatario); 2) es *general*: porque este principio o idea es válido para multitud de situaciones análogas y 3) es *gradual*, porque si el mismo *topos* aplicado a dos argumentos lleva a ver uno con más fuerza argumentativa que el otro, es porque pone en correspondencia dos gradaciones.

✓ Los *topoi* son los garantes del pasaje del enunciado hacia su conclusión.

En esta oportunidad, se analiza el discurso de **E**, en cuatro *casos* que integran nuestro corpus.

A los efectos del análisis, se numeran correlativamente los casos de análisis con el propósito de clarificar y ordenar su referencia.

Conservamos la notación utilizada a propósito del análisis enunciativo:

E: sujeto de la enunciación

Se: sujeto del enunciado

E/e: designa la coincidencia entre enunciación y enunciado

Y agregamos:

En1, En2: Enunciado

C1, C2: Caso 1, 2

I: Información

c1, c2: conclusión

T1, T2: Topos

Para realizar este análisis se transcriben fragmentos —oraciones— de los *casos* que permitan develar cuáles son los enunciados contenidos en ellas y su fuerza argumentativa. Los resaltados en negrita, en las oraciones transcriptas, son responsabilidad de esta tesista y tienen como objetivo relevar los aspectos significativos a los efectos del análisis.

6.1. Caso 1

El 6 de agosto de 1999, la revista publica “Volver con mamá” (*Para Ti* N° 4022/1999: s/d), citada en **§ 4.4.2.b**), un caso que relata cómo Cristina Peláez, después de once años de lucha logró recuperar a sus tres hijos, que habían sido retenidos por su padre en el Líbano. Esta historia se inscribe en el eje de la maternidad negada, el de las madres que fueron separadas de sus hijos. Atendiendo a las características estructurales del género se trata de un caso, porque a diferencia de lo que ocurre habitualmente, la protagonista consigue recuperar a sus hijos. Baste como referencia la historia que funciona como architexto de estas historias: la de Gabriela Arias Uriburu, quien aún no lo ha logrado.

E, responsable del discurso de la revista, asume la tutoría de un relato que califica como “**una historia de novela**”²⁶. En el relato aparece la voz de **Se**, la mujer protagonista de la historia, como DD (Discurso referido en estilo Directo).

En el transcurso del relato, **E** expresa:

[Título] “Volver con mamá”

[Fragmento] **Como en las películas** los hechos se precipitaron. Hacia fines de 1983 Cristina estaba embarazada de Iussef y se enteró de que su madre estaba muy enferma. Quiso volver a Neuquén con los chicos.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4022/1999: s/d)

6.1. Caso 2

El 7 de mayo de 1999, la revista publica “Con su trágica historia HIZO MILLONES” (*Para Ti* N° 4009/1999: s/d), mencionada en **§ 4.4.2.b**): Se trata de la historia de vida de Kenizé Mourad, hija de una princesa otomana y un rajá, quien vivió con varias familias adoptivas y recién a los 15 años supo quiénes eran sus padres biológicos. Es autora de dos libros muy exitosos: “De parte de la princesa muerta”, publicado por Tusquets en 1987 y “Un jardín en Badalpur”, editado en 1998 por Plaza y Janés.

²⁶ En todos los casos, los resaltados en negrita son nuestros, para facilitar la referencia en el análisis.

Aunque se trata de la historia de una persona pública y además al relato de **E**, se incorpora una entrevista a Mourad, se incluye este texto en nuestro corpus por las siguientes razones:

- ✓ **E**, responsable del discurso de la revista, introduce la entrevista con el relato de esta historia tan particular.
- ✓ La historia relatada responde al modelo de *caso*.
- ✓ Se trata de un *caso* que se inscribe en el eje de la maternidad recuperada. Solo que en esta oportunidad la protagonista de la historia no es la madre sino la hija, quien recupera su propia identidad.

E, responsable del discurso de la revista, asume la tutoría del relato que comienza del siguiente modo:

[Título] “Con su trágica historia HIZO MILLONES”

[Fragmento] Desde que estuvo en la panza materna, la vida de Kenizé Mourad (57) **empezó a convertirse en un guión de película**.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4009/1999: s/d)

Consideramos que, los *casos 1* y *2* merecen un análisis conjunto porque poseen estos elementos en común:

- Ambos tratan sobre una maternidad recuperada pero están orientados desde la perspectiva de los hijos y no de las madres.

En el *caso 1*, la madre es la protagonista de la historia pero el título — “Volver con mamá”— remite a los hijos.

En el *caso 2*, la hija es la protagonista de la historia — “Con su trágica historia HIZO MILLONES”—.

- En ambos aparece la ficción como marco de referencia de la realidad.

En el *Caso 1*, **E**, responsable del discurso de la revista, en el desarrollo del relato expresa:

[Título] “Volver con mamá”

[Fragmento] **Como en las películas** los hechos se precipitaron.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4022/1999: s/d)

En el *Caso 2*, **E** señala, a propósito de la protagonista de esta historia:

[Título] “Con su trágica historia HIZO MILLONES”

[Fragmento] Desde que estuvo en la panza materna, la vida de Kenizé Mourad (57) **empezó a convertirse en un guión de película.**

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4009/1999: s/d)

En primer lugar, ambas oraciones contienen la misma información:

I. La historia relatada pertenece al ámbito de la realidad.

Esta información cobra particular relevancia si consideramos que, en el contexto de este corpus, la revista implementa las estrategias discursivas necesarias para mostrar que se trata de historias protagonizadas por mujeres comunes que adquieren identidad a nivel masivo a través de la publicación de sus historias personales.

II. Los hechos de esta historia se parecen a los hechos ficcionales.

A partir de estas oraciones, es posible identificar dos enunciados:

En1: “Los hechos se precipitaron como en las películas”.

En2: “La vida de Kenizé Mourad se convirtió en un guión de película”.

Al analizarlos, vemos que estos enunciados contienen los siguientes elementos semánticos:

En **En1**, para referirse a los hechos ocurridos en esta historia, se emplea la expresión “se precipitaron”.

En **En2**, para referirse a la vida de Kenizé Mourad, “se convirtió en”.

Ambos elementos semánticos aparecen coorientados con lo ficcional:

Caso 1: “como en las películas”.

Caso 2: “guión de película”.

De esto puede inferirse que, como en las películas, los hechos de la realidad se sucedieron del modo en que ocurren en la ficción, en el *caso 1*.

En el *caso 2*, el elemento semántico, de carácter metafórico (“se convirtió en”) adquiere un sentido similar a lo expresado en el *caso 1*. Por ello, es posible afirmar que ambos enunciados poseen una fuerza argumentativa orientada en un mismo sentido y conducen a la misma conclusión:

c1: La realidad se parece a la ficción.

c2: La realidad se parece a la ficción.

Pero ¿qué es lo que permite el pasaje de estos enunciados a la misma conclusión? Los *topoi*. Más específicamente en este caso, dos *topoi* encadenados:

Lo que permite el pasaje de **En** a **c** (**En1**→**c1**; **En2**→**c2**) es un garante: el *topos* argumentativo.

En este caso se trata de dos *topoi* encadenados:

T1: En la ficción los conflictos se resuelven favorablemente ⊕

T2: En la ficción ocurre lo que parece imposible en la realidad

¿Por qué podemos afirmar que se trata de dos *topoi* argumentativos?

- En primer lugar poseen *universalidad*, es decir, ambos formulan creencias compartidas por una comunidad lingüística a la que pertenece la fuente de enunciación y el destinatario.

En efecto, locutores y alocutarios compartimos un conocimiento enciclopédico, derivado de nuestra experiencia personal acerca de las características de la ficción y su vinculación con la realidad básicamente a partir de la idea de que la ficción es un modo de representar la realidad; pero además, que en la ficción puede ocurrir lo que no sería posible en la realidad.

- Por otra parte, se refieren a lo que se denomina *generalidad*. En este sentido diremos que los *topoi* convocados pueden aplicarse a numerosas situaciones análogas a las planteadas en estos casos.

En efecto, si pensamos en distintos tipos de ficción veremos que generalmente hasta los conflictos más difíciles de resolver encuentran habitualmente una solución favorable.

- Por último, poseen un carácter *gradual*. Retomamos posteriormente esta última característica.

De este modo, la ecuación sería la siguiente:

En1: Los hechos se precipitaron como en las películas ⊕

T1: En la ficción los conflictos se resuelven favorablemente ⊕

T2: En la ficción ocurre lo que parece imposible en la realidad

c1: La realidad se parece a la ficción.

Y del mismo modo ocurre con el *caso 2*:

En2: La vida de Kenizé Mourad se convirtió en un guión de película ⊕

T1: En la ficción los conflictos se resuelven favorablemente ⊕

T2: En la ficción ocurre lo que parece imposible en la realidad

c1: La realidad se parece a la ficción.

6.1. Caso 3

El 30 de julio de 1999, la revista publica “Papá se casó con mamá” (*Para Ti* N° 4021/1999: pp. 85-86), citada en **§ 4.4.2.c)**. Se trata de la historia de Claudette Brunet, dada en adopción al nacer. Debido a que padecía una enfermedad hereditaria, decide buscar a su madre biológica, quien luego conoce al padre adoptivo de su hija y terminan casándose en segundas nupcias.

[Título] “Papá se casó con mamá”

[Fragmento] “Si fuera **una película, los espectadores** dirían que es demasiado. Pero esta historia se gestó en la vida real, **desafiando los límites de cualquier ficción**”.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 4021/1999: pp. 85-86)

6.1. Caso 4

El 29 de enero de 1999, la revista publica “La historia de un increíble encuentro” (*Para Ti* N° 3995/1999: pp. 22-24), citada en **§ 4.4.2.c)**. Es la historia de Theresa O’Konski, quien fue obligada a dar en adopción a su beba de tres meses, Hope Ann, porque no podía hacerse cargo de ella. Sin saberlo madre e hija siempre estuvieron en contacto, porque Theresa es además la madre de la mejor amiga de Hope Ann, pero veintisiete años después se produce el reencuentro.

Como en los casos anteriores, **E**, responsable del discurso de la revista, comienza el relato de este modo:

[Título] “La historia de un increíble encuentro”

[Fragmento] Si esta historia la hubiera escrito **un guionista de Hollywood**, el público habría pensado que **se le fue la mano**, que este tipo de cosas **solo pasan en las películas**.

[Referencia bibliográfica] (*Para Ti* N° 3995/1999: pp. 22-24)

En principio, las dos oraciones citadas correspondientes a los *casos 3* y *4* contienen cierta información en común:

- ✓ La historia relatada pertenece al ámbito de la realidad.
- ✓ Lo que ocurre en la historia relatada parece irreal o es difícil de creer.

✓ Los conflictos relatados en esta historia se resuelven favorablemente.

En este segundo grupo de casos (3 y 4) aparecen los siguientes enunciados:

En3: “Si fuera **una película, los espectadores** dirían que es demasiado”.

En4: “Si esta historia la hubiera escrito **un guionista de Hollywood**, el público habría pensado que **se le fue la mano**”.

En5: “Esta historia se gestó en la vida real, desafiando los límites de cualquier ficción”.

En ambos casos, estamos en presencia de un operador argumentativo (**OA**): *demasiado* y su paráfrasis de registro coloquial “*se les fue la mano*”. Se trata de un sobrerrealizante.

Ambos **En (En3; En4)** conducen a la siguiente conclusión:

c2: La realidad supera a la ficción.

¿Qué es lo que permite arribar a esta **c2**? Los mismos *topoi* que funcionaron como garante del pasaje de los **En1** y **En2** a la **c1**:

T1: *En la ficción los conflictos se resuelven favorablemente* ⊕

T2: *En la ficción ocurre lo que parece imposible en la realidad*

Al respecto, formulamos dos preguntas:

✓ ¿Qué diferencia existe entre **c1** y **c2**?

✓ ¿Cómo es posible entonces que los mismos *topoi* permitan el pasaje a dos conclusiones diferentes?

Los dos interrogantes remiten a un mismo tema. A propósito de los rasgos que caracterizan a los *topoi* argumentativos, el tercero de ellos es la *gradualidad*.

En los **En3** y **En4** estamos en presencia de un OA (operador argumentativo): *demasiado* y su paráfrasis de registro coloquial “*se les fue la mano*”. Se trata de un sobrerrealizante que determina que **c1** y **c2** sean similares pero diferentes. La diferencia entre **c1** y **c2** reside en la gradualidad. Parafraseando las conclusiones podemos decir:

c1: la realidad es como la ficción (conclusión correspondiente a los **En1** y **En2**).

c2: la realidad es más que la ficción (conclusión correspondiente a los **En3** y **En4**).

Pero además, los garantes que permiten el pasaje de **En1** y **En2** a **c1** y de **En3** y **En4** a **c2** son los mismos.

T1: En la ficción los conflictos se resuelven favorablemente ⊕

T2: En la ficción ocurre lo que parece imposible en la realidad

Entre **c1** y **c2** hay una gradación (**c1**: es como; **c2**: es más que).

Esto es así porque los *topos* (**T1** y **T2**) ponen en relación dos escalas o gradaciones:



Esto establece una correspondencia que los matemáticos llaman *monótona*, en el sentido de que cuando se recorre una de las escalas también se hace lo propio con la otra. Para ejemplificar esto, podríamos enunciarlo del siguiente modo: La cantidad de elementos ficcionales que posee una historia incide en la posibilidad de que tenga una resolución favorable. Esto ocurre en ambos sentidos: positivo y negativo. Esto es posible también porque la revista realiza distintas operaciones discursivas para ficcionalizar la realidad.

Retomemos **c1** y **c2**:

c1: La realidad es como la ficción

c2: La realidad es más que la ficción

Las conclusiones (**c1** y **c2**) a las que hemos arribado a partir de los enunciados formulados en los cuatro *casos*, con la mediación de los *topoi*, permiten concluir en un primer nivel de interpretación, que la ficción opera como argumentación de la realidad.

Pero en un nivel de interpretación más profundo, desde el discurso de la revista, la ficción legitima el hecho de que, en los casos citados y analizados en el presente capítulo, la realidad iguale o supere la posibilidad de restablecer un equilibrio perdido del mito mujer=madre. Esta situación es valorada desde este discurso, como favorable, positiva, feliz, porque —como ya se ha

señalado— le permite *resolver* el “conflicto” que implica para el discurso de la revista lo que ha no podido invisibilizar: la presencia de otras mujeres que eligen no ser madres.

A continuación, vemos el segundo de los aspectos señalados en la Introducción de este capítulo: el tratamiento de la realidad en el marco de las teorías de la ficción.

6.2. Ficción y realidad

La relación entre ficción y realidad es un tema central de la Teoría Literaria y ha sido abordado desde múltiples perspectivas. En esta oportunidad se ha elegido el aporte de Thomas Pavel (1983) respecto de este tema, por considerarlo adecuado y funcional para abordar el modo en el que se establecen las relaciones entre ficción y realidad en el marco del corpus investigado.

Thomas Pavel (1983) reflexiona acerca de las fronteras que separan a la ficción de la realidad, partiendo del supuesto de invalidar la idea de que los límites entre el mundo real y los mundos de ficción son claros y bien definidos. Al respecto, Pavel afirma:

Finalmente, proponemos que la ficción se desprende gradualmente de la verdad siguiendo un proceso histórico a lo largo del cual surgen varios tipos de territorios y límites de ficción, cada uno con su propia relación respecto del mundo real (1983: 171).

Para ejemplificar esta situación Pavel reproduce una anécdota relatada por Mircea Eliade:

C Brailoui, un folclorista rumano que estaba haciendo un trabajo de campo en Maramuresh, encontró en un pueblo una balada aún desconocida sobre un joven novio embrujado por una celosa hada de las montañas que, unos días antes de la boda, lo empuja a un precipicio. Un grupo de pastores encuentra el cadáver y lo llevan al pueblo, donde la novia le canta un precioso lamento funerario. A su pregunta de cuándo ocurrió el acontecimiento le dicen que fue hace mucho tiempo: *in illo tempore*. Ante su insistencia, terminan diciéndole que los hechos se remontan a unos cuarenta años y que la novia todavía vive. Va a visitarla y ella le cuenta su propia versión de la historia: víctima de un accidente banal, su prometido se cayó a un barranco; no murió en el acto, sus gritos pidiendo ayuda llegaron

a unos vecinos que lo transportaron al pueblo donde murió al poco tiempo. Cuando el folklorista regresa al pueblo con la verdadera historia, señalando que no existía tal hada celosa de las montañas, le dicen que la vieja debe de haberlo olvidado; su dolor sin duda la ha vuelto loca (1983: 171).

¿Qué es lo que ha ocurrido en este episodio? Para esta sociedad el mito respetaba fielmente los hechos mientras que el relato auténtico era considerado mentira. Este paso de la realidad a la leyenda o mito se denomina *mitificación*. Pavel considera que este es solo un paso de una operación más general que él denomina *marco convencional* y define del siguiente modo:

Este término está pensado para abarcar un conjunto de mecanismos, tanto estilísticos como semánticos, que proyectan a los individuos y a los acontecimientos en cierto tipo de perspectiva, los colocan a una distancia cómoda, los elevan a un plano superior, de tal manera que puedan ser contemplados y entendidos con facilidad (1983: 175).

A partir del análisis de esta situación, Pavel formula estas observaciones que consideramos pertinentes para el análisis de este corpus de *relatos ejemplares* y *casos*:

- Los dominios de la ficción no se han consagrado como tales desde el principio de su existencia. Por el contrario, la no creencia de una mitología es un ejemplo de ficcionalización o la pérdida del vínculo referencial entre los acontecimientos y personajes y su correlato real constituyen auténticos casos de ficcionalización.
- Derivado del punto anterior, la ficcionalidad de algunos dominios es una variable histórica y, por ende, sujeta a cambios.
- La ficción es un fenómeno dinámico y condicionado por la historia y la cultura, que contrasta e interacciona con la realidad y el mito.
- Los mundos ficticios pueden construirse, subsistir fuera de la realidad e influirnos vigorosamente.

A la inevitable pregunta de por qué el discurso de la revista *inscribe* la realidad de las historias relatadas en el contexto de la ficción respondemos que es desde esta mirada, es decir, desde la mitificación de la realidad a través del *marco convencional* (Pavel, 1983) el modo en el que el discurso de la revista eleva a los personajes y circunstancias que los rodean a una distancia necesaria para ser observados y así los proyecta a una dimensión mítica. Esto es así, porque en esta circunstancia la realidad requiere de una proyección a

lo ficcional que permita que estos cuatro *casos*, retomando las palabras de Pavel, “influyan vigorosamente” en la posibilidad de construir un *mundo posible*²⁷ en el que las mujeres madres recuperan a sus hijos y, desde la perspectiva del discurso de la revista, *su esencia* femenina: la maternidad.

Pero además, retomando la hipótesis respecto de los *casos* expresada en oportunidad del análisis de las relaciones transtextuales entre los *relatos ejemplares* y *casos*, cuando concluimos en **c1** —“la realidad es como la ficción”— y en **c2** —“la realidad es más que la ficción”— lo que en verdad queremos decir es que, la realidad tiene la misma capacidad de resolver favorablemente los conflictos más *irresolubles*, en el primer caso, y en **c2**, que la realidad supera a la ficción en la posibilidad de lograr un *happy end*. De este modo, la realidad ficcionalizada a partir del marco convencional permite reparar la *grieta* del modelo hegemónico de la revista que responde al mito social mujer=madre, producida en este corpus por la presencia de madres que ceden a sus hijos y por mujeres que no desean ser madres.

Una *grieta* que existe, para el discurso de la revista, en virtud de la concepción de una identidad de lo femenino vinculada a la biología que permitiría distinguir radicalmente a las mujeres de los hombres. Esta visión coloca a la maternidad y el deseo de ser madre como la esencia de lo femenino —descontextualizada de todo espacio y tiempo o circunstancia social—, en un sentido restrictivo, porque desde este enfoque la maternidad no es una posibilidad de las mujeres que marca una diferencia con otro género sino una condición que define lo femenino.

Al respecto me sumo a las reflexiones que Graciela Hierro (1999) realiza en forma crítica a una perspectiva naturalista:

La perspectiva de género permite tener una visión crítica de las determinaciones sociales del rol impuesto y modificarlo, junto con las instituciones que lo propician, de manera que se ajuste más a los intereses femeninos. No se trata de descubrir principios universales aplicables a todas las circunstancias y géneros, tampoco la comprensión ahistórica de la naturaleza femenina que puede ser usada como fundamento, más bien se intenta la comprensión profunda de la moralidad del presente y los cambios que se anuncian o se pre-sienten que llevan a visiones y perspectivas más

²⁷ El concepto de *mundo posible* para caracterizar a la ficción es planteado por Pantinga quien lo define como “algo que no es actual pero existe (1974: 44). Este concepto de “posible no realizado” se opone al de mimesis aristotélica.

deseables, resignificando las figuras sociales de las mujeres que se han mostrado como 'esenciales' a partir de la pretendida naturaleza femenina (1999: 74-75).

En otros términos, consideramos que el aporte de Hierro (1999) interpela a través de lo que ella denomina “instituciones sociales”, entre otros, al discurso de los medios masivos de comunicación, entre los cuales el de *Para Tí* tiene un lugar preponderante, al contribuir en la resemantización de las significaciones sociales —a partir de las nuevas perspectivas de género vinculadas a los condicionamientos histórico-sociales— y de otras preexistentes, *excluidas, ocultadas, obturadas* por este discurso hegemónico en la construcción de la identidad de lo femenino.

REFLEXIONES FINALES

“La relación entre las mujeres como sujetos históricos y la noción de mujer producida por los discursos hegemónicos no es una relación directa de identidad, una correspondencia de una a una, ni una relación de simple implicación. Como todas las otras relaciones expresadas en el lenguaje, es arbitraria y simbólica, es decir montada culturalmente”.

Teresa de Lauretis (1992: 5-6)

Esta tesis se propuso demostrar, a través del análisis del nivel discursivo, uno de los supuestos en los que se fundamentó el análisis del corpus de *relatos ejemplares y casos*: la estrecha vinculación entre discurso-representación-acción. En este sentido, se intentó dar cuenta de cómo el discurso de la revista *Para Ti*, en su carácter hegemónico, construye y hace circular determinadas significaciones sociales vinculadas al género que de este modo se instalan en el imaginario social (Castoriadis, 2001) y promueven en hombres y mujeres actitudes y posicionamientos, a través de representaciones de lo que es ser hombre o ser mujer, que son determinantes en lo que respecta a sus posibilidades de acceder a espacios de reconocimiento y poder de acción.

Esto es así porque este discurso, como otros, es el espacio de realización de la significación donde construimos representaciones de acontecimientos, sociedades y de grupos, nos construimos como sujetos y establecemos nuestra identidad.

El género ocupa un lugar trascendente en la configuración de nuestra identidad porque, como señala Scott (1986) es un elemento de las relaciones sociales basadas en la diferencia sexual y, de este modo, imprime a las relaciones significantes de poder.

Estas y otras significaciones circulan en los discursos sociales hegemónicos. Y esos discursos adquieren una mayor *viralidad* cuando poseen características como las que se observan en el de la revista *Para Ti*. En primer lugar, se trata de un medio masivo de comunicación de larga trayectoria y alto impacto en diferentes estratos sociales. Como oportunamente señalamos, configura en un lenguaje sencillo y a través de la estructura de la instrucción,

recomendación y manual de autoayuda, representaciones de lo femenino que, a través de una pátina de diversidad, se aglutinan en un único modelo: “*las mujeres*” que, en el contexto de este discurso, aparecen definidas como “*madres, esposas e hijas*”. Retomando los aportes provenientes del feminismo de Beauvoir entre otros y algunos de sus críticos como Luce Irigaray, podría decirse que, en este sentido, *las mujeres* son *nombradas y marcadas* a partir de las relaciones parentales propias de una estructura patriarcal. Es así como el enunciado: “*Son madres, esposas e hijas*” adquiere materialidad de sentido: en este universo de significaciones la mujer siempre se ha sabido hija (por sujeción al varón) y madre en potencia (por mandato del varón y de la sociedad). A través de la mención “esposas”, el discurso de la revista realiza varias operaciones simultáneas entre sí: por un lado, articula enunciativamente la potencialidad de lo femenino (madre) con la génesis de toda mujer (hijas). Pero además adjudica al matrimonio el espacio de realización de la maternidad y lo configura como el pacto que sella y asegura la continuidad del orden patriarcal.

Según nuestro criterio, son exactamente estas dos características: la masividad y el carácter sencillo y claro de su mensaje, las propiedades que determinan su alto poder de incidencia en la configuración de significaciones sociales vinculadas al género.

Por otra parte, las teorías de género son el resultado de un trabajo de investigación y reflexión a cargo de profesionales provenientes de distintos campos de las Ciencias Sociales, resultado de una situación emergente: la insatisfacción que genera la desigualdad de oportunidades vinculadas al género. Estas teorías se proponen reflexionar acerca de las significaciones sociales de lo femenino que distintos discursos promueven, entre ellos el de la revista *Para Ti*, para legitimarlas y/o cuestionarlas con el objetivo de promover nuevas actitudes en las mujeres y en la sociedad en general, que permitan el acceso a nuevos espacios. De este modo y, desde una perspectiva diacrónica, el pensamiento feminista se nutre tomando como punto de partida, por un lado, las distintas representaciones del género que circulan socialmente en distintos tipos de discursos. Estas configuraciones son habitualmente interpeladas y/o cuestionadas por las distintas corrientes del pensamiento feminista. Por otro lado, las teorías de género surgen a partir del análisis y crítica provenientes de las lecturas y relecturas de los aportes de los predecesores que, independientemente del contenido de sus reflexiones,

permiten el desarrollo de nuevos enfoques para abordar un tema absolutamente vinculante la construcción de la subjetividad.

Esta relación dialógica entre discursos sociales y teorías vinculadas al género permite resignificar el análisis del discurso realizado en la presente investigación.

En el escenario de las repercusiones que la globalización adquiere en general y en lo referente al género en particular, la revista *Para Ti* construye un discurso cuyas características distintivas que surgen del análisis son las siguientes:

➤ Las representaciones de lo femenino configuradas en los *relatos ejemplares* y *casos* que integran el corpus analizado trascienden las historias de las mujeres anónimas protagonistas de lo publicado.

Toda representación instaaura una dinámica de presencia/ausencia (Domínguez, 2005). Algo (un objeto o sujeto) representa algo (sujeto u objeto) ausente en virtud de su posibilidad de ser representado. Pero además, los sistemas de representaciones producen diferencias en el acto mismo de representar. En este sentido, podría considerarse que son las representaciones de lo femenino contenidas en las historias publicadas las que adquieren mayor preponderancia respecto de las historias publicadas y las mujeres que las protagonizan. De este modo, el corpus resultaría funcional a los intereses de un discurso que se propone promover *ciertos* modelos de lo femenino que poseen identidad en las significaciones vinculadas al género que circulan socialmente.

➤ A través de las representaciones de lo femenino configuradas en los *relatos ejemplares* y *casos* que integran el corpus analizado, el discurso de la revista *Para Ti* *promueve* conceptos normativos acerca de qué es ser mujer y ser varón.

Scott señala que el género posee cuatro elementos interrelacionados. Ellos son: 1) los símbolos disponibles que evocan representaciones múltiples, 2) los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los símbolos, 3) las nociones políticas y referencias a instituciones organizaciones sociales con las que se vinculan las significaciones vinculadas al género,

“como un modo de quebrar la permanencia intemporal en la representación binaria del género” y 4) la identidad subjetiva (1986: 24).

Respecto del segundo ítem, los conceptos normativos a los que Scott hace referencia afirman unívocamente el significado de varón y mujer y se expresan en doctrinas religiosas, educativas, legales, en suma en discursos que clausuran toda posibilidad de interpretación metafórica.

En este sentido, y retomando algunas de las observaciones realizadas en oportunidad del análisis del sujeto del enunciado, se observa cómo el discurso elabora afirmaciones acerca de “las mujeres”, “nosotros”, “todas”, que se convierten en conceptos que se proponen como norma y determinan, desde esta perspectiva, las interpretaciones y luchas con formas alternativas propias de las líneas de fuga de todo discurso hegemónico.

➤ El discurso de la revista construye representaciones de lo femenino en las que no se observan marcas de la era global —su contexto de producción— y de los alcances que este fenómeno posee en lo relacionado con el género.

Oportunamente, en la *Primera Parte* de esta investigación, hemos dado cuenta de la fuerte incidencia con la que la globalización impacta en general y particularmente en el género. Sin embargo, del análisis realizado al corpus de *relatos ejemplares y casos* publicados por la revista *Para Ti* en la década del 90 surge que no hay marcas de contexto político, económico y social en las historias relatadas. Esta situación podría interpretarse, en una primera lectura, como la voluntad, por parte del discurso de la revista, de construir un imaginario de universalidad de los modelos propuestos, es decir, la idea de que estas representaciones son modelos a imitar en cualquier momento y circunstancia. En este sentido, los modelos propuestos a través de estas historias no surgirían de las significaciones que circulan socialmente acerca de qué es ser hombre y mujer sino, por el contrario, de un discurso dogmático y cerrado a posibles cambios o fracturas internas que permitan visualizar la riqueza de las contradicciones. Esta atemporalidad y vocación de unicidad de lo discursivo se encuentran claramente en lo instruccional y la autoayuda, el género al que aplican las revistas para mujeres como también en el discurso religioso. Además, a partir del análisis de la enunciación realizado en la *Segunda Parte*, esta intencionalidad monológica se observa en la configuración de un discurso que se propone clausurar toda posibilidad de interacción a

través de la heterogeneidad enunciativa, en algunos casos, y en otros a través del garante monológico y la doble enunciación. En suma, un discurso que intenta *reparar* y *atender* las fisuras propias de lo hegemónico.

Pero además de la ausencia de indicios referenciales de época, es posible afirmar que no hay una relación lógica entre el contexto político, económico y social de la década y los posicionamientos y actitudes que la revista promueve. En otras palabras, se trata de una década fuertemente marcada para hombres y mujeres y, sin embargo, las actitudes y posicionamientos de las mujeres representadas en estos *relatos ejemplares* y *casos* nada tienen que ver con las nuevas formas de ser y actuar que requiere el escenario global de modernidad *líquida* (Bauman, 2012) en el que abundan las jefas de hogar y el trabajo feminizado, entre otros aspectos.

Desde una lectura complementaria de lo anterior, esta no correspondencia entre modelos y contexto de producción puede ser leída además, desde una dimensión política, porque, la representación genera acción y autodeterminación y además el acto mismo de representar produce diferencias que no estaban dadas de antemano (Domínguez, 2005). Desde esta perspectiva, esta situación podría considerarse como un modo de filiación entre los modelos que la revista propone y el discurso político oficial que enfatiza los beneficios del modelo de la globalización y niega y oculta la fuerte incidencia del mismo en hombres y mujeres.

Esta interpretación adquiere materialidad de sentido si consideramos que, en el desarrollo de su recorrido histórico, la revista *Para Ti*, ha *acompañado* ideológicamente a diversos gobiernos de turno acerca de ciertos temas. Quizás baste como referencia un artículo publicado en la década del 70²⁸, en el que la revista analiza un discurso del entonces ministro de Economía Martínez de Hoz, exaltando como virtud la sinceridad de sus palabras al reconocer el grave proceso inflacionario por el que atravesaba el país en ese momento y por predecir que los cambios positivos se realizarían muy lentamente.

➤ El discurso de la revista construye un imaginario de diversidad que solo logra transparentar una firme voluntad de unicidad.

²⁸ El artículo citado es “Aunque no le pareció este discurso también fue para nosotras” publicado en la revista *Para Ti* del 22/5/78. Ha sido analizado por Chirico (1987) por su carácter de discurso intermediario.

En la *Segunda Parte* de esta investigación hemos analizado las relaciones entre los textos que integran el corpus investigado y hemos puesto de manifiesto cómo el discurso de la revista establece vínculos entre los textos y de este modo teje y entreteje una trama que sostiene un modelo de lo femenino. Asimismo, dimos cuenta de cómo esa intencionalidad monológica se materializa particularmente desde la configuración de un discurso que se propone clausurar la diversidad de enfoques heterogéneos acerca de una problemática a través de instrucciones y normativas acerca de cómo resolver los problemas.

Desde lo temático, los modelos de lo femenino representados en las historias de mujeres anónimas tienen un elemento en común: la domesticidad. Los emprendimientos comerciales de algunas de esas mujeres están absolutamente vinculados con las tareas domésticas (por ejemplo, la casa de té en El Chaltén) y las historias de mujeres que han trascendido en el ámbito de lo profesional, un porcentaje muy poco significativo en la totalidad del corpus, siempre hacen referencia a la posibilidad de aunar trabajo y hogar, algo que en este contexto posee el carácter de imprescindible.

En este escenario, la maternidad es el modelo hegemónico de lo femenino. Desde la perspectiva de las teorías de género, podríamos decir que esto obedece en primer lugar, a una mirada de lo femenino cercana a la postura esencialista que enaltece las características distintivas de lo femenino como un valor en sí mismas. Sin embargo, y en lo que respecta a esta situación particular, este enfoque del discurso de la revista convierte lo distintivo y especial en una trampa: *transforma* a la maternidad en un destino para las mujeres, en lugar de considerarla una posibilidad.

Este modelo se inscribe en una estructura patriarcal que circunscribe y *define* las relaciones humanas en el contexto de la familia —“son madres, esposas e hijas”— y a la maternidad en el seno del matrimonio. Las representaciones de maternidad fuera de él aparecen como las no deseadas y las que se quieren evitar. En consonancia con esta situación, el discurso de la revista se pronuncia en contra de los dos medios de *anular* la maternidad no deseada: el aborto y la adopción. El primero, es condenado por la voz portadora de la ideología de la revista; respecto del segundo, se aconseja adoptar porque se trata de un acto de solidaridad y caridad, virtudes que la revista exalta a través de ciertos *relatos ejemplares*; pero no se observa la misma vehemencia positiva con respecto a la situación de dar en adopción.

Lo patriarcal trasciende el ámbito familiar porque, desde esta perspectiva, se observa también una filiación del discurso de la revista con el religioso particularmente en lo que se refiere a un pronunciamiento en favor de la adopción como modo de resolver la infertilidad por encima de los tratamientos de fertilización asistida.

De este modo, el discurso de la revista realiza un doble movimiento: por un lado, intenta capturar a la más variada gama de mujeres que estén en condición de adquirir la revista; pero, por otro lado, representa y se dirige solo a aquellas que responden a los modelos y actitudes que su discurso promueve.

Detrás de esta aparente contradicción subyace una significativa y premeditada alianza: el discurso de la revista articula su coorientación con el Estado, a partir de lo señalado en el punto anterior, y la Iglesia a partir de su posicionamiento acerca de los temas señalados.

➤ La revista *Para Ti* construye un discurso que habla de y se dirige a colectivo de identificación que reflejaría una homogeneidad en lo vinculado al género.

Lo que habría que preguntarse en una primera instancia es: ¿Quiénes son “las mujeres”? O más precisamente ¿Acerca de quién habla la revista cuando dice “las mujeres”? La primera interpretación posible es la más evidente: se refiere a todas las mujeres en edad y condición de comprar y leer la revista. Esto es así porque se trata de un emprendimiento comercial y, como tal, el discurso de la revista aspira a que todo tipo de mujeres se sientan representadas en los modelos, actitudes, recomendaciones y consejos que Para Ti ofrece, y consecuentemente generen un beneficio económico.

Sin embargo, a partir del análisis realizado y las reflexiones vinculadas a las teorías de género, el sujeto “las mujeres” al que el discurso de la revista se dirige tiene otras posibles connotaciones.

Este colectivo de identificación remite a un sujeto femenino que en forma homogénea asume su identidad desde una lógica de sujeto-deseo-sexo-género, retomando una expresión de Butler (2007). En este sentido, es absolutamente cierto que para muchas mujeres su identidad se halla coorientada con su deseo y sexualidad. La posibilidad de que existan otros modos de configurar la identidad de lo femenino no inhabilita las elecciones en

las que, retomando una expresión de Butler (2007), algunas mujeres configuran su identidad en consonancia con su deseo, sexo y género.

Asimismo, resulta razonable y aceptable que la revista se dirija a mujeres que asumen su identidad de lo femenino pero no parece real considerar que esa destinataria representa a todas las mujeres, porque hay muchas mujeres que no son de ese modo.

Lo que aquí se está planteando es que, en la configuración de la identidad, no siempre acontece la situación planteada. Quizás esta última observación realizada sea suficiente para dar cuenta de que la expresión “las mujeres” intentando representar a “todas” las mujeres no tiene correspondencia en la realidad.

Entonces, ¿cuál sería el origen de este sujeto “las mujeres”? Este colectivo de identificación remite a una estructura binaria de género masculino-femenino, que niega la realidad de la variada gama de posibilidades dentro de las cuales las personas asumen su identidad de género.

➤ La Revista *Para Ti* construye un discurso funcional a la preservación de ciertos modelos de lo femenino vinculados a una concepción del Género.

Esta última observación deriva de la anterior. Como hemos señalado en las *Hipótesis* de esta investigación, Castoriadis (2001) señala que los discursos sociales transmiten y hacen circular significaciones que, de este modo, se instalan en el imaginario instituido hasta que otras vienen a reemplazarlas. Se podría decir que, en los discursos hegemónicos recae la responsabilidad de ser agente transmisor y de cambio de significaciones sociales acerca de distintos aspectos, entre otros, el género.

En la presente investigación, hemos recurrido al aporte de distintas corrientes del feminismo contemporáneo. Asimismo, intentamos establecer el tipo de relación existente entre teoría y práctica, es decir, entre el proceso de reflexión acerca de la identidad, particularmente de género y los discursos que hablan acerca del género y sus prácticas correspondientes. Como ya se ha dicho, existe entre ambos una relación dialógica porque la teoría *interpela* una realidad materializada en actitudes, posicionamientos y significaciones acerca de lo femenino que a su vez se retroalimentan a partir de las reflexiones y los debates contemporáneos acerca de qué es ser mujer.

Por esto es que, la configuración de representaciones de lo femenino que el discurso de la revista construye, vinculadas a una concepción binaria del género (masculino-femenino) y a una universalización de lo femenino despojada de todo posible contexto no pueden ser interpretadas como una forma de desconocimiento de la diversidad existente.

Por el contrario, esta situación tendría como objetivo la actualización y conservación de modos de pensar lo femenino vinculados a un posicionamiento ideológico que niega la diversidad existente, la variada gama en la configuración de la identidad de género y que propone actitudes y posicionamientos estrechamente vinculados a una concepción patriarcal de las relaciones de género.

➤ Todo *acontece* en el discurso.

En el transcurso de este trabajo de tesis hemos dado cuenta de las diversas estrategias discursivas que permiten crear y recrear hegemonía en torno de las figuraciones de lo femenino que aparecen en los *relatos ejemplares* y *casos* que integran este corpus y su posible resignificación en el marco de las teorías de género.

Estas operaciones del discurso de *Para Ti*, entre las cuales cabe mencionar el discurso instruccional que obtura la *heterogeneidad mostrada*, el *garante monológico* (expuestos en **§ 5**) y las *relaciones transtextuales* entre los textos (analizadas en **§ 4**), entre otros, clausuran la diversidad y, de este modo, compatibilizan con la ideología de la revista respecto del género y de los roles que desde esta perspectiva se asignan a varones y mujeres. De este modo, lo discursivo opera como una trama que transluce y materializa intencionalidades y posicionamientos que representan y proponen modos de ser, acontecer y actuar en las sociedades contemporáneas.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Alcoff, Linda y Caputo, John (Eds.) (2011). *Feminism, Sexuality, and the Return of Religion*. Bloomington: Indiana University Press.

Amorós, Celia (2004). "Globalización y orden de género". En: Villota, Paloma de (Ed.). *Globalización y desigualdad de género*. Madrid: Síntesis.

Angenot, Marc (2012). *El discurso social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Authier-Revuz, Jacqueline (1981). "Palabras mantenidas a distancia". En: *Materialités Discursives*. Paris: Presses. [Traducción del Seminario Introducción al Análisis del Discurso, Maestría en Análisis del Discurso, UBA].

————— (1982). "Hétérogénéité montrée et hétérogénéité constitutive: éléments pour une approche de l'autre dans le discours" en *DRLAV. Revue de Linguistique Paris*, núm. 26, pp. 91-151.

Bajtin, Mijail (1963). *Problemas de la poética de Dostoievski*. Moscú.

————— (1982). "El problema de los géneros discursivos" y "El problema del texto en la lingüística, la filosofía y otras ciencias humanas. Ensayo de un análisis filosófico". En: *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

————— (1991). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.

————— / Voloshinov, Valentín (1977). *Le marxisme et la philosophie du langage. Essai d'application de la méthode sociologique en linguistique*. Paris: Minuit.

Bange, Pierre (1981). "Argumentation et fiction". En: *L'Argumentation*, pp. 91-108. Lyon : PUL. [Traducción en *Guía de Lecturas N° 8 de Lingüística Interdisciplinaria* (1989), Facultad de Filosofía y Letras, UBA].

Barbier, Frédéric y Bertho-Lavenir, Catherine (1999). *Historia de los medios. De Diderot a Internet*. Buenos Aires: Colihue.

Barbieri, Mirta (1995). "Los relatos de vida de las mujeres. Un aporte al conocimiento de la identidad social femenina". *Revista Mora* (UBA, FFyL), núm. 1, Buenos Aires, pp. 80-87.

Barthes, Roland (1974). "Introducción al análisis estructural de los relatos". En: *Introducción al análisis estructural de los relatos*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

Bauman, Zygmunt (1999). "Turistas y vagabundos". En: *La globalización: consecuencias humanas* (pp. 103-133). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

————— (2012). *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Beauvoir, Simone de (1949). *El segundo sexo*. En: Beauvoir, Simone de (1972). *Obras completas*. Madrid: Aguilar.

Belvedere, Carlos (1997). "Acerca de la prensa femenina: dos perspectivas. El misterio del mundo. Iluminismo y romanticismo en las revistas femeninas". *Revista Causas y Azares*, núm. 5, Buenos Aires, pp. 99-110.

- Benjamin, Walter (1986). "El narrador. Consideraciones sobre la obra de Nicolai Leskov". En: *Sobre el programa de la filosofía futura y otros ensayos* (pp. 189-205). Barcelona: Planeta.
- Benveniste, Émile (1971). *Problemas de lingüística general*. México: Siglo Veintiuno.
- Birulés, Fina (1996). "Del sujeto a la subjetividad". En: Cruz, Manuel (Comp.). *Tiempo de subjetividad* (pp. 223- 234). Barcelona: Paidós.
- Bonder, Gloria (1999). "Género y subjetividad. Avatares de una relación no evidente". En: *Género y epistemología*. Chile: LOM.
- Butler, Judith. 2007. *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.
- Caldas-Coulthard, Carmen Rosa y Martín-Rojo, Luisa (1999). "Entre nosotras: las revistas femeninas y la construcción de la feminidad". *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, vol. 1, núm. 3. Barcelona: Gedisa.
- Castoriadis, Cornelius (2001). *Figuras de lo pensable*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Conway, Jill; Bourque, Susan y Scott, Joan (1998). "El concepto de género". En: Navarro, Marysa y Stimpson, Catherine (Comps.). *¿Qué son los estudios de mujeres? Un nuevo saber: los estudios de mujeres 1*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Chaneton, July (1997). "Acerca de la prensa femenina: dos perspectivas. Por una misma. Autoayuda en la prensa para mujeres". *Revista Causa y Azares*, núm. 5, Buenos Aires, pp. 91-98.
- (2007). *Género, poder y discursos sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Charaudeau, Patrick (2003). *El discurso de información mediática*. Buenos Aires: Gedisa.
- Chirico, María Magdalena (1987). "El proyecto autoritario y la prensa para la mujer: un ejemplo de discurso intermediario". En: Verón, Eliseo. *El Discurso Político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- De Lauretis, Teresa (1992). *Alicia ya no. Feminismo, Semiótica, Cine*. Madrid: Cátedra.
- Di Cori, Paola (1996). "Edipo y Clío. Algunas consideraciones sobre subjetividad e historia". *Revista Mora* (UBA, FFyL), núm. 1, Buenos Aires, pp. 18-30.
- Domínguez, Nora (2005). "Estudios de género. Los dilemas de la representación". En: en Quartim de Moraes, Maria Lygia (Coord.). *Gênero nas fronteiras do Sul*. Pagú/Núcleo de Estudos de Género (pp. 97-110). Campinas: Unicamp.
- Ducrot, Oswald (1988). "Argumentación y topoi argumentativos". *Lenguaje en Contexto* 1, Buenos Aires, pp. 63-84.
- Eco, Umberto (1986). "Televisión: la transparencia perdida". En: (1999) *La estrategia de la ilusión* (pp. 151-168). Barcelona: Lumen.
- Farré, Marcela (1999). "El discurso informativo en la neotelevisión". En: Barbier, Frédéric y Bertho-Lavenir, Catherine. *Historia de los medios. De Diderot a Internet*. Buenos Aires: Colihue.

- Feliu-Arquiola, Elena, Garza, María Luisa de la, Martín-Rojo, Luisa y otras (1999). "Decálogos comunicativos para la nueva mujer. El papel de las revistas femeninas en la construcción de la feminidad". *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, vol. 1, núm. 3. Barcelona: Gedisa.
- Fernández, Ana María (1994). *La mujer de la ilusión*. Buenos Aires: Paidós.
- Ford, Aníbal (1999). "La exasperación del caso". En: *La marca de la bestia* (pp. 245-288). Buenos Aires: Norma.
- Fossaert, Robert (1983). *Les structures idéologiques*. París: Seuil.
- Foucault, Michel (1982). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- Freud, Sigmund (1933). "Feminaria" Conferencia 23. En: *Obras Completas XVI*. Buenos Aires: Amorrortu.
- García Negroni, María Marta y Tordesillas Colado, Marta (2001). *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid: Gredos.
- Gelas, Bruno (1981). "La fiction manipulatrice". En: *L'Argumentation*. Lyon: P.U.L. [Traducción en *Guía de Lecturas N° 8 de Lingüística Interdisciplinaria* (1989), Facultad de Filosofía y Letras, UBA].
- Genette, Gérard (1989). *Palimpsestos*. Madrid: Taurus.
- Giberti, Eva (1980). "Comunicación presentada en las jornadas sobre Mujer, Cultura y Sociedad". Buenos Aires: Centro de Estudios de la Mujer.
- y Chavanneau de Gore, Silvia (1992). *Adopción y silencios*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Girón, Alicia (2009). "Género, globalización y desarrollo". En: Girón, Alicia (Coord.). *Género y globalización* (pp. 77-97). Buenos Aires: PRIGEPP-CLACSO.
- Gramsci, Antonio [1935] (1980). *Cuadernos de la cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci*. México: Era.
- Greco, Julieta (2005). "Modelo para armar. La construcción de la mujer en las revistas femeninas". [pdf] Universidad de La Plata. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/30162/Documento_completo.pdf?sequence=1 [Consultado el 20 de marzo de 2014].
- Heberle, Viviane (1999). "A representação das experiências femininas em editoriais de revistas para mulheres". *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, vol. 1, núm. 3, pp. 73-86. Barcelona: Gedisa.
- Hierro, Graciela (1999). "Epistemología, ética y género". En: Montecino, Sonia y Obach, Alexandra. *Género y epistemología. Mujeres y disciplinas*. Chile: LOM.
- Irigaray, Luce (1978). *Speculum. Espéculo de la otra mujer*. Madrid: Saltes.
- (1982). *Ese sexo que no es uno*. Madrid: Saltes.
- Jodelet, Denise (1989). *Les représentations sociales*. París: PUF.
- Jolles, André (1972). *Formes simples*. París: Seuil.

- Kristeva, Julia (1969). *Semiótica*. París: Seuil.
- Lévi-Strauss, Claude (1968). "Cap. X. La eficacia simbólica". En: *Antropología estructural*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Lopata, Helene y Thorne, Barrie (1999). "Sobre roles sexuales". En: Navarro, Marysa y Stimpson, Catharine (Comps.). *Sexualidad, género y roles sexuales. Un nuevo saber: los estudios de mujeres 2* (pp. 103-107). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Luhmann; Niklas (2010). "Sociedad mundial". En: *Unidad 1.Seminario PRIGEPP-FLACSO*. Buenos Aires: PRIGEPP-FLACSO.
- Maingueneau, Dominique (1976). *Initiation aux méthodes d'analyse du discours*. París: Hachette.
- Menéndez, María Isabel (2009). "Aproximación teórica al concepto de prensa femenina". *Comunicación y Sociedad*, vol. 22, n° 2, Universidad de Navarra, pp. 277-297.
- Milner, Jean Claude (1978). *De la syntaxe à l'interprétation*. París: Seuil.
- Molloy, Silvia (1996). *Acto de presencia. La literatura autobiográfica en Hispanoamérica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Orza, Gustavo (2002). *Programación televisiva. Un modelo de análisis instrumental*. Buenos Aires: La Crujía.
- Palomo-Vázquez, María del Pilar (2014). "Las revistas femeninas españolas del siglo XIX. Reivindicación, literatura y moda". *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, núm. 767 [Ejemplar dedicado a mujer y periodismo en el siglo XIX. Las pioneras], Madrid.
- Parret, Herman (1995). "Contar". En: *De la semiótica a la estética. Enunciación, sensación, pasiones*. Buenos Aires: Edicial.
- Pautassi, Laura (2007). "El cuidado: ¿bastión de la desigualdad?". En: *El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos* (pp. 39-45) [ISSN electrónico 1680-8967]. Chile: CEPAL.
- Pavel, Thomas (1983). "Las fronteras de la ficción". En: Garrido Domínguez, Antonio (Comp.) (1997). *Teorías de la ficción literaria* (pp. 171-179). Madrid: Arco.
- Pêcheux, Michel (1984). "L'analyse de discours: trois époques". *Bulletin d'information en Sciences du Langage*. París: Ivry/Seine.
- Pelfini, Alejandro (2010). "La actual crisis económica mundial: ¿fin de la globalización o fin de una globalización?". Buenos Aires: PRIGEPP-FLACSO.
- Perelman, Charles y Olbrechts-Tyteca, Lucie (1994). *Tratado de la Argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Pérez, Sara y Zullo, Julia (1999). "Subjetividad, discurso y género: una propuesta metodológica". *Revista Mora* (UBA, FFyL), núm. 5, Buenos Aires.
- Pinto, Viviana (2007). "Madres e hijos en los 90. Las representaciones sociales de la maternidad en la revista Para Ti". *Opción. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, año 23, núm. 53, Venezuela, pp. 22-37.
- Rich, Adrienne (1986). *Nacemos de mujer*. España: Cátedra.

Sassen, Saskia (1999). "Para que funcione la economía global. El papel de los Estados Nacionales y los organismos privados". En: *Unidad 1.Seminario PRIGEPP-FLACSO*. Buenos Aires: PRIGEPP-FLACSO.

Saussure, Ferdinand de [1916] (1960). *Curso de lingüística general*. París: Payot.

Scott, Joan (1986). "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En: Navarro, Marysa y Stimpson, Catharine (Comps.) (1999). *Sexualidad, género y roles sexuales. Un nuevo saber: los estudios de mujeres 2*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

——— (2011). "Género: ¿todavía una categoría útil para el análisis histórico?". *La manzana de la discordia*, vol. 6, núm. 1, Cali, pp. 95-101. [pdf] Disponible en: <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/V6N1/art9.pdf>

Snitow, Ann (1998). "Un diario de género". En: Navarro, Marysa y Stimpson, Catharine (Comps.). *¿Qué son los estudios de mujeres? Un nuevo saber: los estudios de mujeres 1*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Stiglitz, Joseph (2002). *El malestar de la globalización*. Buenos Aires: Taurus.

Stimpson, Catharine (1998). "¿Qué estoy haciendo cuando hago estudios de mujeres en los años noventa?". En: Navarro, Marysa y Stimpson, Catharine (Comps.). *¿Qué son los estudios de mujeres? Un nuevo saber: los estudios de mujeres 1*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Suleiman, Susan (1977). "Le récit exemplaire (Parabole, fable, roman à thèse)". *Poétique*, núm. 32, pp. 465-489.

Todorov, Tzvetan (1978). "Los dos principios del relato". En: *Los géneros del discurso*, Venezuela: Monte Ávila.

Torre, Lidia de la (2011). *El hogar y el ágora en las revistas femeninas*. Buenos Aires: Educa.

Van Dijk, Teun (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.

Villar, Rocío y Mineo, Mariana (2000). "Detrás de cada mujer ¿una gran revista?". [doc] Disponible en: <http://www.ilustrados.com/documentos/detrasgranmujer.doc> [Consultado el 20 de marzo de 2014].

West, Candace y Zimmerman, Don (1999). "Haciendo género" En: Navarro, Marysa y Stimpson, Catharine (Comps.). *Sexualidad, género y roles sexuales. Un nuevo saber: los estudios de mujeres 2*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

White, Hayden (1981). *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*. Buenos Aires: Paidós.

Williams, Raymond (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península.

Zullo, Julia (1999). "¿Qué significa ser mujer? La construcción textual de la destinataria en las revistas femeninas argentinas". *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, vol. 1, núm. 3, pp. 87-105. Barcelona: Gedisa.

Anexo

Anexo 1. Listado de ejemplares que integran el corpus

Nº	Ejemplar	Fecha	Páginas	Título de nota
1	3539	07/05/1990	s/d	Estas mujeres lo lograron
2	3695	03/05/1993	s/d	Discapacitados somos los que tenemos endurecido el corazón
3	3853	13/05/1996	4-6	Me muero por tener un bebé
4	3855	27/05/1996	8-9	Yo también me moría por tener un hijo
5	3860	01/07/1996	15-16	La vida le dio 5 hijos, ella quiso más/ Otra historia con final feliz. Film Secretos y mentiras
6	3995	29/01/1999	22-24	La historia de un increíble encuentro
7	3997	12/01/1999	s/d	Quiero ser como la Madre Teresa de Calcuta
8	4000	05/03/1999	3-10	Editorial
9	4002	19/03/1999	6-10	La más grande historia de amor
10	4009	07/05/1999	s/d	Con su trágica historia HIZO MILLONES
11	4011	21/05/1999	s/d	La candidata al Nobel de la Paz
12	4012	28/05/1999	s/d	Estuve cinco años sin poder ver a mis hijos
13	4013	04/06/1999	86	[Infertilidad]/ Espacio de reflexión. Preguntas sobre una misma/ Neuspiller/ García Laredo/ Pollak
14	4019	16/07/1999	16-18	Madre & hija ¿pueden ser amigas?/ Trejo/ Mizrahi
15	4021	30/07/1999	85-86	Papá se casó con mamá
16	4022	06/08/1999	s/d	Volver con mamá/ La historia Gabriela Arias Uriburu
17	4024	20/08/1999	10	Madre e hija en la misma sintonía
18	4030	01/09/1999	88-92	No al aborto ¿Y mientras tanto qué?/ Todos querían que abortara/ Pese a todo decidí tenerlo/ Carrió/ Marino
19	4050	18/02/2000	12	El invierno aquí es difícil pero cumplí un sueño/ Film Tomates verdes fritos
20	4059	21/04/2000	54-58	Dietas posibles de mujeres reales
21	4061	05/05/2000	s/d	No hay lugar para mi hija en esta sociedad
22	4063	19/05/2000	s/d	Lo que empieza mal termina peor
23	4064	26/05/2000	s/d	Lo que te hace diferente te hace especial
24	4066	09/06/2000	s/d	Un curso te puede cambiar la vida
25	4067	16/06/2000	84-86	Papá hay uno
26	4068	23/06/2000	s/d	Ellas le ganaron al cáncer